

EL NUEVO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN A LOS EVANGELIOS Y A HECHOS

El Nuevo Testamento comienza con los cuatro Evangelios y Hechos. Estos libros juntos presentan la historia del ministerio de Cristo desde Su nacimiento hasta después de Su ascensión al cielo, desde donde Él gobierna Su iglesia y el mundo.

A los primeros cuatro libros se les llaman los Evangelios. La palabra “evangelio” (Mr 1:1,14; ver Ro 1:16) traduce una palabra hebrea que se encuentra en Is 40:9 y 52:7, que literalmente significa “buenas nuevas” o “buenas noticias”. Los cuatro Evangelios ciertamente nos dan las buenas noticias de la vida, enseñanzas, muerte y resurrección de Cristo. Podemos definir un Evangelio de la manera que hemos venido usando el término como un relato ordenado de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Los cuatro Evangelios que tenemos son, además, inspirados por el Espíritu, relatos históricamente ciertos, escritos o verificados por testigos oculares (ver 1 Jn 1:1-4). Además de nuestros cuatro Evangelios canónicos, a veces se oye hablar del Evangelio de Tomás, una obra apócrifa y pseudoepigráfica, no aceptada como creíble en la iglesia de Cristo.

Se han construido varias teorías para explicar algunas de las similitudes y diferencias entre los evangelios. Los académicos han resaltado especialmente los parecidos entre Mateo, Marcos y Lucas, los cuales han sido llamados Evangelios sinópticos (sun-opsis: literalmente, “ver juntos”). Los académicos han elaborado complejas teorías de interdependencia. Se ha vertido mucha tinta intentando ajustar las teorías para que se acomoden a la evidencia. En algún punto los Apóstoles y otros ministros de la iglesia primitiva sin duda se consultaron entre sí (ver Lc 1:2). Sin embargo, las similitudes entre los Evangelios se deben al hecho de que fueron relatos de testigos oculares, o basados en testimonios oculares, y que el Espíritu inspiró a los autores a escribir como lo hicieron. Las diferencias en cuanto al uso de palabras u orden entre los Evangelios tienen que ver con el hecho de que los autores fueron guiados a manejar el material de manera diferente conforme a sus propósitos y a cómo el testimonio ocular les llegó a ellos. Sin embargo, la confiabilidad de los evangelios no necesita ser puesta en duda. Ninguna de las supuestas diferencias necesita ser vista como una contradicción. Se han propuesto buenas armonizaciones para cada aparente dificultad.

De hecho, la veracidad de las Escrituras es mayor debido a que son cuatro testigos de la vida, enseñanza, muerte y resurrección de Cristo. Lejos de apartarnos de la confiabilidad de los relatos, los múltiples testigos de la verdad de Cristo tienen un efecto positivo en todo el mundo. No tenemos tan solo un testigo, sino más de tres. Si la verdad de algo ha de ser probada por dos o tres testigos (Dt 17:6; 19:15), que las personas examinen por sí mismas las afirmaciones de estos cuatro testigos. Solo aquellos que están empeñados en cavilar encontrarán un problema donde los creyentes hallaremos una prueba.

Mateo encabeza apropiadamente los cuatro Evangelios con muchas referencias y conexiones a las Escrituras del Antiguo Testamento. Incluso la manera como comienza este Evangelio, con una genealogía (Mt 1:1-17), conecta la venida de Cristo con las historias y promesas del Antiguo Testamento. El Evangelio de Mateo subraya el ministerio salvífico de Cristo como Maestro y Salvador en cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Después de llamar a Sus discípulos, instruirlos, morir y resucitar por Su Iglesia, Cristo dio a Su pueblo el mandamiento de hacer discípulos de todas las naciones (Mt 28:18-20) para cumplir el pacto con Abraham (Gn 12:1-3). Él prometió estar con ellos hasta el fin del mundo (Mt 28:20).

El Evangelio de Marcos subraya la gloria de Cristo como el Rey del Reino. Su gloria es tal que los demonios tiemblan y los adversarios hacen maquinaciones y artimañas; sin embargo, los discípulos de Cristo son tardos para entender Su identidad y propósito. Gradualmente, a través de la instrucción y milagros de Cristo, los discípulos confiesan a Cristo como el Hijo de Dios. Su misión como el Siervo del Señor Lo lleva a la muerte en la cruz como rescate por el pecado (Mr 10:45) y como cabeza del ángulo del edificio de Dios (Mr 12:10). De manera gloriosa, Él se levanta al tercer día y asciende al lugar de majestad, a la diestra de Dios (Mr 16:19).

El Evangelio de Juan comienza en la eternidad y se centra en el sublime carácter de Cristo como la Palabra encarnada, morando entre la humanidad pecaminosa, la cual lo rechaza como el camino, la verdad y la vida; aunque algunas personas lo reciben, por lo cual muestran que son nacidas de Dios (Jn 1:12-13). La gloria de Cristo se ve en los siete milagros o señales que Juan selecciona, así como en los discursos celestiales que registra. Su muerte en la cruz es para agradar a Su Padre y para atraer a muchos a Sí mismo (Jn 12:23-24). El propósito declarado de Juan es que “creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn 20:31).

Desde el punto de vista de la historicidad del Nuevo Testamento, Lucas y Hechos son una importante colección de dos volúmenes. En esencia, esta obra de dos volúmenes da al Nuevo Testamento su columna vertebral histórica básica. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, Lucas ha organizado la vida y obra de Cristo en dos fases principales: una que conduce a y culmina con la ascensión de Cristo (Lucas), otra que traza todos los acontecimientos que ocurren después de la ascensión de Cristo y que emanan de ella (Hechos). En este Evangelio, Lucas, el médico, ofrece un retrato de la capacidad salvífica con la que Cristo vive, lleva a cabo Su ministerio y muere, realizando la redención (Lc 1:68-75). En Hechos, él muestra cómo Cristo aplica Su redención realizada para salvar a muchos de Israel y las naciones, reuniendo una Iglesia para Sí mismo, destinada para la vida eterna (Hch 2:47).

Los acontecimientos registrados en Lucas y a través de Hechos cubren casi setenta años. En lo que podemos suponer de manera más segura, Jesús nació entre el año 6 y 4 a. C., antes de la muerte de Herodes I, en el año 4 a. C. Hechos acaba cuando Pablo todavía estaba preso, probablemente a principios de la década de los sesenta d. C. Conocemos bastante acerca de la historia de Judea en ese tiempo, principalmente gracias a Josefo, el historiador judío. Como muchas eras de la historia política, era un tiempo de intrigas, luchas por el poder, asesinatos, rebeliones y ambición frustrada.

El advenimiento de Herodes y su familia fue un significativo telón de fondo para la venida de Cristo. Herodes era idumeo, un descendiente de Esaú. La prominencia que Roma vio adecuada concederle representó todo lo que el mundo puede ofrecer. Tras su muerte en el año 4 a. C., la familia herodiana continuó teniendo el control de las provincias judías. Tres de los hijos de Herodes gobernaron los territorios bajo Roma. Arquelao estaba sobre Judea (Mt 2:22); Herodes Antipas sobre Galilea y Pera, y Felipe gobernaba las regiones más allá del Jordán (Lc 3:1). Otros Herodes aparecen en el libro de Hechos, incluyendo a Herodes Agripa I (Hch 12) y Herodes Agripa II (Hch 26). Los nombres parecen cambiar, pero las luchas no lo hacían. Cristo lo resumió de esta manera: “Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad” (Mr 10:42).

¡Cuán diferente es en el Reino de Cristo! Saliendo de los lomos de Jacob, no de Esaú, Cristo vino como Dios en la carne. Él no buscó Su propia voluntad, sino la de Su Padre. Su Reino era un glorioso Reino, aunque con inicios humildes. Él era manso y dio descanso a muchos (Mt 11:28-30). Su obra llevó a un triunfo final, no sobre los enemigos políticos y las fuerzas naturales, sino sobre las fuerzas sobrenaturales y los enemigos demoniacos. Pero el camino a este triunfo es a través de la muerte, la muerte del Mediador designado por Dios, Cristo Jesús, el Señor. Los Evangelios son verdadera historia; sin embargo, ellos son más que historia. Gracias sean dadas a Dios, ellos nos dan la revelación de la redención de Dios a través de Jesucristo. Estas son verdaderamente buenas nuevas.

INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO SEGÚN

MATEO



Autoría: El Evangelio según Mateo no atribuye su autoría explícitamente a Mateo. Algunos han cuestionado la larga tradición que sostiene que Mateo es el autor del evangelio que lleva su nombre. Muchos eruditos contemporáneos creen que este evangelio es de composición tardía y dependen grandemente para ello de otras fuentes. Sin embargo, no hay una buena razón para creer que esta atribución tradicional a Mateo como autor de este evangelio no sea cierta. La evidencia interna también hace referencia a la autoría de Mateo, como su uso de la “moneda del tributo” (ver nota en 22:19) y la historia de Jesús y Pedro pagando el impuesto del imperio (17:24-27) –cosas que eran bien familiares para un recaudador de impuestos.

Mateo se menciona cinco veces a lo largo del Nuevo Testamento (9:9; 10:3; Mr 3:18; Lc 6:15; Hch 1:13). También se le conoce como Leví y era recaudador de impuestos antes que Jesús lo llamara a ser discípulo. En Mt 9:9-13, Jesús llamó a Mateo cuando “estaba sentado al banco de los tributos públicos”, y se cree que Jesús dio a Leví el nombre de Mateo, que significa “don del Señor”. Como recaudador de impuestos, tenía una buena formación en las técnicas de los escribas, necesarias para escribir buena literatura.

Fecha: El Evangelio de Mateo fue citado a fines del primer siglo o principios del siglo segundo en los escritos de Ignacio, la *Didajé*, Policarpo, la *Epistola de Pseudo-Bermabé* y el testimonio de Papías tal como es citado en los escritos de Eusebio. En algunas de estas referencias, Mateo está citado con tanta autoridad como el Antiguo Testamento.

Dado el contenido profético de los capítulos 24 y 25, estamos seguros de que Mateo no fue escrito después del 70 d. C., cuando Jerusalén fue destruida. Igualmente, Mateo habla de los saduceos, una facción política que desapareció poco después del 70 d. C. El padre de la iglesia primitiva, Ireneo, fechó Mateo en el tiempo cuando Pedro y Pablo estuvieron en Roma, por tanto, a principios de la década de los sesenta.

Tema: Jesús es tanto Cristo como Emanuel, cumpliendo las antiguas promesas y trayendo el Reino de Dios a la tierra a través de Su vida, muerte y resurrección.

Propósito: Mostrar cómo Jesús es el Mesías prometido en el Antiguo Testamento, quien en Su muerte y resurrección salva a Su pueblo de sus pecados.

Sinopsis: *La contribución de Mateo a la revelación de la redención.*

Mateo se centra en la cristología, como se ve en las siguientes consideraciones. *Primero*, Mateo muestra cómo Jesús es el Mesías esperado del pueblo de Dios. La cronología del cap. 1 muestra que Jesús pertenecía al linaje real del “rey David” (v. 6). El nacimiento de Jesús perturba al “rey Herodes” (2:3) cuando los escribas hablan de un tiempo cuando saldrá “un guador, que apacientará a su pueblo Israel” (2:6). En Su bautismo, tentación, enseñanzas y milagros, Cristo anuncia y hace visible el Reino de los cielos. Sobre la cabeza de Jesús, en la cruz, se cuelga una inscripción que anuncia Su reinado (27:37). La comisión final de Jesús a Sus discípulos, en la Gran Comisión, se basa en que Jesús recibió “toda potestad... en el cielo y en la tierra” (28:18). Él es el Rey, el Mesías de Dios que ha venido al mundo a salvar a Su pueblo de sus pecados.

Segundo, como el ungido del Señor, Jesús es también Emanuel, es decir, “Dios con nosotros” (1:23) y “el hijo de David” (1:1). En Su bautismo, los cielos son abiertos y Dios proclama: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (3:17). A través de Su ministerio terrenal, Cristo muestra que el Templo ya no es el lugar del encuentro de Dios con Su pueblo, sino que Dios

se comunica con Su pueblo en la persona de Cristo. Mateo destaca cómo el velo del templo se rompió en dos en la muerte de Cristo (27:51). Jesús es Dios morando en medio de Su pueblo.

Tercero, Jesús es el “hijo de Abraham” (1:1). Cristo es la culminación de la promesa de Dios a Abraham de que todas las naciones serían bendecidas a través de Él. Juan el Bautista exhorta a los fariseos a que no dependan de su relación con Abraham, sino que busquen a Dios a través del arrepentimiento (3:8-9). Asimismo, Jesús abre la puerta de la salvación a los gentiles (8:10-12; 15:27-28).

Cuarto, Jesús es el nuevo Moisés. Los muchos discursos, especialmente el Sermón del Monte (caps. 5-7), presentan a Cristo como el Profeta enviado por Dios. Él no tenía que venir a abolir la ley sino a cumplirla (5:17). El Nuevo Pacto no es una abrogación de la ley mosaica. Más bien, la enseñanza de Jesús da la interpretación correcta de la ley mosaica, mostrando la seriedad de las maldiciones y bendiciones. En el monte de la transfiguración, el Padre dice las palabras: “a él oíd” (17:5), que recuerdan las palabras de Moisés acerca del gran Profeta que sería como él mismo, a quien Dios había de levantar (Dt 18:15).

Bosquejo:

- I. La persona de Jesús el Mesías (1:1-4 – 4:11)
 - A. Cronología de Jesús, hijo de David y Abraham (1:1-17)
 - B. El nacimiento de Jesús (1:18 – 2:23)
 - C. La preparación en el desierto (3:1 – 4:11)
 1. La predicación de Juan el Bautista (3:1-12)
 2. El bautismo de Jesús (3:13-17)
 3. La tentación de Cristo (4:1-11)
- II. La proclamación de Jesús el Mesías (4:12 – 16:28)
 - A. Jesús comienza a predicar (4:12 – 7:29)
 1. Primeros discípulos de Jesús y primeros milagros (4:12-25)
 2. El Sermón del Monte (5:1 – 7:29)
 - B. El ministerio de Jesús en Galilea: enseñanzas y milagros (8:1 – 11:1)
 1. Milagros realizados en Galilea (8:1 – 9:38)
 2. Enseñanza sobre la naturaleza del discipulado (10:1 – 11:1)
 - C. La obra de Jesús como el Mesías (11:2-30)
 - D. La autoridad de Jesús es cuestionada (12:1-50)
 - E. Las parábolas del Reino de los cielos (13:1-58)
 1. Parábola del sembrador (13:1-9)
 2. Propósito de las parábolas (13:10-17)
 3. Explicación de la Parábola del sembrador (13:18-23)
 4. Parábola del trigo y la cizaña (13:24-30)
 5. Parábola del grano de mostaza (13:31-32)
 6. Parábola de la levadura (13:33)
 7. Propósito de las parábolas (13:34-35)
 8. Explicación de la Parábola del trigo y la cizaña (13:36-43)
 9. Las parábolas del tesoro y la Parábola de la perla (13:44-46)
 10. Parábola de la red (13:47-50)
 11. Jesús, el Profeta rechazado (13:51-58)
 - F. Se anuncia la muerte de Juan el Bautista a Jesús (14:1-13)
 - G. Se realizan varios milagros (14:14-36)
 - H. Más enseñanzas sobre el discipulado (15:1-20)
 - I. Se realizan varios milagros (15:21-39)
 - J. El mensaje de Jesús es rechazado y aceptado (16:1-28)
 1. Los fariseos y los saduceos rechazan a Jesús (16:1-12)
 2. La confesión de Pedro acerca de Cristo (16:13-20)
 3. Jesús anuncia Su muerte (16:21-28)

-
- III. La pasión, muerte y resurrección de Jesús, el Mesías (17:1 – 28:20)
 - A. La transfiguración de Jesús (17:1-13)
 - B. La continuación del ministerio de Jesús (17:14-27)
 - C. La naturaleza y autoridad de la iglesia (18:1-35)
 - D. El ministerio de Jesús en Judea: enseñanzas y milagros (19:1 – 25:46)
 - 1. La enseñanza de Jesús acerca del divorcio (19:1-12)
 - 2. Los niños en el Reino (19:13-15)
 - 3. Discipulado y servicio (19:16-20:28)
 - 4. Jesús sana a dos ciegos (20:29-34)
 - 5. Jesús en Jerusalén (21:1 – 23:39)
 - 6. El discurso del Monte de los Olivos (24:1 – 25:46)
 - E. Muerte y resurrección de Jesús (26:1 – 28:20)
 - 1. La unción de los pies de Jesús (26:1-13)
 - 2. Judas traiciona a Jesús (26:14-16)
 - 3. La Última Cena (26:17-29)
 - 4. El arresto de Jesús (26:30-56)
 - 5. Juicio y condena de Jesús (26:57 – 27:31)
 - 6. Muerte y sepultura de Jesús (27:32-66)
 - 7. La resurrección de Jesús y la Gran Comisión (28:1-20)

MATEO



CAPÍTULO 1

Genealogía de Jesucristo (Lc. 3.23-38)

- 1 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.
 2 Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.
 3 Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.
 4 Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón.
 5 Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí.
 6 Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.
 7 Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa.
 8 Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías.
 9 Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acáz, y Acáz a Ezequías.
 10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías.

- 11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia.
 12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel.
 13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor.
 14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud.
 15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob;
 16 y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.
 17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.

Nacimiento de Jesucristo (Lc. 2.1-7)

- 18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.
 19 José su marido, como era justo, y no quería

LA PERSONA DE JESÚS EL MESÍAS (1:1 – 4:11)

Capítulo 1: Se presenta la genealogía de Jesús, quien es el cumplimiento de la simiente prometida de Abraham. Mateo registra Su nacimiento milagroso.

Cronología de Jesús, Hijo de David y Abraham (1:1-17)

1:1 *Libro de la genealogía.* Similar a Gn 2:4. *hijo de David.* Un título mesiánico común (vv. 17, 20; 9:27: 12:23; 1Cr 17:11-12). *hijo de Abraham.* Heredero de las promesas del Pacto y Mediador de la bendición a las naciones (Gn 12:1-3; 22:17-18). Estas raíces históricas lo presentan como cumpliendo los propósitos de Dios a través de la historia. La vida de Jesús se parece al relato histórico de la historia de Israel.

1:2 *Abraham engendró a Isaac.* Mateo presenta la genealogía de Jesús desde la era preadvática para mostrar la continuidad de Jesús con la simiente prometida de Abraham.

1:5 *Rahab.* Solo ella y su familia fueron salvos en la caída de Jericó (Jos 2; 6:25).

1:16 *de la cual.* No se dice que José sea el padre de Jesús, porque él no era el padre biológico, aunque era el padre legal. No hay ninguna base en la Escritura para pensar que María era sin pecado cuando concibió a Jesús. Dada la extraordinaria

genealogía en los primeros 15 versículos, vemos que Dios usa a pecadores, incluso a los peores de los pecadores, para magnificar Su gracia y poder en la redención.

1:17 *catorce generaciones...catorce generaciones...catorce generaciones.* La simetría literaria que usa Mateo aquí muestra que la historia de los israelitas era evidencia del cuidado providencial de Dios sobre Su pueblo. Catorce es el valor numérico para el nombre de David en hebreo, mostrando la importancia del Hijo de David a través de toda la genealogía.

El nacimiento de Jesús (1:18 – 2:23)

1:18 María estaba *desposada* con José (o comprometida), pero ellos todavía no estaban casados. Para María tenía que ser asombroso. Pero el hijo no era resultado de la unión con José porque fue antes de que se juntasen (Lc 1:35). *había concebido del Espíritu Santo.* El cumplimiento de la profecía (vv. 22-23) y el principio de la nueva creación (Gn 1, 2).

1:19 *dejarla secretamente.* Divorciarse de ella secretamente, fuera del conocimiento público. Según la ley mosaica, José y María estaban ligados legalmente el uno con el otro. José intentó divorciarse de María como lo permitía la ley en caso de infidelidad. Así, dado su supuesto de que María le había sido infiel, él era *justo* en lo que pretendía hacer, sin embargo

infamarla, quiso dejarla secretamente.

20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

25 Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.

CAPÍTULO 2

La visita de los magos

1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos,

2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

3 Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.

4 Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

5 Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

6 Y tú, Belén, de la tierra de Judá,

No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá;

Porque de ti saldrá un guiador,

Que apacentará a mi pueblo Israel.

7 Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella;

8 y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

9 Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño.

mostró compasión al intentar divorciarse de ella en secreto.

1:20 *hijo de David.* El ángel recordó a José que él pertenecía a la casa de David, y de esta manera, los propósitos de Dios para el linaje de David fructificaban.

1:21 *JESÚS.* El equivalente griego del nombre hebreo Josué, "Jehová es salvación". *salvará a su pueblo de sus pecados.* Jesús no vino a derrocar los poderes políticos o corregir las injusticias sociales, sino a salvar a Su pueblo de su culpa moral y ruina espiritual (18:11; 19:25-26; Lc 1:77; Jn 3:16-17; Hch 4:12).

1:22 *para que se cumpliese.* Jesús es el cumplimiento del hijo prometido de Is 7:14, una señal tanto de juicio como de salvación. Este versículo es el primero de los muchos "cumplimientos" posteriores de la Escritura que Mateo quiso destacar en relación con Jesús (2:15,17,23; 4:14; 8:17; 12:17; 13:35; 21:4; 26:54,56; 27:9,35; cf. 3:15; 5:17).

1:23 *virgen.* El cristianismo sostiene el nacimiento virginal como fundamento de la fe (Lc 1:34-35). *Emanuel.* En hebreo, *Dios con nosotros.* Jesús es Dios encarnado (Is 9:6). Lo que es verdad de Dios en Sus atributos, también lo es de Jesús.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 1)

1. A menudo es tentador pasar por encima de las largas cronologías de la Biblia. Sin embargo, nos ayudan a ver que la venida de Cristo ya estaba prevista en el Antiguo Testamento (Lc 24:44.46). Cuando leemos acerca de Abraham, Booz, David, Salomón y otros, hemos de ver que su mayor descendencia ya ha venido al mundo. Ahora ya ha pasado el tiempo de las sombras. El Hijo mismo ya ha venido. ¿Cómo el cumplimiento de esta profecía fortalece tu fe?

2. La obra de salvación de Jesús está en el frontal de los Evangelios. Mateo registra las palabras del ángel, "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (v. 21). Los pecadores de toda clase y condición pueden hallar en este

Dios-hombre un Salvador cualificado y capaz. Su inmaculada vida de obediencia y Su pago del precio por el pecado resultó en una completa y efectiva salvación. ¿Estás confiando en Cristo para salvarte del pecado?

3. Aunque Su nombre personal es Jesús, el título real de Cristo es Emanuel, "Dios con nosotros". En la persona y obra de Jesús, Dios venía para morar o plantar su tabernáculo entre Su pueblo. Él hizo esto visiblemente durante Su vida en la tierra, pero también promete estar con Su pueblo para siempre (28:20). ¿De qué manera Cristo sigue siendo "Dios con nosotros" aun ahora que está en el cielo?

Capítulo 2: Los sabios visitan a Jesús, el rey que ha nacido. Se relatan los primeros años de Jesús, cómo Sus padres huyen a Egipto y eventualmente se instalan en Nazaret.

2:1 *Cuando Jesús nació.* Probablemente un año o dos después del nacimiento de Jesús. *Belén de Judea.* La ciudad de David; Jesús es el verdadero Hijo de David (1:1). *Herodes.* Un rey tirano y cruel, que mató a varios de sus hijos. *magos.* Sabios. Estos hombres vinieron del este, alrededor del territorio de Babilonia. La venida de los hombres sabios cumplió la profecía, que incluía que los gentiles vendrían a bendecir a la Simiente prometida de Abraham (Gn 22:18; Is 60:3; Zac 8:23).

2:2 *estrella.* Ver Nm 24:17; Is 60:1-2. También puede haber sido algo como la nube de la gloria de Dios que guio a Israel a través del desierto hasta la tierra prometida.

2:6 *la más pequeña entre los príncipes.* El Rey del Señor se alzará de una ciudad insignificante, Belén (Miq 5:2; cf. 1S 17:12).

2:8 *para que yo también vaya y le adore.* Herodes habló engañosamente, como se vio después en la matanza de los hijos de Israel.

10 Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

11 Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

12 Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Matanza de los niños

13 Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.

14 Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto,

15 y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.

16 Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.

17 Entonces se cumplió lo que fue dicho por el

profeta Jeremías, cuando dijo:

18 Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos,

Y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, 20 diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño.

21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel.

22 Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea,

23 y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.

CAPÍTULO 3

Predicación de Juan el Bautista

(Mr. 1.1-8; Lc.3.1-9,15-17; Jn. 1.19-28)

1 En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,

2:10 con muy grande gozo. Herodes y todo Jerusalén fueron turbados con las noticias del rey davidico, pero los hombres sabios se regocijaron. El evangelio de Cristo es un olor de muerte para muerte, así como un olor de vida para vida (2Co 2:14-17).

2:11 lo adoraron. Indicación de la divinidad de Jesús (14:33). Tesoros. Presentes para la realeza, reconociendo el reinado de Cristo y cumpliendo la profecía (Sal 45; 72:10-12; 110:3; Is 60:1-6).

2:13 La destrucción de los judíos varones a manos de Herodes es llamativamente parecida a la matanza de Faraón de los varones de los hebreos (Éx 1:22).

2:15 De Egipto llamé a mi Hijo. Citando Os 11:1, que habla de Israel siendo llamado de Egipto en el Éxodo. Jesús es el verdadero Israel. Este Evangelio a menudo afirma que Cristo es el Hijo divino del Padre (3:17; 4:3,6; 7:21; 8:29; 10:32-33; 11:25-27; 12:50; 14:33; 16:16-17; 17:5; 18:10-19; 20:23; 21:37-38; 22:2,42; 24:36; 25:34; 26:29,39,42,53,63-64; 27:40,43,54; 28:19).

2:16 La respuesta de Herodes al nacimiento de Jesús estaba en línea con lo que había sido profetizado (Sal 2:1-2).

2:18 Citando Jer 31:15, una profecía ligada al exilio babilónico de Judá. El exilio no sería permanente, puesto que Dios liberaría a los cautivos a través de Su Redentor designado, Cristo. Mientras los jóvenes varones estaban siendo asesinados, Dios protegía a Cristo de manera que Él pudiera salvar en Su muerte y resurrección a Su pueblo de sus pecados.

2:22 Arquelao. Un tirano. José tenía razón en temerle.

2:23 Nazaret sugiere la palabra hebrea para rama (*netzer*; Is 11:1, "vástago"; cf. Ap 22:16). Nazaret era quizá el lugar donde los descendientes de David se asentaron durante los dos últimos siglos antes de Cristo, aunque también era una ciudad que fue considerada como insignificante (Jn 1:46).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 2)

1. La respuesta de Jerusalén al anuncio del nacimiento de Cristo nos muestra la realidad de nuestros corazones

pecaminosos. Las buenas nuevas no parecen ser buenas hasta que el Espíritu Santo abre nuestros oídos y corazones para recibirlos como tal. Nuestra hostilidad contra Dios por naturaleza es profunda. Como Herodes, nos enojaremos en contra de Cristo a no ser que Él nos revele nuestro pecado. Pero, a pesar de los pensamientos perversos del hombre, Dios cumplirá todo Su consejo (Is 46:10). ¿Cómo se ve hoy la oposición del hombre a Cristo?

- Mateo relata varios sueños de parte de Dios dados a José (v. 19; 1:20) y a los hombres sabios (v. 12). En el mundo actual hay mucha gente que afirma recibir sueños de parte del Señor para revelarles Su voluntad personal. Sin embargo, ahora que la redención ha sido cumplida y que Dios ha hablado en Su Hijo (Heb 1:1-4), la Escritura es el medio de Dios para revelarnos Su misericordioso plan de redención así como Su voluntad para nuestras vidas.
- Nota la inquebrantable obediencia a Dios, tanto en el cap. 1 como en el cap. 2. Siendo un pecador, José mostró que esta obediencia era un fruto de la obra de Dios a través de Cristo, su Hijo adoptado. Nosotros también necesitamos estar preparados y dispuestos a obedecer los mandamientos de Dios a pesar de los conflictos personales que esto pueda causar (Heb 11:26). ¿Cuán difícil pudo haber sido para José obedecer? ¿Cuán difícil es para ti?

Capítulo 3: Juan el Bautista prepara el camino para el ministerio público de Cristo por su predicación y su bautismo de Jesús.

Preparación en el desierto (3:1 – 4:11)

La predicación de Juan el Bautista (3:1-12)

3:1 En aquellos días. Habían pasado casi tres décadas desde los acontecimientos en el capítulo anterior (Lc 3:23). *Juan el*

2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

3 Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo:

Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor,

Enderezad sus sendas.

4 Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

5 Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán,

6 y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

7 Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?

8 Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,

9 y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

10 Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen

fruto es cortado y echado en el fuego.

11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

12 Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

El bautismo de Jesús

(Mr. 1.9-11; Lc. 3.21-22)

13 Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él.

14 Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?

15 Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.

16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Bautista. Un nazareo como Samuel y Sansón, puesto aparte para un servicio especial a Dios (Nm 6:1-21; Lc 1:15).

3:2 *Arrepentíos.* Volveos del pecado con aborrecimiento de él, y volveos hacia Dios con confianza en Su misericordia y resolved seguir en una nueva obediencia a Su voluntad (Hch 26:18-20). *reino de los cielos.* Un sinónimo de Reino de Dios (19:23-24), refiriéndose a Su reinado entre los hombres, comenzando con la gracia de Dios en los corazones de los pecadores y acabando en la gloria de Dios. La venida del Reino es tanto la oportunidad como la necesidad para el arrepentimiento.

3:3 *Preparad.* El ministerio de Juan fue preparatorio para la venida de Cristo, aquí identificado como el Señor (*Jehová* Dios en Is 40). El arrepentimiento no prepara a los pecadores en el sentido de hacerlos dignos de Dios, sino que es la obra de la gracia de Dios en sus almas (Jer 32:40).

3:4 *vestido de pelo de camello.* La apariencia de Juan era parecida a la de Elías (2R 1:8), identificándose a sí mismo como el antecesor del Señor (Mal 4:5).

3:6 *bautizados...confesando sus pecados.* El bautismo de Juan era una señal de arrepentimiento, implicando que la verdadera desgracia de Israel no era la ocupación romana, sino su separación de Dios a causa de sus pecados.

3:7 El pueblo se congregó para recibir el bautismo de Juan, mientras que los líderes religiosos despreciaron a Juan. Esto fue un anuncio por adelantado y preparó al pueblo para su respuesta a Jesús (Lc 7:29-30). *Generación de víboras.* Juan ponía al descubierto la hipocresía de los fariseos y saduceos, quienes no se habían arrepentido verdaderamente.

3:8 *frutos dignos de arrepentimiento.* Obras que convienen a uno que se ha vuelto del pecado hacia Dios (7:16). El bautismo de Juan no era una garantía de salvación personal, sino un llamamiento a una nueva vida.

3:9 *A Abraham tenemos por padre.* La genealogía de Abraham o de cualquier otro padre o madre piadosos no es suficiente para salvar a nadie (Ro 9:4-8); se necesita el verdadero arrepentimiento, la obra de gracia de Dios es tal que los corazones

de piedra son cambiados por corazones de carne (Ez 36:25-26). **3:10** La venida del Reino de Dios trae consigo el inminente juicio (Sal 96:13; Sof 2:1-2; Mal 3:2). *fuego.* Una imagen del infierno (v. 12; 5:22; 13:40,42,50; 18:8-9; 25:41), el juicio de la ira de Dios que viene sobre aquellos cuyas vidas no muestran evidencia de arrepentimiento (*fruto*; v. 9; 7:19).

3:11 *bautizará en Espíritu Santo y fuego.* Cristo derramó el Espíritu en gran abundancia sobre Su pueblo (Hch 1:5; 2:38; 11:16; 1Co 12:13). El bautismo es tanto una proclamación del Evangelio como una proclamación de juicio para aquellos que no están unidos a Cristo (Ro 6:3-6; 1Co 10:2).

3:12 *aventador.* Horquilla para aventar que se usaba para separar el grano de las partes inútiles de la planta. *granero.* Establo usado para almacenar grano. *fuego que nunca se apagará.* Los impíos sufrirán para siempre (18:8; 25:41,46). La venida del Mesías traerá salvación y juicio. Lo que Juan el Bautista vio como un acontecimiento en realidad son dos acontecimientos (11:2-3): aunque la primera venida de Cristo dividió al pueblo (10:34-35), ella no trajo el juicio final (13:41-42) sino que en su lugar realizó la salvación (Jn 3:16-21).

El bautismo de Jesús (3:13-17)

3:15 *cumplamos toda justicia.* Cristo no vino para destruir la ley, sino para cumplirla en favor de Su pueblo (5:17) y para satisfacer Sus demandas de pago por el pecado a través de Su muerte (20:28). Esta obra comenzó con Su obediente sumisión a la misión de Su Padre cuando Él se identificó con Su pueblo pecador (1:21) al entrar en las aguas de confesión y arrepentimiento (vv. 2,6), aunque Él estaba sin pecado (v. 17).

3:16 *Espíritu de Dios que descendía.* Dios era el Cristo ungió con el Espíritu Santo para llenarlo de poder para Su obra (Is 11:2; 61:1). La venida del Espíritu en forma de paloma sugiere que la obra de Cristo implicaba amabilidad (10:16), dolor (Is 38:14; 59:11) y una nueva creación (Gn 1:2; 8:10).

3:17 El Padre, Hijo y Espíritu Santo se manifiestan aquí como personas distintas en la Trinidad (28:19). *Hijo amado...tengo*

LA TRINIDAD

Parte de la gran herencia que la iglesia ha recibido de Israel es la convicción de que existe un Dios –y solo uno. En numerosos lugares y de distintas maneras, los escritores del Nuevo Testamento reafirman este fundamento de la confesión del Antiguo Testamento, “Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Dt 6:4). A esta gran confesión del monoteísmo, el Nuevo Testamento añade dos afirmaciones vitales. *Primera*, el Nuevo Testamento inspirado por Dios mantiene inequívocamente que Jesús es la única verdadera manera de conocer a Dios. *Segunda*, está la profunda convicción de que conocer al único Dios verdadero es también conocerlo como tres personas. Ningún otro sino Jesús es quien dirige a Su pueblo por este camino cuando Él ordena a sus discípulos –y, a través de ellos, a la iglesia– bautizar a los creyentes en el único divino “nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mt 28:19). Aquí encontramos los nombres de Padre, Hijo y Espíritu Santo coordinados de tal manera que implican su igualdad y su distinción como personas; sin embargo, se hace mención solo del *nombre* singular de los tres, una indicación clara de su unidad.

Así que hay numerosos pasajes en las cartas del apóstol Pablo donde estas tres personas de la Divinidad están relacionadas como fuentes conjuntas de las bendiciones que pertenecen a los creyentes en Cristo como, por ejemplo, la bendición en 2Co 13:14 y también la manera como Pablo en 1Co 12:4-6 presenta las distintas manifestaciones de la gracia de Dios en la iglesia –primero al Espíritu, luego al Señor Jesús y finalmente a Dios el Padre.

En otras partes del Nuevo Testamento se observa el mismo fenómeno. En las cartas fuera del corpus paulino, como subrayó el teólogo presbiteriano B.B. Warfield, por todas partes se da por sentado que las acciones de redención de Dios descansan en una triple fuente en las Personas de la Trinidad. Pedro puede hablar de los santos de Dios en varias regiones de Asia Menor como “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo” (1P 1:2). Judas escribe su breve carta animando a sus lectores a que permanezcan firmes contra la apostasía orando en el Espíritu Santo, guardándose ellos mismos en el amor de Dios y esperando la misericordia del Señor Jesucristo (Jud 20-21). El autor de Apocalipsis se dirige a las siete iglesias a las que escribe diciendo “gracia... y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo” (Ap 1:4-5).

El Evangelio de Juan es particularmente rico en lenguaje trinitario. Al inicio de este evangelio se nos dice que Dios ha dado el Espíritu sin medida a Jesús, puesto que “El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano” (Jn 3:34-35). En el discurso de despedida de Juan 14-16, Jesús dice a Sus discípulos: “El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Jn 14:26). Sin embargo, otros versículos en esta sección del Evangelio de Juan afirman que Jesús es Aquel que enviará el Espíritu (Jn 15:26; 16:7). El Espíritu es enviado en lugar de Jesús como “otro Consolador” (Jn 14:16, *itálicas añadidas*), pero es solo a través de la presencia del Espíritu en las vidas de los discípulos que Jesús y el Padre están también presentes (Jn 14:23). Como los demás autores del Nuevo Testamento, Juan no usa la palabra Trinidad, pero los elementos de la fe trinitaria están claramente presentes.

De esta manera, la iglesia ha enseñado a través de los siglos justamente que Dios es tres personas plenamente divinas y conjuntamente iguales que comparten un mismo ser. Una consideración cuidadosa de las Escrituras revela que esta doctrina de la Trinidad sustenta, da forma e informa todo lo que la Biblia nos enseña acerca de Dios.

CAPÍTULO 4

Tentación de Jesús (Mr. 1.12-13; Lc. 4.1-13)

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

4 El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

5 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,

6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti, y,

En sus manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.

8 Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

9 y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras.

10 Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Jesús principia su ministerio

(Mr. 1.14-20; Lc. 4.14-15; 5.1-11; 6.17-19)

12 Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea;

13 y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón

complacencia. Dios aprobó plenamente la obediencia de Su Hijo (ver nota en 2:15), algo que Él nunca pudo haber dicho de la misma manera acerca de Israel o la descendencia de David, cuya filiación preanunciaba la venida del perfecto Hijo (Éx 4:22; Sal 89:26-27). El lenguaje aquí alude al llamamiento de Cristo para servir en el trono de Dios como rey y siervo (Sal 2:7; Is 42:1).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 3)

1. **El arrepentimiento no es meramente sentirse mal acerca de las cosas que hacemos o decimos. No es simplemente dejar ciertos malos hábitos. El verdadero arrepentimiento proviene de la gracia de Dios en el corazón de un pecador, lo que hace que él lamente el pecado, lo aborrezca y se vuelva hacia Dios y hacia Sus caminos. Como los fariseos en este capítulo, muchos parecen querer arrepentirse o mostrar que se arrepienten, pero no hay un fruto real, porque no hay una raíz verdadera. ¿Qué fruto de arrepentimiento hay en tu vida?**

2. **Cristo vino a Juan para ser bautizado no porque Él tuviera necesidad del bautismo de Juan, sino porque Él quería ser como Sus hermanos en todas las cosas (Heb 2:17). Él llegó a ser como los pecadores de manera que pudiera hacer a los pecadores más como Él mismo. Todavía mejor: Él se hizo pecado, para que los pecadores puedan ser hechos justicia de Dios en Él (2Co 5:21).**

Capítulo 4: Jesús es tentado por Satanás en el desierto. Su ministerio público comienza con Su predicación de arrepentimiento y el llamamiento de Sus primeros discípulos.

La tentación de Cristo (4:1-11)

4:1 *llevado por el Espíritu.* De la manera que el Espíritu guio a Israel en el *desierto* (Is 63:10-14; cf. Éx 13:20-21; 16-17). Dios no tonta a la gente para que peque (Stg 1:13), pero Él los prueba (Gn 22:1) al ponerlos en situación de tentación (6:13). *tentado por el diablo.* Jesús es un ser humano real, y Su tentación debe ser tomada como una tentación real (Heb 4:15).

4:2 *cuarenta días y cuarenta noches.* Como Moisés en el Monte Sinaí (Éx 24:18; 34:28), los espías de Israel en la tierra prometida (Nm 13:25) y los años de Israel en el desierto (Nm

14:33-34; 32:13).

4:3-10 La tentación del Diablo hacia Jesús atacó su misión mesiánica, cuestionando si Él era el *Hijo de Dios* como el Padre lo había declarado (3:17) y ofreciéndole atajos en vez del camino de la humillación y del sufrimiento. Satanás tentó al primer Adán en el jardín para que dejara de creer en la Palabra de Dios (Gn 3:1-6) y aquí tentó al segundo Adán, quien resiste al tentador con la Palabra de Dios.

4:3 *di que estas piedras se conviertan en pan.* Jesús tuvo la habilidad para convertir milagrosamente las piedras en pan. Cuando le faltó comida a Israel en el desierto, ellos murmuraron contra Dios (Éx 16:2-3).

4:4 *Escrito está.* Jesús respondió a las tentaciones citando las Escrituras, validando así el Antiguo Testamento como la Palabra útil de Dios (5:17-19; 2Ti 3:16) y mostrando que la meditación en la Biblia es nuestra arma en la lucha espiritual (Is 49:2; Ef 6:17). *No sólo de pan vivirá el hombre.* La experiencia de Israel en el desierto nos enseña a mirar más allá de lo físico a la poderosa voluntad de Dios (Dt 8:3).

4:6 *Escrito está.* El Diablo torció las Escrituras para hacer de ellas un medio de tentación (Sal 91:11-12). El Diablo tentó a Jesús para que pusiera a prueba a Dios, un pecado que Israel cometió en el desierto (Éx 17:7).

4:7 Otra vez Jesús respondió citando la Escritura (Dt 6:16). Jesús no cuestionó la capacidad de Su Padre para protegerlo, sino que se sometió a Su voluntad para proveerle en Su tiempo.

4:9 *Todo esto te daré.* El Diablo es el gobernador de este mundo (Jn 12:31) y busca ser adorado (2Co 4:4; Ap 13), aunque él esté sujeto a la soberanía de Dios (Job 1:9-12,21; 2:4-6,10; Sal 103:19).

4:10 *Vete.* Jesús expulsó al Diablo, ejerciendo Su soberanía. *escrito está.* Jesús respondió con una lealtad inquebrantable a la adoración ofrecida solo a Dios (Dt 6:13), mostrándose fiel para guardar el primer mandamiento que Israel tantas veces quebrantó. Jesús es el verdadero Israel, el verdadero Hijo de Dios.

4:11 *vinieron ángeles y le servían.* Irónicamente, después de que Jesús rechazara forzar a los ángeles a actuar (vv. 6-7), el Padre los envía para cuidar a Su cansado Hijo, de la manera que ellos lo hacen con todos Sus hijos (Heb 1:14).

y de Neftalí,

14 para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

15 Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
Camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles;

16 El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;
Y a los asentados en región de sombra de muerte,
Luz les resplandeció.

17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

18 Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

19 Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

21 Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la

barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

23 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

24 Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

25 Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

CAPÍTULO 5

El Sermón del monte: Las bienaventuranzas (Lc. 6.20-23)

1 Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.

2 Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:

LA PROCLAMACIÓN DE JESÚS EL MESÍAS (4:12 – 16:28)

Jesús comienza a predicar (4:12 – 7:29)

Primeros discípulos de Jesús y primeros milagros (4:12-25)

4:12-16 *de Zabulón y de Neftalí.* Dos de las tribus más al norte de Israel y que coincidían con Galilea, una tierra que los rabinos estrictos consideraban como de sangre mixta. Cristo comenzó Su ministerio en lo que era visto como la región más tenebrosa de Israel, como Isaías profetizó (Is 9:1-2). Su predicación de arrepentimiento fue como rayos de luz, marcando el amanecer de un nuevo día.

4:17 *Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.* El mismo mensaje que predicaba Juan el Bautista (ver nota en 3:2), y el mismo llamamiento urgente que el evangelio nos hace hoy (Hch 17:30-31).

4:18-22 *Simón... Andrés... Jacobo... Juan.* Futuros apóstoles (10:2), a quienes Jesús entrenaría para que evangelizaran el mundo (*os haré pescadores de hombres*; 10:7; 28:19).

4:19 *Venid en pos de mí.* Jesús no solo invitó a estos hombres para que fueran Sus discípulos, sino que se los ordenó. Para nosotros, este mandamiento tampoco puede ser negociado, sino que requiere nuestra lealtad suprema (10:24-42; 16:24-26).

4:23 *recorrió Jesús toda Galilea.* Este es el inicio del ministerio galileo de Jesús.

4:24-25 *los endemoniados.* Literalmente, "demonizados", severamente afligidos por los espíritus malignos (8:16,28,33; 9:32; 12:22; 15:22; cf. 10:1,8; 12:43). *lunáticos.* Los que sufrían de convulsiones. La fama de Jesús se extendió a lo largo de todas las regiones de alrededor y Sus seguidores crecieron hasta incluir a muchas de estas diferentes regiones, representando tanto a judíos como gentiles (*Decápolis*). La autoridad mesiánica de Jesús no conoce límites al sanar a muchos afligidos con gran variedad de males.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 4)

1. La tentación de Cristo nos da tanto el patrón como el

poder para vencer al Diablo. El patrón: reconocer cómo Satanás nos tienta a que dudemos de la Palabra de Dios y de Su bondad, y resistir al Diablo ejerciendo fe en las verdades específicas de la Escritura. El poder: aunque nuestro primer Adán cayó bajo tentación, lanzando a toda la humanidad bajo el poder del Diablo, Cristo permaneció firme y por consiguiente puede efectivamente conducirnos a conquistar el pecado (Heb 2:18; 4:15; 1Jn 3:8). ¿Cómo hallamos victoria sobre la tentación en Él?

2. Aunque estos hombres fueron especialmente entrenados por Cristo para el apostolado (cap. 10), el llamamiento de Cristo es esencialmente el mismo en cada época: "Venid en pos de mí". El discipulado implica sumisión a la enseñanza de Cristo, compañerismo con Su persona, imitación de Sus caminos, y apartarse de todo lo que impida lealtad a Él (vv. 18-22). Él tiene el derecho sobre cada una de nuestras vidas. Sólo Él merece ser seguido. La vida de la fe es la de seguir al Cordero dondequiera que Él conduzca (Ap 14:4). ¿Qué significa esto en tu vida ahora?

Capítulo 5: Jesús declara que Sus humildes discípulos son los bienaventurados herederos del Reino de los Cielos, y enseña la relación entre la ley moral y el Reino de Dios.

El Sermón del Monte (5:1-7:29)

5:1 Este es el primero de los cinco grandes discursos de Cristo registrados en este Evangelio (caps. 5-7; 10; 13; 18; 24-25). *subió al monte.* Como hizo Moisés cuando Dios reveló la ley (Éx 19:3,20; 24:12). Cristo es el nuevo y mayor Moisés, el Profeta supremo (17:3-5; Dt 18:15). El mensaje de Jesús es congruente con Él mismo como Rey del reino (13:41; 16:28; 21:5; 25:34; 27:37). Su reino ya ha comenzado en Su pueblo (vv. 3,10), transformando sus vidas al cambiar su naturaleza (7:17; 12:33; 15:13). Los estándares de la obediencia de Cristo son imposibles sin Su gracia, y Sus leyes constantemente constriñen a Su pueblo a que busquen más gracia de parte de Dios (6:9-13).

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

La sal de la tierra

13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

La luz del mundo

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa.

16 Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Jesús y la ley

17 No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

18 Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

5:3-10 Las bienaventuranzas de Cristo son una concisa expresión de arrepentimiento a la luz del Reino (4:17). *Bienaventurados*. Ricos en beneficios de la gracia de Dios, sin tomar en consideración su condición presente y exterior (Sal 1:1; 2:12; 112:1). *de ellos es el reino de los cielos*. El tiempo en presente (vv. 3,10) implica que esta gente ya participa del Reino de Dios en esta vida actual por el Espíritu (12:28), aunque la plena experiencia de la gloria de Dios todavía ha de experimentarse en el futuro (cf. los tiempos verbales en futuro; cf. 13:43).

5:3 *pobres en espíritu*. Reconociendo su completa bancarrota (Is 57:15; 66:2; Lc 18:9-14; Ap 3:17).

5:4 *lloran*. No el dolor del mundo, sino el dolor por el pecado contra Dios, produciendo arrepentimiento y celo por el Señor (2Co 7:10-11). *consolación*. La predicación ungida por el Espíritu de Cristo anuncia que Dios sanará al quebrantado pecador y cambiará el dolor por alegría (Is 61:1-3; cf. Sal 30:5).

5:5 *mansos*. No debilidad o pasividad, sino humildad, amabilidad y paciencia en hacer el bien mientras esperan en el Señor por vindicación y bendición (Sal 37:11). *recibirán la tierra por heredad*. Recibirán la herencia prometida del pacto (Ro 4:13) en la nueva creación (Is 65:17-18; 2P 3:13; Ap 21:1).

5:6 *tienen hambre y sed*. Un fuerte deseo de vivir de manera agradable al Padre (*justicia*; vv. 10,20; Lc 1:75). *serán saciados*. Serán satisfechos con la santidad que Dios les da (1Jn 3:2).

5:7 *misericordiosos*. Quienes responden a las necesidades humanas con compasión y gracia (9:27; 15:22), por el sentido de su propia necesidad de misericordia (18:33). *recibirán misericordia*. Los que muestran compasión a los demás recibirán la compasión de Dios en el día del juicio (Mt 25:31-40; Stg 2:12-13).

5:8 *limpio corazón*. No la pureza externa o limpieza ceremonial (15:1-20), sino la sinceridad interior (aunque no perfección) en fe y amor (Sal 24:4; 73:1; Hch 15:9; 1Ti 1:5,2; 2Ti 2:22; 1P 1:22). *verán a Dios*. Gozarán de un íntimo compañerismo con Dios en Su gloria a través de Jesucristo (Jn 17:24; Ap 22:3-4).

5:9 *pacificadores*. Que no consienten la desobediencia a la Palabra de Dios, sino que buscan restaurar al pueblo para estar en armonía con Dios y los demás (Ro 12:18-21; 14:19), como Cristo hizo en la cruz (Ef 2:14-17). *hijos de Dios*. Dios vindicará

y glorificará a Sus hijos adoptivos por cómo ellos han mostrado que llevan Su imagen por gracia (v. 45).

5:10 *padecen persecución*. Jesús deja claro que las vidas de Sus discípulos inevitablemente invitarán al insulto y al maltrato por causa de las cualidades distintivas destacadas en los versículos anteriores (*por causa de la justicia*).

5:11-12 *vituperen*. Insulten o se burlen, lo cual, junto con hacer falsas acusaciones, es el primer paso para la persecución. *galardón es grande en los cielos*. El gozo en el dolor de la persecución es posible confiando en que toda pérdida terrenal será más que recompensada con bendiciones eternas. *así persiguieron a los profetas*. Persiguieron a los principales en la noble línea, los santos del Antiguo Testamento quienes sufrieron por el Señor (23:34-35; Heb 11).

5:13 *sal*. Incluso en pequeñas cantidades, es agradable con su sabor distintivo (Job 6:6) y poderosamente eficaz como conservante (Lv 2:13; Nm 18:19) y antiséptico (Ez 16:4). La piedad de los verdaderos discípulos de Cristo, aunque sean pocos en número, los convierte en una fuerza potente para preservar el bien y restringir el mal en el mundo. *desvaneciere*. Si el pueblo profesante de Dios pierde sus calidades distintivas descritas en las bienaventuranzas, se vuelven inefectivos y sin valor alguno.

5:14-26 *luz del mundo*. El pueblo de Dios es transformado al conocer la gloria de Dios en Cristo, de manera que sus buenas obras atraen a la gente para que se conviertan en adoradores de Dios (Is 60:1-3; Jn 8:12; 12:35-36; 2Co 4:6; Ef 5:7-14). *ciudad... sobre un monte*. La iglesia de Cristo es la nueva Jerusalén (Jn 4:21-24; Gá 4:26; Heb 12:22; Ap 21:9-10).

5:17 *no... para abrogar, sino para cumplir*. Cristo tuvo en muy alta estima el Antiguo Testamento, citándolo como la autoritativa Palabra de Dios (Jn 10:35). Cristo obedeció la ley de Moisés plenamente y reveló el verdadero sentido y espíritu de sus preceptos.

5:18 *jota... tilde*. Los trazos más pequeños de la escritura hebrea. La inspiración divina se extiende hasta las partes más pequeñas de los escritos proféticos, y por consiguiente, Dios traerá hasta su pleno cumplimiento todo lo que ha dicho en Su Palabra sin que falte nada (24:35).

19 De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Jesús y la ira (Lc. 12.57-59)

21 Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio.

22 Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.

23 Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

25 Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.

26 De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.

Jesús y el adulterio

27 Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. 28 Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

29 Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

30 Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

Jesús y el divorcio

31 También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio.

32 Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

Jesús y los juramentos

33 Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos.

34 Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies;

5:19 *estas mandamientos muy pequeños.* El contexto muestra que Cristo no hablaba de la ley ceremonial, sino de las enseñanzas morales del Antiguo Testamento resumidas en los Diez Mandamientos (vv. 21,27,31,33,38,43). No solo Jesús cumple la Escritura, sino que Su pueblo ha de seguir Su ejemplo y enseñar a otros a que hagan lo mismo (28:20), de manera que su galardón sea grande en el Reino (v. 12).

5:20 *no fuere mayor que la de los escribas y fariseos.* Muchas cosas de las que se recuerdan en este sermón son la demostración práctica de lo que Jesús quería decir con estas palabras. Los escribas y fariseos guardaron la ley solo de una manera exterior, distorsionada por la tradición humana (15:3-9; 23:26-27). El arrepentimiento salvífico que trae a la persona al Reino involucra a los discípulos de Cristo en una obediencia a la Biblia, sincera y de corazón (7:21; 12:50).

5:21-48 Jesús habla seis veces acerca de lo que la gente ha oído y lo contrasta con Su explicación autoritativa de los mandamientos.

5:21 *No matarás... culpable del juicio.* Jesús citó el sexto mandamiento y se refirió a una de sus aplicaciones (Éx 20:13; 21:12-14).

5:22 *Necio.* Literalmente, "raca". Transliteración de un término arameo que es casi sinónimo de la palabra griega para *fatuo*. Jesús situó el principio del asesinato en la intención del corazón y dijo que solo esto ya traía culpa de la condenación de Dios (1Jn 3:15). *Infierno.* En griego, "gehena", procedente originalmente de la frase hebrea "Valle de Hinom" (ver nota en Jer 19:6), usado por Cristo para referirse al castigo último y sin final de los impíos en el fuego (vv. 29-30; 10:28; 18:9; 23:15,33; cf. 3:10,12).

5:23 *traes tu ofrenda al altar.* La ofrenda de sacrificios del

Antiguo Pacto ilustra el acto de adoración. Uno no puede servir a Dios si no se ha reconciliado con su hermano (Pro 15:8). *tiene algo contra ti.* Cualquier ofensa legítima según la Escritura.

5:25 *Ponte de acuerdo... pronto.* Jesús subrayó la urgencia de buscar la reconciliación en términos de juicios legales terrenales, pero con implicaciones para el juicio celestial y eterno.

5:27 *No cometerás adulterio.* Luego Jesús citó el séptimo mandamiento (Éx 20:14), pero Él también se refirió al décimo en contra de codiciar la mujer del prójimo (Éx 20:17).

5:28 *codiciarla.* Como el odio, el pecado sexual comienza con los malos deseos en el corazón (15:19).

5:29-30 *sácalo... córtala.* No es un llamamiento a la automutilación, la cual no puede vencer el pecado en el corazón, sino una expresión para hablar de tomar acciones serias y costosas para matar al pecado (18:7-9; Col 3:5). *echado al infierno.* La codicia sexual condenará al hombre a la condenación eterna, a no ser que se arrepienta verdaderamente de ella.

5:31-32 Cristo citó Dt 24:1-4, que no ordena el divorcio, sino que lo regula como una trágica realidad entre gente pecadora (19:7-9). *fornicación.* Un término general para hablar de pecado sexual (1Co 5:1; 6:13,18; 7:2), el cual es una violación tal del vínculo de "una carne" que permite el divorcio (19:3-9).

5:34-37 Cristo se refirió a las demandas del Antiguo Pacto para mantener los juramentos (Lv 19:12; Nm 30:2; Dt 23:21-23). Condenó la práctica de hacer juramentos a la ligera, evitando una referencia directa a Dios (23:16-22) y ordenó la rectitud, honestidad e integridad en todo lo dicho (*Sí, sí, no, no*; Stg 5:12). El Señor no prohibió todo voto, sino que presentó como modelo el habla reverente y verdadera bajo juramento (26:63-64; cf. Gn 14:22; 21:24; Jos 2:12; 2Co 1:23; Heb 6:16).

ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey.
 36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello.
 37 Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

El amor hacia los enemigos (Lc. 6.27-36)

38 Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente.
 39 Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra;
 40 y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa;
 41 y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.
 42 Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.
 43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.
 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los

que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;
 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.
 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?
 47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?
 48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

CAPÍTULO 6

Jesús y la limosna

1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

5:38 *ojo por ojo...diente por diente.* Jesús citó la ley de la represalia (*lex talionis*), la cual no justificaba la venganza personal (Pro 20:22), sino que se limitaba a castigos judiciales (Éx 21:24-25; Lv 24:20; Dt 19:21).

5:39-42 *te hiera en la mejilla.* Un insulto humillante (26:67; 2Co 11:20). El discípulo de Jesús ha de estar dispuesto a sufrir el insulto y la injusticia sin tomar represalias. *túnica...capa.* Perder la túnica y la capa dejaría a un hombre con tan solo una ropa de lino -Cristo habló aquí en hipérbole (vv. 29-30)-. Las autoridades civiles tienen la responsabilidad de castigar al que hace lo malo (Ro 13:1-7), pero las personas individuales no han de buscar venganza sino vencer el mal haciendo el bien (Ro 12:19-21).

5:43 *Amarás a tu prójimo.* Cristo citó Lv 19:18. *aborrecerás a tu enemigo.* No es un mandamiento del Antiguo Testamento.

5:44 *Amad a vuestros enemigos.* Este principio también se enseñó en el Antiguo Testamento (Éx 23:4-5; Pro 25:21-22). *os ultrajan.* Insultan o calumnian.

5:45 *hijos de vuestro Padre.* Los hijos reflejan la imagen de sus padres (v. 48). *Hace salir su sol...hace llover.* La providencia de Dios revela Su bondad en los acontecimientos ordinarios de la naturaleza (Hc 14:17). *buenos y malos...justos e injustos.* Aunque Dios distinguirá de manera precisa entre los justos y los impíos en el día del juicio (7:21,23), en el presente Él muestra mucha bondad hacia Sus enemigos (Ro 2:4-5).

5:46 *publicanos.* Recaudadores de impuestos, considerados como extranjeros al pueblo del pacto (18:17). Aun los impíos a menudo aman a quienes los tratan bien o son parte de su grupo.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 5)

1. Cuando Cristo dijo las bienaventuranzas, Él no estaba promoviendo algún tipo de perfeccionismo u ofreciendo un nivel más alto de espiritualidad a aquellos que ya son salvos, sino dando una descripción concisa del carácter de aquellos que han sido bendecidos por Dios. ¿Cómo podrías resumir el tipo de persona que Jesús dice que es un miembro de Su reino? ¿Cómo pueden estos rasgos ayudar a los creyentes a reconocer la obra

del Espíritu en sus corazones y confirmar su seguridad de salvación?

- Hay mucha gente que cree que ser cristiano lo libera a uno de todos los imperativos u obligaciones morales para obedecer a las leyes de Dios. Esto es antinomianismo. Algunas personas creen que los cristianos deberían estar dirigidos principalmente por experiencias espirituales y sentimientos, en vez de una cuidadosa atención a la Biblia. Esto es misticismo antibíblico. Sin embargo, otros construyen sus vidas sobre el orgullo y la autojusticia de guardar una lista de reglas para el comportamiento que en buena medida han sido inventadas por el hombre. Esto es legalismo. Jesús rechaza estos tres errores y nos enseña que el corazón de la verdadera piedad es un corazón liberado por el poder de Su Reino para luego buscar la obediencia a las leyes de Dios con humildad y amor. Esta es la piedad prometida y practicada en el Antiguo Testamento (Sal 40:8; 119:16), revelada aun con mayor claridad y poder por el Profeta último de la iglesia. ¿Cómo puedes resistir las distorsiones de la verdad de Dios, aun si estás siguiendo la verdadera piedad?
- Si tu corazón se deleita en las enseñanzas de Cristo aun si ellas te humillan por tus pecados, entonces esto es una señal de que eres cristiano. El creyente se deleita en la ley de Dios en el hombre interior, aun si se duele por la rebelión contra esta ley que halla en sí mismo. Si esto es verdad de ti, ¿de qué manera las palabras de Cristo te retan a crecer en arrepentimiento? Si encuentras las palabras de Cristo ofensivas, necias o legalistas, entonces ¿qué revela esto acerca de tu relación con Él?

Capítulo 6: Jesús continúa enseñando acerca del Reino de los Cielos, especialmente el carácter interior del mismo.

6:1 *recompensa.* La fe busca la bendición de Dios (Heb 11:6). *Padre que está en los cielos.* Este título para Dios, usado muchas veces en los caps. 6-7, nos recuerda tanto el amor compasivo de Dios como Su majestad soberana (v. 9).

2 Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

Jesús y la oración (Lc. 11.2-4)

5 Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

12 Y perdónanos nuestras deudas, como también

nosotros perdonamos a nuestros deudores.

13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial;

15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Jesús y el ayuno

16 Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

17 Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

18 para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

Tesoros en el cielo (Lc. 12.32-34)

19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;

20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

6:2 *cuando tú des.* Jesús da por sentado que Sus discípulos darían limosnas, orarían y ayunarían (vv. 5,16) y los instruye sobre cómo hacerlo correctamente. *hipócritas.* Pretenciosos, probablemente refiriéndose a los fariseos (cap. 23), pero la hipocresía puede estar presente en cualquiera que se reviste de una fachada religiosa.

6:3-4 *no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.* Más que dar para impresionar a la gente, los discípulos de Cristo han de dar en secreto; ni siquiera pensando mucho de sí mismos, sino preocupados solo en agradar al Padre.

6:5 *aman orar en pie en las sinagogas.* Dios no condena la oración pública (2Cr 6:13-42; Neh 9; Hch 4:24-31), lo que Él condena es un espíritu de autoexhibición y de autojusticia (Lc 18:9).

6:7 Las oraciones no son escuchadas debido a su extensión, sino cuando son ofrecidas en fe. Hay muchos ejemplos de oraciones cortas, pero efectivas (Éx 32:31-32; 1R 3:6-9; 1Cr 4:10; Lc 23:42; Hch 7:60).

6:9 *oraréis así.* Jesús da una oración modelo a Sus discípulos. *Padre nuestro que estás en los cielos.* La oración comienza dirigiéndose a Dios tal como Él se ha revelado en el Evangelio de Mateo (ver nota en v. 1). *santificado sea tu nombre.* Una petición para que Dios haga que la gente le honre como santo.

6:10 *Venga tu reino.* Una petición para que el Señor reine como Rey en gracia y en gloria (ver nota en 3:2). *Hágase tu voluntad.* Una petición para que la gente obedezca a la voluntad de Dios expresada en Sus mandamientos (5:19).

6:11 *El pan nuestro.* Las necesidades básicas de cada día. Esta petición subraya la completa dependencia del hombre en la

providencia de Dios en todas las áreas de su vida (vv. 25-26; 5:45).

6:12 *Perdónanos.* Los discípulos se caracterizan por una continua confesión de pecados a Dios y por una dependencia en la gracia de Cristo para el perdón (1Jn 1:7,9). *nuestras deudas.* El pecado es un fracaso en cumplir nuestras obligaciones con Dios, lo que resulta en enormes deudas con la justicia divina (18:24). *como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.* Nuestra misericordia hacia los demás no causa o asegura el perdón de Dios hacia nosotros, sino que expresa un corazón verdaderamente humillado por los pecados propios y agradecido por la gracia de Dios -marcas de una persona salva y perdonada por Dios-.

6:13 *no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.* Petición por protección de situaciones que pongan de manifiesto nuestra debilidad espiritual (26:41) y por nuestro rescate del poder del pecado y de Satanás (Sal 19:13; 1Co 10:13).

6:16-18 *cuando ayunéis.* El ayuno es una disciplina en la que una persona, por un tiempo, le niega a su cuerpo el alimento con el propósito de dedicarse a buscar a Dios (4:2; 9:14-15; 17:21; Neh 9:1; Dn 9:3; Jl 2:12; Lc 18:12; Hch 13:2-3; 14:23). De nuevo, se hace hincapié en hacer la disciplina espiritual en privado *para ser recompensado por tu Padre que ve en lo secreto.*

6:19-20 *Cielo y tierra* se contrastan aquí como dos esferas de la existencia. El cielo es eterno e incorruptible (1P 1:4), mientras que la tierra es transitoria y corruptible (Heb 1:11).

6:20 *haceos tesoros en el cielo.* Vida para el reino eterno (v 33) al obedecer los mandamientos de Cristo y tener fe en la promesa de recompensa de Dios (Heb 11:6).

La lámpara del cuerpo (Lc. 11.33-36)

22 La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz;
23 pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?

Dios y las riquezas (Lc. 16.13)

24 Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

El afán y la ansiedad (Lc. 12.22-31)

25 Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan;

29 pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.

30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?

31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comaremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?

32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

CAPÍTULO 7**El juzgar a los demás (Lc. 6.37-38,41-42)**

1 No juzguéis, para que no seáis juzgados.

2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.

3 ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?

4 ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?

6:22 *tu ojo es bueno*. Literalmente, "simple". Metáfora para referirse a estar centrado en una cosa, a saber, en el Rey del Reino.

6:23 *tu ojo es maligno*. Una figura del lenguaje para hablar de una visión cubierta por la avaricia (ver nota en Pro 23:6).

6:24 *dos señores*. De la misma manera que el ojo no puede ser dividido, ni tampoco puede dividirse el corazón, Jesús llama a Sus discípulos a una única confianza y obediencia (Stg 4:8). *riquezas*. Literalmente, "Mammón".

6:25-32 El mandamiento a no preocuparse (*No os afanéis*) se basa en el hecho de que Dios, quien creó la vida y sustenta todas las cosas, puede y quiere proveer para las necesidades materiales de Sus hijos de comida (*alimento*) y abrigo (*vestido*). La confianza proviene de la aplicación práctica de la doctrina del cuidado providencial de Dios (5:45). Esto no nos está enseñando a descuidar nuestro trabajo (Ef 4:28; 2Ts 3:12), sino a que trabajemos fielmente en nuestros llamamientos, con nuestros corazones puestos no en las cosas terrenales, sino en el Reino de Dios (v. 33).

6:30 *hombres de poca fe*. La ansiedad acerca de los bienes terrenales es lo contrario a la confianza en la Palabra de Dios (13:22).

6:32-33 *los gentiles buscan...buscad primeramente*. Aquellos que no conocen a Dios se caracterizan por su búsqueda de las necesidades y los placeres terrenales, ya sea por temor o por avaricia, pero los discípulos de Cristo deben darle su más alta prioridad y sus mayores esfuerzos a la búsqueda del glorioso Reino de Dios (*reino*) y a la obediencia de Su voluntad (*justicia*; v. 10), confiando en que Dios proveerá para sus necesidades.

6:34 *Basta...propio mal*. Cada día tiene suficiente mal por sí mismo.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 6)

1. Nuestras oraciones privadas, diezmos y ayunos han de estar marcados por un velo de privacidad. Esto limita la ambición pecaminosa de ser alabado por otros. Dios recompensa a los que lo buscan en fe por la obra eficaz del Espíritu Santo. ¿Te consuela pensar que lo que el cristiano hace para la gloria de Cristo no será descuidado ni olvidado? ¿Cómo te motivará esto en tu culto privado?

2. Nota las implicaciones prácticas de la fe en este capítulo. Jesús advierte a Sus discípulos que no deberían caer en la ansiedad pecaminosa (vv. 25-32). Afirma en el v. 30 que tener esta ansiedad pecaminosa es resultado de tener una fe pequeña en el cuidado providencial de Dios sobre la vida. ¿Cómo puedes ejercitar la fe en las promesas de Cristo para que puedas vencer el temor y la preocupación?

3. Jesús enseñó a Sus discípulos a llamar a Dios "Padre nuestro". La obra de Cristo tiene como resultado la adopción de Dios de los pecadores que ponen su confianza en Él, para que así sean parte de la familia de Dios. ¿Cómo el ver a Dios como tu "Padre" cambia la manera como ves el dinero, las posesiones y las necesidades?

Capítulo 7: Jesús termina de predicar sobre la ley y el Reino de los cielos. Al acabar, las multitudes se maravillan de Su autoridad y enseñanza.

7:2 De la manera como Dios condena las pesas injustas en las transacciones económicas (Pro 11:1), así el juzgar a otros injustamente traerá tristes resultados en el día del juicio.

7:3-5 *paja*. Mota de polvo. Jesús no condenaba todo tipo de juicios (v. 6), sino más bien los juicios que se hacen para elevarse uno mismo y menoscar a otro: los juicios hipócritas.

5 ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

6 No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.

La oración, y la regla de oro
(Lc. 11.9-13; 6.31)

7 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

10 ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?

11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

La puerta estrecha (Lc. 13.24)

13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; 14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Por sus frutos los conoceréis (Lc. 6.43-44)

15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a

vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

18 No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

20 Así que, por sus frutos los conoceréis.

Nunca os conocí (Lc. 13.25-27)

21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Los dos cimientos (Lc. 6.46-49)

24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;

7:6 *No deis lo santo a los perros.* Al mismo tiempo que Jesús condenaba el espíritu de juicio hipócrita, Él también advirtió en contra de tener una mentalidad con falta de discernimiento.

7:7 *Pedid...buscad...llamad.* Sinónimos de oración, cada uno más intensivo que el anterior. Jesús ordenó a Sus discípulos que oraran perseverantemente, confiando en las promesas de que el Padre les daría Sus mejores cosas.

7:8 *pide...recibe...llama.* El original griego indica aquí una acción continua.

7:9-11 *qué hombre.* Un amor terrenal de un padre por sus hijos es mucho menor en comparación al amor que Dios tiene por Sus hijos, puesto que el mejor de los padres está corrompido por el pecado (*malos*), pero Dios es perfecto. *vuestro Padre...dará buenas cosas.* Dios es generoso con Sus hijos. Dios es poderoso para proveer para Su pueblo, y Su pueblo es libre de la necesidad de preocuparse (6:25-34).

7:12 *Así que.* Jesús animaba a Sus discípulos a orar por los demás. *porque esto es la ley y los profetas.* La "regla de oro" de amar al prójimo cumple la ley. Esto recuerda la afirmación inicial de Jesús que Él no había venido a abolir la ley (5:17).

7:13-27 Jesús da advertencias acerca de la religión verdadera y la falsa –diferentes respuestas al mensaje del Reino en imágenes opuestas (puerta estrecha y la ancha, el árbol bueno y el malo, la casa sólida y la inestable, etc.). Cristo llamaba al autoexamen cuidadoso. Mucho de lo que dice ser real no lo es. Los discípulos genuinos serán diligentes en hacer firmes

su vocación y elección (2P 1:10).

7:13-14 El discipulado de Cristo es muy difícil y poco popular, pero es el único camino a la vida eterna (5:20).

7:15 *Guardaos.* Un llamamiento a estar vigilantes, a causa de los *falsos profetas* introducidos en la iglesia y disfrazados de verdaderos discípulos (*ovejas*), pero en realidad peligrosos como lobos que han venido a capturar (*rapaces*) y matar (Hch 20:29).

7:16-20 Jesús comparó a todas las personas con uno de los dos árboles que producen frutos conforme a sus naturalezas (12:33). El impío (*árbol malo*) no puede dar buenas obras (*buen fruto*) y será condenado al infierno (*fuego*; 3:10). Las palabras de Cristo implican que los pecadores no pueden salvarse a sí mismos, sino que la gracia de Dios ha de cambiar sus naturalezas para que produzcan un nuevo tipo de vida (Jn 3:1-8).

7:21-23 *Señor, Señor.* Una confesión básica de la fe cristiana (Ro 10:9). *profetizamos.* Hablar una nueva revelación de Dios por la influencia del Espíritu Santo (1Co 14:29-30). Ni una profesión de fe, ni el ministerio, ni dones sobrenaturales prueban que uno tenga una plaza en el Reino de Cristo, sino solo el arrepentimiento del pecado (*maldad*) y la obediencia a los mandamientos de Dios (*hace la voluntad de mi Padre*) basados en una relación de gracia con Cristo (*os conocí*). *apartaos de mí.* Cristo rechazará a los pecadores que no se han arrepentido, enviándolos al castigo eterno (25:41).

7:24-27 Ambos hombres oyen estas palabras, pero solo el hombre sabio las hace (Stg 1:21-25).

27 y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.
 28 Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina;
 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

CAPÍTULO 8

Jesús sana a un leproso (Mr. 1.40-45; Lc. 5.12-16)

1 Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente.
 2 Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.
 3 Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.
 4 Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos.

Jesús sana al siervo de un centurión (Lc. 7.1-10)

5 Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole,
 6 y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.
 7 Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.
 8 Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente de la palabra, y mi criado sanará.
 9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.
 10 Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.
 11 Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos;
 12 mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.
 13 Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en

7:28-29 *terminó estas palabras.* Esto completa el primer discurso y nos lleva de nuevo a la narración. *se admiraba de su doctrina... como quien tiene autoridad.* La enseñanza de Cristo asombraba a la gente (13:54; 19:25; 22:22,33), así como Sus milagros (8:27; 9:8,33; 15:31; 21:20). Él vino no solo como un mensajero del Reino, sino como su Rey soberano (8:8-9; 9:6).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 7)

1. Un espíritu de juicio, es decir, juzgar a la gente de manera hipócrita sin haber juzgado nuestros propios corazones, es evidencia de que no nos hemos bajado del trono de nuestras vidas. El reino de gracia es un lugar en el que el Espíritu de Dios usa la Palabra para ayudarnos a ver el juicio bajo el cual estamos y nos anima a que busquemos misericordia por la muerte de Cristo y a mostrar misericordia los unos a los otros. ¿Cómo estás tentado a juzgar a otros? ¿Cómo deberías más bien juzgarte primero a ti mismo?
2. Si bien no debemos juzgar hipócritamente, Jesús nos enseñó a reconocer que hay dos tipos de personas y que solo uno gozará de la vida eterna. Cristo dividió la humanidad entre los que van por el camino ancho y los que van por el estrecho, entre árboles buenos y malos, entre constructores sabios e insensatos. Sus palabras nos obligan a no dar por sentado que todo está bien. ¿Estás en el camino estrecho? ¿Eres buen árbol, por la gracia de Dios?
3. Cristo no enseñó al pueblo de la manera en que lo hicieron los fariseos: con un sinnúmero de citas de opiniones de otros hombres. Más bien, enseñó con autoridad. Cuando leemos la Palabra de Dios, no podemos relajarnos para que nos haga cosquillas en nuestros oídos. Nos ha de exponer nuestro pecado, mostrarnos a Dios en Cristo y llevarnos fuera de nosotros mismos a buscar misericordia ante este Rey. ¿Estás convencido de que debes ser un "hacedor" y no solo un "oídor" (Stg 1:21-25)?

Capítulo 8: Jesús realiza varios milagros en los inicios de Su ministerio terrenal en Galilea y da algunas lecciones prominentes.

Ministerio de Jesús en Galilea: enseñanzas y milagros (8:1 – 11:1)

Milagros realizados en Galilea (8:1 – 9:38)

8:2 *leproso.* La lepra es un término usado para distintas enfermedades de la piel e impurezas ceremoniales (Lv 13:1-46). *si quieres, puedes.* Dios es capaz de hacer todo lo que Él quiere (Sal 115:3; 135:6). El leproso exalta en fe la capacidad de Cristo, haciéndole una atrevida petición.

8:4 *no lo digas a nadie.* Jesús probablemente no quería incitar a las multitudes para que buscaran solo los milagros. Además, el leproso tenía que presentarse ante el sacerdote para guardar la ley ceremonial (Lv 14).

8:5 *Capernaúm.* La base del ministerio de Jesús en aquel tiempo (4:13). *centurión.* Oficial militar romano. *vino... rogándole.* Él se comunicó con Jesús por intermediarios (Lc 7:1-10).

8:11 *se sentarán con Abraham.* El centurión sintió que era indigno de tener a Cristo bajo su techo (v. 8); sin embargo, Cristo le da un lugar en Su mesa en el Reino, un ejemplo de las bienaventuranzas (5:3).

8:12 *hijos.* Expresión idiomática para referirse a Israel, el pueblo que se esperaba que heredase el Reino de Dios (21:43). *echados.* La descendencia física de padres piadosos no puede traer a alguien al Reino (3:9); la salvación es solo por la fe en Cristo (v. 10). *tinieblas de afuera.* Imagen de la desolación y privación de todo bien que vivirán los condenados (22:13 25:30). *lloro y crujir de dientes.* La expresión normal de Cristo para referirse al sufrimiento y la rabia de los pecadores en el infierno (13:42,50; 22:13; 24:51; 25:30; Lc 13:28; cf. Sal 35:16; 37:12; 112:10).

8:13 *en aquella misma hora.* Jesús sanó al siervo del centurión a distancia, sin ni siquiera tocarlo, mostrando que la palabra de Cristo es poderosa para salvar (vv. 26-27).

aquella misma hora.

Jesús sana a la suegra de Pedro
(Mr. 1.29-34; Lc. 4.38-41)

14 Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre.

15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.

16 Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos;

17 para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

Los que querían seguir a Jesús (Lc. 9.57-62)

18 Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado.

19 Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

20 Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.

21 Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permítame que vaya primero y entierre a mi padre.

22 Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.

Jesús calma la tempestad
(Mr. 4.35-41; Lc. 8.22-25)

23 Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.

24 Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero

él dormía.

25 Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sávanos, que perecemos!

26 El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?

Los endemoniados gadarenos
(Mr. 5.1-20; Lc. 8.26-39)

28 Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino.

29 Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?

30 Estaba paciéndose lejos de ellos un hato de muchos cerdos.

31 Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos.

32 El les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas.

33 Y los que los apacentaban huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados.

34 Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos.

8:14 *la suegra.* Los ministros de la Palabra pueden estar casados (1Co 9:5; 1Ti 3:2).

8:15 Jesús tuvo la iniciativa en esta sanidad, a diferencia de las otras dos sanidades, donde la gente se acercó. *se levantó, y les servía.* La sanidad de la mujer fue completa y respondió con servicio agradecido. Cuando Cristo te sana espiritualmente, sírvele.

8:17 *se cumpliera.* Ver nota en 1:22. *Isaías* (Is 53:4). *tomó nuestras enfermedades.* Los milagros de sanidades de Cristo eran señales de que Él salvaría a la gente de la miseria sufriendo en su lugar. Su expiación no garantiza la salud presente para los cristianos (Fil 2:26-27; 1Ti 5:23; 2Ti 4:20), sino la restauración espiritual presente (1P 2:24-25) y futura sanidad de toda enfermedad, muerte o dolor (Ap 21:4).

8:20 *Hijo del Hombre.* Una expresión idiomática que significa ser humano (Nm 23:19; Sal 8:4) y específicamente el título del gobernador del Reino universal de Dios (26:64; Dn 7:13-14). El Hijo de Dios tomó para Sí una naturaleza humana para ser el Mesías. Cristo a menudo usó este título para hablar de Sí mismo (treinta y dos veces en Mt; cf. Hch 7:56; Ap 1:13; 14:14). *no tiene dónde recostar su cabeza.* No tiene un hogar permanente en este mundo, implicando que Sus seguidores también serán extranjeros y peregrinos en la tierra (Heb 11:13). Cristo no escondió el costo del discipulado como muchos han hecho desde entonces.

8:21 *vaya primero y entierre a mi padre.* El padre de este

hombre probablemente todavía no había muerto, y de esta manera el hombre estaba pidiendo una larga demora antes de seguir a Cristo (en contraste con 4:21-22).

8:22 *deja que los muertos entierren a sus muertos.* Los muertos espirituales están preocupados con los asuntos de esta vida (23:27; Jn 5:24-25), pero los vivos espiritualmente buscan primero el Reino (6:33; Col 3:1).

8:26 *hombres de poca fe.* Las pruebas descubren la debilidad de la fe del creyente, pero son ocasiones para el crecimiento. *reprendió... grande bonanza.* El poder milagroso de Jesús sobre la creación muestra que Él es el Señor (Sal 107:28-29).

8:27 *¿Qué hombre es éste...?* La respuesta la dan los discípulos en la escena de otro milagro en el mar (14:33).

8:29 *clamaron.* Incluso los demonios llamaron a Jesús *Hijo de Dios* y creyeron en el juicio final.

8:31 *rogaron.* Imploraron, pidieron encarecidamente. *cerdos.* Ganado considerado impuro por los judíos (Lv 11:7).

8:32 *Id.* Jesús pronunció una palabra y los demonios obedecieron (4:10-11). Su autoridad se extiende sobre las fuerzas espirituales de las tinieblas (Col 2:14-15). *Todo el hato... y perecieron.* Jesús considera un ser humano más valioso que cientos de animales (10:31; 12:12), especialmente cuando se trata de salvarlo de Satanás.

8:34 *rogaron que se fuera de sus contornos.* El mismo verbo que usaron los demonios para rogar a Cristo (v. 31).

CAPÍTULO 9

Jesús sana a un paralítico
(Mr. 2.1-12; Lc. 5.17-26)

1 Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad.

2 Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

3 Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

4 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?

6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.

7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.

8 Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

Llamamiento de Mateo
(Mr. 2.13-17; Lc. 5.27-32)

9 Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió.

10 Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.

11 Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

12 Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13 Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

La pregunta sobre el ayuno
(Mr. 2.18-22; Lc. 5.33-39)

14 Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

15 Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de

Tristemente, mucha gente tiene más cosas en común con los demonios que con los creyentes (v. 5). *contornos*. Región.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 8)

1. Cristo es el Rey exaltado que enseña con autoridad y confirma Su mensaje con milagros. Sin embargo, Cristo también es el siervo humilde, quien lleva el pecado de Su pueblo como sustituto (v. 17) y no tiene donde recostar Su cabeza (v. 20). Él es glorioso como Rey, pero accesible como siervo. ¡Qué Salvador más necesario y apropiado es Cristo! ¿Cómo te anima esto a confiar en Él?
2. Cristo puede repeler enfermedades, desastres y demonios con una sola palabra. Su presencia y poder asombran a la gente. Sus discípulos exclaman, "¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?" (v. 27). La respuesta es que Cristo es Dios, el Creador glorioso. Sin embargo, reconocer Su gloria no es lo mismo que confiar en Él. Los demonios creyeron, y temblaron, rogando ser enviados a otro lugar. Los gentiles Le rogaron que se fuera de ellos. ¿Cómo conoces la majestad de Cristo? ¿Cómo te afecta esto: con un amor y deseo de estar con Él, o con un deseo de escapar de Él?

Capítulo 9: Jesús de nuevo hace varios milagros y enseña a Sus discípulos la naturaleza de Su misión.

9:1 *a su ciudad*. Capernaúm (4:13; 8:5).

9:2 *tus pecados te son perdonados*. Esta es la primera vez que Jesús habló de perdón de pecados en este Evangelio (ver los paralelos en Mr 2:1-12 y Lc 5:17-26).

9:3 *blasfema*. Solo Dios puede perdonar pecados (Sal 103:12; Is 43:25). Cristo de esta manera mostraba que era divino.

9:5-6 *potestad*. Jesús probó que tenía la autoridad para perdonar los pecados mostrando al pueblo que tenía autoridad sobre las enfermedades.

9:8 *se maravilló y glorificó a Dios*. Ver nota en 7:28-29.

9:9 *Mateo*. También conocido como Leví (Mr 2:14; Lc 5:27). *banco de los tributos públicos*. Lugar donde los recaudadores de impuestos judíos hacían su trabajo en nombre del imperio romano, para desprecio y odio de muchos de los judíos (18:17). *Sígueme... le siguió*. La Palabra de Cristo es poderosa para salvar y eficaz por el Espíritu para convertir a pecadores en discípulos a pesar de sus antiguos malos deseos y hábitos.

9:10 *sentados a la mesa*. Comieron una comida de cualquier tipo, una comida de la que era anfitrión Mateo (Lc 5:29). *publicanos*. Recaudadores de impuestos, considerados por muchos judíos como impíos fuera del pacto de Dios (pecadores; 18:17). Conquistado por el amor divino, Mateo presentó sus amigos a su nuevo Señor.

9:11 *come vuestro Maestro con... pecadores*. Compartir mesa era una señal de amistad (11:19).

9:12 *médico*. Jesús no aprueba las acciones de los pecadores, pero como doctor espiritual, Él se relaciona con pecadores enfermos, llamándolos al arrepentimiento (v. 13; 4:17).

9:13 *Id... y aprended*. Los fariseos deberían haber comprendido esta verdad bíblica fundamental (Os 6:6). *Misericordia quiero, y no sacrificio*. El mayor deseo de Dios no son tanto los actos exteriores de adoración, sino un amor fiel (12:7). *no he venido a llamar a justos*. El llamado del evangelio (4:21; 22:1-14) no tiene nada para la gente que no ve y no siente sus pecados.

9:14 *ayunamos muchas veces*. A menudo les negaban a sus cuerpos comida (6:16-18). El único ayuno ordenado en la ley era el del Día de la Expiación (Lv 23:27), pero habían otros ayunos voluntarios (Neh 1:4; 9:1; Est 4:16).

9:15 *los que están de bodas*. *Literalmente*, "hijos de la cámara nupcial". Una expresión idiomática para referirse a los invitados a bodas. *esposo*. El Señor es el esposo espiritual de Israel (25:1; Cnt 1-8; Is 54:5; 62:5; Os 2:19-20; Jn 3:29; Ap 19:7; 21:2,9; 22:17). La presencia de Cristo junto con Su pueblo era la ocasión para el regocijo, no para el ayuno. Sin embargo, el ayuno es apropiado mientras Su iglesia espera que Él regrese.

bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

16 Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura.

17 Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús (Mr. 5.21-43; Lc. 8.40-56)

18 Mientras él les decía estas cosas, vino un hombre principal y se postró ante él, diciendo: Mi hija acaba de morir; mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

19 Y se levantó Jesús, y le siguió con sus discípulos.

20 Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto;

21 porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva.

22 Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

23 Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto,

24 les dijo: Apartaos, porque la niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él.

25 Pero cuando la gente había sido echada fuera,

entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó.

26 Y se difundió la fama de esto por toda aquella tierra.

Dos ciegos reciben la vista

27 Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!

28 Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor.

29 Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.

30 Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

31 Pero salidos ellos, divulgaron la fama de él por toda aquella tierra.

Un mudo habla

32 Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo, endemoniado.

33 Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.

34 Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.

La mies es mucha

35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y

9:16-17 Cristo no vino solo a remendar una religión de hombres, sino a hacer todo nuevo. *nuevo... viejos*. Cristo no está contrastando el Antiguo y Nuevo Testamento (5:17), sino el legalismo de los fariseos con la verdadera piedad bíblica (5:20). Los dos son incompatibles tal y como un *pañó nuevo* cosido en un *vestido viejo* lo romperá, y así como el *vino nuevo* todavía fermentándose hará reventar los *odres viejos*.

9:18-26 Cristo realiza un doble milagro, sanando la enfermedad y conquistando a la muerte (ver Mr 5:22-43 y Lc 8:41-56 para un relato más pleno).

9:18 *se postró ante él*. Como el leproso (8:2). El hombre principal creyó que Jesús podría levantar a su hija fallecida después de *morir*, un milagro prominente (2R 4:32-37).

9:20 *enferma de flujo de sangre desde hacía doce años*. Su enfermedad era humanamente incurable (Lc 8:43) y continuamente la hacía impura (Lv 15:25,33). *borde de su manto*. Tal vez el fleco que todos los judíos tenían que llevar en el borde de sus vestidos para recordarles la ley (Nm 15:38-39).

9:21-22 *seré salva... fue salva*. La palabra se usa para el rescate tanto de la miseria física (8:25) como de la espiritual (1:21). *tu fe*. La salvación no proviene de objetos físicos relacionados con Jesús, sino por confiar en Él.

9:23 Mateo vuelve a la narrativa acerca de la hija del principal. *los que tocaban flautas*. Era la costumbre judía de alquilar plañideras para lamentar una muerte. Se habría reunido mucha gente para la muerte del hijo de una persona importante.

9:24 *duerme*. Jesús no duda de la muerte de la chica, pero Él sabía que estaba a punto de levantarla de los muertos. *se burlaban*. Se reían incesantemente de Él.

9:27 *Hijo de David*. Irónicamente, los primeros que en este Evangelio llamaron a Jesús por este título mesiánico (1:1, 20) fueron *dos ciegos*; Sus frecuentes curaciones de los ciegos era una señal importante para comprobar que Él era el Cristo (11:5; 12:22; 15:30-31; 20:30-34; 21:14).

9:28 *¿Creéis que puedo hacer esto?* Ver nota en 8:2. Su respuesta *Sí, Señor* muestra que tenían fe de que Jesús tenía el poder para sanarlos.

9:30-31 *encargó rigurosamente*. Les dijo con una severa emoción. Es probable que Jesús no quisiera incitar a una multitud alborotada con un apetito insaciable de ver milagros.

9:32 *endemoniado*. Ver nota en 4:24-25.

9:33 *Nunca se ha visto cosa semejante en Israel*. El contexto inmediato de esta expresión es la expulsión del demonio que causaba la mudez, pero el contexto mayor es la respuesta a los muchos milagros hechos por Jesús.

9:34 *príncipe de los demonios*. El primero o el gobernante de los demonios. Los fariseos acusan a Jesús de usar los poderes de Satanás para echar fuera demonios, como si Él fuera un brujo (12:22-30).

9:35 Este es otro sumario del ministerio de Jesús (4:23) antes del segundo discurso principal en este Evangelio (cap. 10).

9:36 *ovejas que no tienen pastor*. Una imagen del Antiguo

toda dolencia en el pueblo.

36 Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

37 Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos.

38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

CAPÍTULO 10

Elección de los doce apóstoles

(Mr. 3.13-19; Lc. 6.12-16)

1 Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

2 Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; 3 Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, 4 Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que también le entregó.

Misión de los doce (Mr. 6.7-13; Lc. 9.1-6)

5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis,

6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.

8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

9 No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos;

10 ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento.

11 Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis.

12 Y al entrar en la casa, saludadla.

13 Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros.

14 Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.

15 De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, que para aquella ciudad.

Persecuciones venideras

16 He aquí, yo os envío como a ovejas de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

Testamento para hablar de la falta de un buen rey que los dirija y proteja (1R 22:17; Ez 34:5; Za 10:2). Como el Buen Pastor, Jesús salva y reúne a Sus ovejas (Jn 10:1-16,26-29).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 9)

Cristo tiene la autoridad en la tierra para perdonar pecados (v. 6). En la actualidad, la gente habla de perdonarse a sí mismos, pero no ven que ellos no son el Juez. Solo Cristo posee la autoridad para condenar o para perdonar. En este capítulo lo vemos concediendo el perdón a pecadores débiles y sin valor, como el paralítico, y grandes pecadores, como Mateo, el recaudador de impuestos. Obviamente, Su perdón no se compra con dinero ni se gana con buenas obras. Más bien, se recibe por la fe, de la misma manera que la sanidad se recibió por fe cuando Jesús obró milagros (vv. 2, 22, 28-29). ¿Crees que Cristo es capaz de perdonar tus pecados? ¿Estás confiando en Él para que realmente te perdone? Recuerda, Cristo no vino a salvar a los justos, sino como el médico espiritual para los pecadores.

Capítulo 10: Jesús envía a los doce apóstoles a predicar el Reino. Además, Él enseña al pueblo acerca de varios asuntos.

Enseñanza sobre la naturaleza del discipulado (10:1 – 11:1)

10:1-4 *doce apóstoles*. Los hombres enviados por Cristo para llevar el mensaje y los milagros del Reino (Mr 3:13-19;

Lc 6:12-16; Hch 1:13) a Israel (v. 6; 15:24), y luego al mundo (28:18-20). Su número sugiere una reconstitución de las doce tribus de Israel centrada en la persona de Jesucristo (19:28).

10:7 *reino...se ha acercado*. El mensaje apostólico está en continuidad con el mensaje tanto de Juan el Bautista como de Jesús. También es el mensaje que la iglesia proclama a todo el mundo (24:14).

10:8 *de gracia recibisteis, dad de gracia*. La bendición del Reino viene solo por la gracia de Dios. Los discípulos no tenían que venderla para obtener una ganancia, aunque los maestros puedan depender de la iglesia para su apoyo económico (v. 10; 1Co 9:14; 1Ti 5:17).

10:9-10 *no os proveáis de oro, ni plata*. Los apóstoles no tenían que acumular riqueza para sí mismos (Hch 3:6; 20:33). *alforja*. Bolso o saco para provisiones. *alimento*. Comida de todo tipo. Jesús ordenó la simplicidad y dependencia de Dios.

10:11-13 *digno*. Aquellos que recibieron la predicación de los apóstoles. *vuestra paz*. Su declaración de la bendición de Dios sobre aquellos que creen en el evangelio (Hch 10:36). Los apóstoles viajaron de casa en casa con el mensaje del Reino y de ciudad en ciudad dependiendo de la hospitalidad de los creyentes. Se tenía que dejar tranquilos a aquellos que rechazaban su mensaje.

10:14-15 *sacudid el polvo de vuestros pies*. Una costumbre judía cuando regresaban a la Tierra Santa desde un país extranjero, simbolizando la separación de aquellos que eran impuros y gentiles. *más tolerable*. Aunque Dios castigará a *Sodoma* y *Gomorra* en el día del juicio, aquellos que oyeron pero rechazaron el evangelio del Reino se enfrentarán a un castigo

17 Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán; 18 y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles.

19 Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar.

20 Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

21 El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.

22 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo.

23 Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre.

24 El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor.

25 Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?

A quién se debe temer (Lc. 12.2-9)

26 Así que, no los temáis; porque nada hay encu-

bierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.

27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas.

28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

29 ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre.

30 Pues aun vuestros cabellos están todos contados.

31 Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos.

32 A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

33 Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Jesús, causa de división

(Lc. 12.49-53; 14.26-27)

34 No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.

35 Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra;

todavía más severo (11:20-24; Lc 12:47-48).

10:16 *yo os envío.* La forma verbal de la palabra "apóstol" (v. 2); su misión venía directamente de Cristo mismo. *ovejas en medio de lobos.* El Reino todavía no ha venido en su gloriosa paz (Is 11:6) y, por consiguiente, los siervos de Dios han de sufrir (Ro 8:36). *Prudentes como serpientes.* Un sorprendente uso de una imagen usada normalmente para hablar de lo malo (3:7; 12:34; 23:33), tal vez implicando el ejercicio de la vigilancia en contra de las maquinaciones del Diablo (vv. 17,23; Gn 3:1; Ef 6:11). *sencillos como palomas.* Los discípulos no han de tomar represalias por la fuerza en contra de aquellos que los persiguen (5:44; Ro 12:17-18).

10:17-18 *guardaos de los hombres.* Los discípulos han de ser prudentes y cautivantes en sus tratos con los hombres, de manera que no sufran innecesariamente o caigan en pecado bajo la persecución. La persecución provendrá tanto de los judíos como de los gentiles.

10:19-20 Jesús no los envió solos; les dio el Espíritu para hablar la Palabra de Dios a través de ellos, un recordatorio del oficio profético de los apóstoles (v. 41; Ef 3:5). *Espíritu de vuestro Padre.* Un título único del Espíritu Santo, tal vez para asegurar a Sus creyentes que sufren, que son hijos de Dios (Ro 8:15-17).

10:21 *El hermano entregará a la muerte al hermano.* El mensaje del Reino de Jesús divide aun las relaciones terrenales más íntimas.

10:22 *aborrecidos de todos por causa de mi nombre.* Esto todavía es una realidad para los discípulos de Jesús (5:10-12; 1Jn 3:13). *perseverar...salvo.* El verdadero discípulo de Cristo perseverará hasta el fin y recibirá la gloria eterna (19:29; Jn 10:28).

10:23 *huid.* Los discípulos no necesitan ser unos mártires pasivos (Hch 9:23-25; 17:10). *Antes que venga el Hijo del Hombre.* Tal vez la venida del Reino de Cristo, con Su resurrección y el

derramamiento de Su Espíritu (16:28), o la destrucción del templo en Jerusalén.

10:24-25 *discípulo...señor.* Alumno y maestro, cuando el alumno no solo recibe la doctrina de su maestro sino también imita su vida, lo cual implica que los discípulos de Cristo también sufrirán (16:21, 24; 2Ti 3:10-14). Jesús no había llevado a Sus discípulos a un camino por el que Él mismo no estuviera dispuesto a pasar. *Beelzebú.* Un nombre para Satanás (12:24), derivado del dios pagano "Baal-zebub" (2R 1:1-6:16).

10:26 *nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado.* El mandamiento de Jesús de no temer descansa en el juicio final, cuando Dios juzgará a todos los hombres, vindicando a los fieles y condenando a los impíos (1Co 4:5).

10:28 *no temáis...temed más bien.* La libertad del temor al hombre proviene de temer al Señor y Juez de todos los hombres. Aunque la persecución temporal es difícil, es poca cosa en comparación con los fuegos del infierno (ver nota en 5:22). *destruir.* La palabra griega no indica aniquilación, sino ruina y pérdida (usada para el odre reventado en 9:17).

10:29-30 *cuarto.* Una moneda muy pequeña de bronce o cobre. *sin vuestro Padre.* La providencia de Dios gobierna sobre toda condición de las más pequeñas criaturas (*pajarillos*), o partes de nuestros cuerpos (*cabellos*), y por lo tanto, Sus hijos pueden confiar en Él.

10:32 *confesaré delante de mi Padre.* En el día del juicio, cuando Cristo dé el veredicto sobre cada persona mientras está rodeado de la gloria de Dios y Sus ángeles (16:27; Lc 12:8; Ap 3:5). De nuevo, Jesús nos llama a ponderar los temores presentes causados por los hombres frente al temor del Señor y Juez (v. 28).

10:34-36 *no...paz, sino espada.* El mensaje de Jesús no es de falso consuelo, sino de juicio en contra del pecado y de los pecadores. *poner en disensión.* Separar, alienar. El evangelio

36 y los enemigos del hombre serán los de su casa.
 37 El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí;
 38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.
 39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

Recompensas (Mr. 9.41)

40 El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.
 41 El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.
 42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

CAPÍTULO 11

Los mensajeros de Juan el Bautista (Lc. 7.18-35)

1 Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a

predicar en las ciudades de ellos.
 2 Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,
 3 para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?
 4 Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.
 5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;
 6 y bienaventurado el que no halle tropiezo en mí.
 7 Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?
 8 ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están.
 9 Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.
 10 Porque éste es de quien está escrito:
 He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz,
 El cual preparará tu camino delante de ti.
 11 De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

divide familias en función de cómo las personas responden (v. 21), de la misma manera que dividió a Israel (Lc 2:34-35).

10:37 Considerando la división que causa el mensaje del Reino, nadie puede dar por sentado que puede apoyarse en sus relaciones familiares. Un discípulo debe amar a Cristo supremamente, por encima de todos los demás (Fil 3:7-9).

10:38 *toma su cruz.* Una señal de rechazo, odio y muerte (16:24-25). Los discípulos de Jesús deben abrazar y soportar voluntariamente el coste de seguir a Cristo y llegar a ser como Él.

10:39-42 Recibir a los apóstoles de Cristo, incluso al menor de Sus discípulos (*pequeñitos*), equivale a recibir a Jesús, porque es en Su autoridad y bajo Su comisión que ellos van.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 10)

1. Si no fuera por Cristo y la misión que Él dio a los apóstoles, nosotros estaríamos completamente en las tinieblas del paganismo. El fundamento de la Iglesia fue puesto sobre los apóstoles (Ef 2:20). Tras la ascensión de Cristo, la Iglesia fue propagada por los apóstoles como una prolongación de la nación de Dios, Israel, entre todos los pueblos. Esto es lo que Dios había prometido a Abraham, que en él todas las naciones serían benditas (Gn 12:3; ver Gá 3:8). ¿Qué nos enseña este capítulo acerca de las misiones? ¿Cómo tú y tu iglesia están cumpliendo estos principios?
2. En aquellos días cuando la gente generalmente quiere que sus vidas transcurran tranquilamente, recordémosnos que Cristo no le ocultó a Sus discípulos la realidad del sufrimiento que iban a experimentar (vv. 24,38). Tan arraigados están en los seres humanos el orgullo y la rebelión que mataron a Jesucristo cuando vino para sanar, predicar y salvar a los pecadores. De la misma manera, el mensaje cristiano y la vida cristiana probablemente van a levantar persecución y sufrimiento hoy. ¿De qué

manera necesitas tomar la cruz si quieres seguir a Jesús? ¿Qué enseñanzas de Cristo en este capítulo te pueden dar ánimo para seguir adelante?

Capítulo 11: Se comparan los ministerios de Juan el Bautista y Jesús. Cristo maldice a las ciudades impenitentes e invita a los pecadores cansados a que vengan a descansar a Él.

11:1 *Cuando Jesús terminó.* Una marca del final de una sección de la enseñanza de Cristo en este Evangelio (13:53; 19:1; 26:1). *dar instrucciones a sus doce discípulos.* Las instrucciones a los apóstoles en el cap. 10. *enseñar y predicar.* Un componente principal del ministerio de Cristo (4:17,23; 5:2; 7:29; 9:35; 13:54; 21:23; 26:55), un modelo para Sus ministros (10:7; 28:20).

La obra de Jesús como el Mesías (11:2-30)

11:3 *¿Eres tú el que había de venir...?* En la prisión, Juan luchaba con la pregunta sobre cómo el ministerio de la gracia de Cristo concordaba con el juicio y la ira venidera (3:12). Su decepción probó su esperanza (Ro 8:24-25), pero él miró a Cristo para recibir ayuda.

11:5 *ciegos ven.* Jesús señaló las acciones mesiánicas profetizadas en el Antiguo Testamento (Is 29:18; 35:5; 61:1). Jesús estaba cumpliendo estos actos cuando los discípulos de Juan hicieron a Cristo su pregunta (Lc 7:21).

11:6 *bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.* La bendición última (5:3-9) descansa sobre aquellos que se someten a Cristo aun si no entienden Sus caminos en sus vidas.

11:7-8 A pesar de las dudas de Juan, Jesús lo alabó como un sólido y apremiante predicador del mensaje del evangelio.

11:9 *más que profeta.* El ministerio de Juan fue único, como puente entre el Antiguo y Nuevo Testamento.

12 Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

13 Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

14 Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

15 El que tiene oídos para oír, oiga.

16 Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

17 diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

18 Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19 Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.

Ayes sobre las ciudades impenitentes (Lc. 10.13-16)

20 Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo:

21 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha

que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. 22 Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras.

23 Y tú, Capernaúm, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.

24 Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti.

Venid a mí y descansad (Lc. 10.21-22)

25 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

26 Sí, Padre, porque así te agradó.

27 Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

11:12 *reino...sufre violencia.* Es decir, mucha gente se esfuerza por intentar entrar en el Reino a través del arrepentimiento y la fe (Lc 13:24).

11:13 *todos...profetizaron hasta Juan.* Todas las Escrituras tienen una función profética.

11:14 *Elías que había de venir.* Ver Mal 3:1; 4:5. Juan el Bautista vino en el espíritu de Elías (17:11-12; Lc 1:17).

11:16-19 *comilón, y bebedor de vino.* Una persona indigna y rebelde que busca el placer en la comida y bebida, el cual merece la muerte (Dt 21:20; Pro 23:21). *publicanos.* Recaudadores de impuestos. Como muchachos quisquillosos que se quejan de todo lo que se les ofrece, la gente ve a Juan demasiado distante y a Jesús demasiado común. Tampoco estaban satisfechos con ningún ministerio, pero Jesús habló de sí mismo como la *sabiduría* divina que llama a los necios para que vengan a él (v. 28; 12:42; Pro 8-9; Lc 11:49). *hijos.* Las obras de Cristo, que Lo vindican públicamente como justo (*justificada*).

11:21 *Ay.* El equivalente profético de una maldición (Ez 26-28). *cilicio y ceniza.* Señales exteriores de dolor (Est 4:1; Dn 9:3; Jon 3:6).

11:22-24 *más tolerable.* A mayor revelación viene mayor responsabilidad y mayor condenación por la incredulidad. *Capernaúm.* La ciudad de Jesús. *levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida.* Los judíos contemporáneos de Jesús que rechazaron creer en Él se habían vuelto como el rey de Babilonia (Is 14:12-15). La palabra griega para infierno (*Hades*, también en 16:18, pero no la misma que en 5:22) se puede referir a la muerte (Hch 2:27,31), el sepulcro (1Co 15:55) o el castigo de los impíos después de esta vida (Lc 16:23). *Sodoma.* Un modelo de corrupción, aunque no tan culpable como aquellos que han rechazado el evangelio de Cristo (10:14-15).

11:25 *En aquel tiempo.* Probablemente tras el regreso de los setenta de su misión (Lc 10:17-21). *Te alabo.* El Padre es digno de alabanza por Su soberanía absoluta sobre la condenación y salvación (Ef 1:3-6). *sabios y entendidos... niños.* Dios se glorifica a Sí mismo invirtiendo las expectativas humanas, rechazando a los arrogantes (v. 23) y bendiciendo a los humildes (18:3).

11:27 *el Hijo.* Jesús definió la relación única (*conoce*) que Él tiene con Dios como *Padre*, la cual Lo distingue de todos los hombres y Lo exalta por encima de los ángeles (3:17; 14:33; Jn 1:18; 20:17; Heb 1:4-5; ver nota en 2:15). Sobre la base de la identidad divina de Cristo, el Padre lo designó como el único mediador, de manera que solo Él gobierna *todas las cosas* con la autoridad de Dios (28:18; Jn 17:2) y solo Él revela a Dios a los pecadores de manera salvífica (Jn 14:6-9). *a quien el Hijo lo quiera rebelar.* Como el Padre (v. 25), Cristo es libre y soberano para revelar o no revelar a Dios a cada individuo, como el Señor escoja.

11:28-30 *Venid a mí.* La soberanía de Dios al salvar a pecadores (vv. 25,27) no impide el llamamiento del evangelio a todos los hombres (Is 55:3), la invitación de la sabiduría (Pro 9:5; cf. Mt 22:4). *Cargados.* Con la culpa del pecado y temor del juicio (vv. 22,24), empeorados por las enseñanzas legalistas de los fariseos (23:4). *haré descansar.* Cristo alivia la carga al salvar del pecado y de la culpa (1:21; 9:2-6). *Llevad mi yugo... aprended de mí.* La salvación requiere sumisión a Cristo como Señor, Dueño y Maestro (Jer 27:8; 11-12; 1Ti 6:1). *mi yugo es fácil.* Seguir a Cristo es la mejor vida que se pueda vivir, porque Él es un Rey amable y humilde que sirve a Su pueblo (*manso y humilde*; 20:28; 21:5; en contraste con 1R 12:4-16). Aunque son duros acerca de nuestros pecados, los mandamientos de Cristo dirigen a caminos deleitosos (Pro 3:17).

CAPÍTULO 12

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo (Mr. 2.23-28; Lc. 6.1-5)

1 En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer.

2 Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo.

3 Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre;

4 cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?

5 ¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa?

6 Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.

7 Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes; 8 porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.

El hombre de la mano seca (Mr. 3.1-6; Lc. 6.6-11)

9 Pasando de allí, vino a la sinagoga de ellos.

10 Y he aquí había allí uno que tenía seca una mano; y preguntaron a Jesús, para poder acusarle: ¿Es lícito sanar en el día de reposo?

11 El les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día de reposo, no le eche mano, y la levante?

12 Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, es lícito hacer el bien en los días de reposo.

13 Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra.

14 Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 11)

1. Juan, aunque poderoso en el Señor, en sí mismo era débil. Incluso los mejores hombres son, en el mejor de los casos, solo hombres. Pero Cristo es mucho mejor que cualquier hombre. Él dirigió el desvanecido corazón de Juan hacia Sí mismo. Juan tuvo que aprender que la paciencia produce carácter probado; "y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza" (Ro 5:4-5). No te sorprendas cuando grandes siervos de Cristo caen en tiempos de debilidad. Más bien, ora por ellos y dirígelos a Cristo, quien es la respuesta a todas nuestras dudas y temores.

2. El evangelio trae una gran responsabilidad para quienes lo escuchan. Capernaúm fue privilegiada por encima de la mayoría de los lugares de Israel en aquel tiempo en el sentido de que Cristo pasó allí más tiempo enseñando y realizando milagros que en ningún otro. A través del ministerio de Cristo fue como si hubiera sido "levantada hasta el cielo"; sin embargo, ellos serían echados al infierno por causa de su incredulidad. Podemos decir que los "lugares más calientes" del infierno están reservados para gente que ha vivido lo más cerca de los privilegios del evangelio, y sin embargo continuaron en pecado. ¿Qué implicaciones tiene esto para aquellos de nosotros que están en iglesias que predicán el evangelio?

3. Muchos encuentran difícil mantener a la vez la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre. Los versículos 25-30 muestran la gloriosa soberanía de Dios en la salvación y también el amable llamamiento del Evangelio a todos los que oyen. En vez de razonar arrogantemente acerca de la soberanía y la responsabilidad, debemos humillarnos como "recién nacidos" espirituales, para creer todo lo que Cristo enseña y ver la belleza de la soberanía de Dios y nuestra responsabilidad.

Capítulo 12: Jesús enseña acerca del sábado, advierte en contra de la blasfemia y la incredulidad, y anima a Sus discípulos a la fe y perseverancia.

La autoridad de Jesús es cuestionada (12:1-50)

12:1 sembrados. Un término general para el grano, como la cebada o trigo.

12:2 no es lícito. Contrario a las tradiciones de los fariseos. Los discípulos no estaban robando, puesto que la Ley de Dios permitía tomar comida del campo de otro, pero no cosecharla con una hoz o con un recipiente (Dt 23:24-25).

12:3-4 David... comió los panes de la proposición. Él violó la ley ceremonial del tabernáculo (Lv 24:9) cuando tuvo necesidad de comida (1S 21:1-6), porque el sexto mandamiento está por encima de las ceremonias. Implícitamente, Jesús declaró de Sí mismo que era el mayor Hijo de David.

12:5 sacerdotes... profanan el día de reposo. Ellos trabajaban en el día de reposo en los deberes designados por Dios, como el ofrecer sacrificios.

12:6 uno mayor que el templo. El cuerpo de Cristo es el verdadero templo (Jn 2:21).

12:7 misericordia... y no sacrificio. El amor fiel es de mayor importancia que el culto ceremonial (9:13; Os 6:6).

12:8 Señor del día de reposo. David, el sábado y el templo tuvieron su cumplimiento en Jesús. Jesús llamó al sábado "día santo, y lo llamares... santo, glorioso de Jehová" (Is 58:13); la afirmación de Cristo de que era el Señor del Sábado implica Su divinidad. Jesús no abolió el día del santo descanso, sino que lo tomó como Suyo propio (Ap 1:10) y lo cumplió al enseñar su verdadero significado y espíritu (5:17). Las obras de necesidad, como comer, y las obras de misericordia, como ayudar a los que están en gran necesidad, están permitidas en el sábado.

12:10 lícito. Los fariseos creían que era pecado sanar en el sábado, aunque la Ley nunca condena tal acción.

12:11-12 Jesús argumenta de menor a mayor: si un acto de misericordia a un animal en el sábado no es pecado, cuánto más sanar a la gente en sábado no es pecado.

12:14 para destruirle. La tensión irónica entre Jesús y la comunidad incrédula siguió creciendo. Jesús mostraba cómo mantener el sexto mandamiento acerca del Sábado al preservar la vida, pero los fariseos quebrantaron el Sexto Mandamiento al conspirar para matar a Jesús.

El siervo escogido

15 Sabiendo esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos,

16 y les encargaba rigurosamente que no le descubriesen;

17 para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

18 He aquí mi siervo, a quien he escogido;
Mi Amado, en quien se agrada mi alma;
Pondré mi Espíritu sobre él,
Y a los gentiles anunciará juicio.

19 No contendrá, ni voceará,
Ni nadie oirá en las calles su voz.

20 La caña cascada no quebrará,
Y el pábilo que humea no apagará,
Hasta que saque a victoria el juicio.

21 Y en su nombre esperarán los gentiles.

La blasfemia contra el Espíritu Santo
(Mr. 3.20-30; Lc. 11.14-23)

22 Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

23 Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David?

24 Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá

su reino?

27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28 Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

29 Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.

30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.

32 A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.

33 O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol.

34 ¿Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35 El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.

36 Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.

37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

12:16-21 *He aquí mi siervo... los gentiles esperarán.* Cita de Is 42:1-4 (Septuaginta griega). La humildad de Cristo, tal como fue profetizada por *Isaías*, y el hecho de que Su hora de intenso sufrimiento y muerte todavía no habían llegado son dos razones por las que Jesús *encargaba rigurosamente* que no dieran noticias de Sus milagros (8:4; 9:30).

12:18 *a los gentiles anunciará juicio.* El Siervo del Señor revelará la justicia de Dios en la ley y el evangelio.

12:19-20 *no contendrá, ni voceará.* El Siervo del Señor no será ruidoso ni arrogante en promoverse a Sí mismo (20:25-28), sino que servirá compasivamente a aquellos quebrantados por el pecado (*caña cascada*) y débiles en la fe (*pábilo que humea*, o mecha que quema débilmente).

12:23 *atónitas* El griego indica que estaban fuera de sí del asombro. *¿Será éste aquel Hijo de David?* El griego indica que esperaban una respuesta negativa, no creyendo en Él (1:1; 9:27).

12:24 *Beelzebú.* Satanás (ver nota en 10:24-25).

12:28 *por el Espíritu de Dios... ha llegado a vosotros el reino de Dios.* Jesús derrota a Satanás y trae el Reino del Señor a la vida de la gente a través del Espíritu Santo con quien Dios Lo ungió (v. 18; Is 11:1-2; 32:1-2,15; Jn 3:5; Ro 14:17).

12:29 *saquear sus bienes.* El Reino de Dios tenía un profundo impacto contra el reino de las tinieblas, mostrando que Cristo había derrotado decisivamente al Diablo en Su primera venida

(si primero no le ata; Ap 20:1-3; cf. Lc 10:18; Jn 12:31; 16:11), aunque Satanás está activo en el mundo (Ap 12:9).

12:30 *no es conmigo, contra mí es.* No hay neutralidad en la posición de uno hacia Jesús.

12:31-32 *blasfemia.* Hablar mal, especialmente acerca de Dios, Sus atributos o Sus ordenanzas. *hable contra el Espíritu Santo.* Blasfemia contra el Espíritu Santo es atribuir persistentemente a Satanás la obra de Cristo por el Espíritu Santo, un acto de un corazón profundamente endurecido, como el de Faraón. Los que temen al Señor y confiesan sus pecados no son culpables de este pecado imperdonable (1Jn 1:9).

12:33-35 *por el fruto se conoce el árbol.* Las palabras y obras de una persona revelan su naturaleza (7:16-20). *¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos?* Es imposible para los pecadores hacerse a sí mismos buenos (Jer 13:23; 17:1). Solo la gracia omnipotente de Dios puede convertir a los hombres a la fe y al arrepentimiento (19:25-26).

12:36 *toda palabra ociosa.* Toda palabra inútil. Mientras una aplicación de esto en un sentido amplio podría ser que todos debemos vigilar nuestras palabras, una aplicación en un sentido más estricto sería que las palabras ociosas de los fariseos acerca de Jesús serán condenadas.

12:37 *por tus palabras... justificado.* Aunque los creyentes son justificados solo por la fe en términos de la relación de Dios con ellos (Lc 18:9,14; Ro 3:21-4:6), Dios los vindicará

La generación perversa demanda señal
(Lc. 11.29-32)

38 Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal.

39 El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

40 Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

41 Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.

42 La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.

El espíritu inmundo que vuelve
(Lc. 11.24-26)

43 Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla.

44 Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada.

45 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el posterior estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.

La madre y los hermanos de Jesús
(Mr. 3.31-35; Lc. 8.19-21)

46 Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar.

47 Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar.

48 Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

50 Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.

CAPÍTULO 13

Parábola del sembrador
(Mr. 4.1-9; Lc. 8.4-8)

1 Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.
2 Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la

públicamente en el día del juicio de acuerdo a cómo sus palabras y acciones muestren una fe genuina en Cristo (25:31-46; cf. Stg 2:14,18).

12:38-40 Los fariseos pidieron una señal a pesar de que Jesús ya les había dado muchas señales, y sin embargo persistían en su incredulidad. *adúltera*. Los pecadores dan su amor supremo a este mundo y de esta manera traicionan a Dios (Jer 3:8; Mr 8:36-38; Stg 4:4). *tres días y tres noches*. Una frase idiomática para un periodo de tiempo que abarcaba tres días distintos, incluso si solo comprendía una parte de alguno de ellos (por ejemplo, viernes noche, sábado y madrugada del domingo; cf. 16:21; 17:23; 20:19; 27:64).

12:41-42 *Nínive...reina del Sur*. Estos gentiles creyeron en las palabras de Jonás y Salomón (Jn 3:5; 1R 10:1-13), pero los fariseos no creyeron aunque Uno *más que Salomón* estaba en medio de ellos.

12:46 *sus hermanos*. Incluso aquellos de la propia familia de Jesús no creían Sus afirmaciones mesiánicas (Mr 3:21; Jn 7:1-5).

12:49-50 *He aquí mi madre y mis hermanos*. Aunque el evangelio divide familias (10:35-37), también crea una nueva familia espiritual que consiste en aquellos a los que se les ha dado una nueva naturaleza para obedecer la Palabra de Dios (v. 33).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 12)

1. Cristo no declaró que el Sábado fuera como cualquier otro día, sino que Él era el Señor del sábado y enseñó a Sus discípulos cómo observarlo correctamente. Los legalistas arruinan el día por sus pesadas tradiciones, pero Cristo amó el sábado y reservó algunos de Sus mayores milagros para el día del sábado. Los cristianos también

deberían amar el sábado y mantener el día del Señor. ¿Qué nos muestra el ejemplo y la enseñanza de Cristo acerca de cómo guardar verdaderamente el sábado?

2. Cristo no quebró la caña cascada ni apagó el pábilo que humeaba (v. 20). El verdadero pueblo de Dios a menudo va por la vida quebrantado y siendo atacado. Podría parecer que todo y todos están en contra de ellos, especialmente sus pecados. Cristo es un Salvador tierno. Él puede cuidar y alimentar la llama de la fe en el corazón. Su obra en la cruz asegura una victoria plena incluso para el creyente más débil. ¿Cómo puede Su espíritu amable animarte en tu propia lucha contra el pecado?
3. Cristo señaló quién era Su verdadera familia: "todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre" (v. 50). Esta era una reprensión santa a Sus hermanos, quienes más tarde serían convertidos. No son los vínculos carnales lo que al final importa. Sin embargo, aquellos que obedecen la Palabra de Cristo reciben consolación por el hecho de que Jesucristo los recibe como familia de Dios. ¿Por qué es esto un gran consuelo para los creyentes?

Capítulo 13: Jesús enseña acerca del Reino de los cielos usando parábolas que tanto ocultan como revelan la gloria de Jesús.

Las parábolas del Reino de los cielos (13:1-58)

Parábola del sembrador (13:1-9)

13:1 *Aquel día*. Relacionado en el tiempo con el cap. 12.

barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.
 3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.
 4 Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.
 5 Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra;
 6 pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.
 7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.
 8 Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.
 9 El que tiene oídos para oír, oiga.

Propósito de las parábolas
 (Mr. 4.10-12; Lc. 8.9-10)

10 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?
 11 El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.
 12 Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.
 13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.
 14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:
 De oído oiréis, y no entenderéis;
 Y viendo veréis, y no percibiréis.

15 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,
 Y con los oídos oyen pesadamente,
 Y han cerrado sus ojos;
 Para que no vean con los ojos,
 Y oigan con los oídos,
 Y con el corazón entiendan,
 Y se conviertan,
 Y yo los sane.
 16 Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.
 17 Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

Jesús explica la parábola del sembrador
 (Mr. 4.13-20; Lc. 8.11-15)

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:
 19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.
 20 Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;
 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.
 22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.
 23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste

13:3-9 Aunque normalmente se conoce como la parábola del sembrador, Jesús se centró en los distintos tipos de suelos que recibieron la semilla, y en que solo uno produjo fruto (ver vv. 18-23).

13:4 *junto al camino.* Suelo incultivable, sin utilidad.

13:5 *pedregales.* Suelo poco profundo con un fondo rocoso donde las raíces no pueden arraigarse.

13:8 *buena tierra.* Suelo fértil. *ciento...sesenta...treinta por uno.* Aun en la tierra buena, todas las semillas no producen igual, sino que la cantidad de fruto varía.

Propósito de las parábolas (13:10-17)

13:10 *les hablas.* Las multitudes reunidas en la orilla para oír la enseñanza de Jesús (v. 2). En este punto hubo un cambio decisivo en el ministerio público de Jesús, Él pasó de hablar claramente a hablar en parábolas.

13:11 *os es dado saber.* El conocimiento del Reino es un don de la gracia de Dios (11:25,27). *misterios.* Cosas ocultas que ahora están siendo reveladas.

13:12 *cualquiera que tiene...que no tiene.* En quienes Dios está actuando salvíficamente producirán fruto. Los que no, aun sus privilegios, como oír la Palabra de Cristo, les serán quitados.

13:13-15 *Isaías.* (Is 6:9-10). La parábola revela las verdades del Reino a los hijos del Reino, pero oculta estas mismas verdades a los demás como juicio divino sobre ellos. Esto subraya la iniciativa divina soberana al salvar a los pecadores (Mr 4:11).

13:17 Con los *profetas*, los misterios del Reino fueron

revelados tan solo parcialmente, pero la enseñanza de Cristo es su manifestación plena (Ro 16:25-26; Heb 1:1-4; 1P 1:10-12).

Explicación de la Parábola del sembrador (13:18-23)

13:18-23 Dios había comparado a Israel con Su sembrado, donde Él buscaba una cosecha de rectitud y justicia (Is 5:1-7; 27:2-6). Cristo indicó aquí que Su Palabra producirá el fruto deseado, pero solo algunos de Sus oyentes en Israel resultarán ser el Israel espiritual.

13:19 Aunque la Palabra fue sembrada en *su corazón*, no permaneció profundamente en su mente y con un conocimiento experiencial de Dios (*no la entiende*; vv. 13-15), y así entonces Satanás (*el malo*; vv. 38,39) quita su influencia por sus mentiras (2Co 4:4; Ap 12:9) tan fácilmente como los pájaros se comen la semilla que está en la superficie del suelo (v. 4).

13:20-21 *aflicción.* Dificultades o pruebas. Su gozo inicial en la Palabra no continúa y cae (*tropieza*), a causa de la dureza secreta de su todavía inconverso corazón (*pedregales*; Ez 36:26) impide que la Palabra cambie sus motivos más profundos (*no tiene raíz en sí*).

13:22 *afán de este siglo.* Ansiedad y temor acerca de las cosas terrenales (6:25-34). *engaño de las riquezas.* Deseo por las cosas terrenales basado en la falsa creencia de que ellas podrán dar y preservar la felicidad (Ef 4:22). Los intentos de recibir la Palabra de Dios sin arrepentirse de la mundanalidad no son provechosos.

13:23 La característica que define la *buena tierra* es que

es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Parábola del trigo y la cizaña

24 Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo;

25 pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.

26 Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.

27 Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?

28 El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?

29 El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo.

30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

Parábola de la semilla de mostaza

(Mr. 4.30-32; Lc. 13.18-19)

31 Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo;

32 el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

Parábola de la levadura (Lc. 13.20-21)

33 Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.

El uso que Jesús hace de las parábolas

(Mr. 4.33-34)

34 Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba;

35 para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:

Abriré en parábolas mi boca;

Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo.

Jesús explica la parábola de la cizaña

36 Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explicanos la parábola de la cizaña del campo.

37 Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

38 El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.

39 El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

40 De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.

41 Envió el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad,

42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

produce *fruto*: la Palabra cambia el corazón con un conocimiento experiencial (*entiende*; contraste con v. 19), de manera que Satanás, las pruebas y la mundanalidad no pueden impedir que ella produzca una nueva vida (Jn 15:5-6; Ga 5:22-24), aunque en distintos grados.

Parábola del trigo y la cizaña (13:24-30)

13:24-30 Para la interpretación de esta parábola, ver vv. 36-43.

13:25 *cizaña*. Maleza muy parecida al *trigo* hasta que se produce el grano. Mientras que el enemigo en la parábola anterior arrebató la semilla, aquí siembra mala hierba. Los mensajes de las parábolas son distintos y no han de confundirse.

13:27 *padre de familia*. Señor de la casa. ¿De dónde...? Por qué causa, cómo.

Parábola del grano de mostaza (13:31-32)

13:31-32 *grano de mostaza*. La semilla más pequeña comúnmente plantada en Palestina. Aunque el Reino de Dios tiene comienzos modestos, crecerá hasta ser el mayor de los reinos. *árbol...ramas*. Una imagen de la seguridad y prosperidad bajo el reinado de un rey (Ez 17:23; 31:6; Dn 4:11-12,20-22).

Parábola de la levadura (13:33)

13:33 *levadura*. Masa con levadura, una pequeña cantidad de la misma, actuando sobre todo el bulto de masa, afecta a todas las partes. El Reino puede parecer insignificante, pero

lo cambiará todo.

Propósito de las parábolas (13:34-35)

13:34 *a la gente*. La enseñanza de Cristo a las multitudes estaba envuelta en parábolas, y Él reservó las explicaciones para aquellos que Lo buscaron sinceramente (v. 36).

13:35 *lo dicho por el profeta*. Citando Sal 78:2.

Explicación de la Parábola del trigo y la cizaña (13:36-43)

13:37-39 Cristo explicó cómo cada elemento de esta parábola simbolizaba algo acerca de Su Reino. *Hijo del Hombre*. Jesús es tanto el Salvador que crea creyentes por Su gracia soberana (*siembra la buena semilla*) como el Juez de todos los hombres (v. 41). *campo...mundo*. Interpretado como una imagen de los buenos mezclados entre los malvados en el mundo, o de los justos y los impíos mezclados en la iglesia visible. *hijos*. Una expresión idiomática que se refiere a aquellos que pertenecen al *reino* de Dios o a aquellos que pertenecen al *diablo*. *el fin del siglo*. Literalmente, "el cumplimiento de la era", el día del juicio y la llegada de una nueva era de justicia y gloria (vv. 40,49; 24:3; 28:20).

13:41 *sus ángeles...su reino*. Cristo es el Señor soberano de los ángeles, Juez de todos los hombres y Rey del Reino de Dios, el divino Hijo del Hombre (Dn 7:13-14; ver nota en 8:20). *tropiezo*. Hace que otros tropiecen y caigan (16:23; 18:6-9).

13:42 *el lloro y el crujir de dientes*. Los sufrimientos del

43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

El tesoro escondido

44 Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

La perla de gran precio

45 También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, 46 que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

La red

47 Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; 48 y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. 49 Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, 50 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Tesoros nuevos y viejos

51 Jesús les dijo: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor.

52 El les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

Jesús en Nazaret

(Mr. 6.1-6; Lc. 4.16-30)

53 Aconteció que cuando terminó Jesús estas parábolas, se fue de allí.

54 Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros?

55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?

56 ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?

57 Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.

58 Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.

infierno (v. 50; ver nota en 8:12).

Parábolas del tesoro y de la perla (13:44-46)

13:44-46 *tesoro escondido...perla preciosa.* Estas dos breves parábolas son muy similares, e ilustran el inmenso valor del reino, el gozo que da a aquellos que lo encuentran por gracia y su disposición a dejarlo todo para ganarlo. Se diferencian ligeramente en que la primera subraya que el valor del reino está escondido para la mayoría de la gente y que a veces se descubre como por accidente, mientras que la segunda presenta a una persona que lo busca intensamente. Dios lleva a la gente a Su reino de diferentes maneras.

Parábola de la red (13:47-50)

13:47-50 Esta red era grande, con pesos atados al fondo, para pescar muchos peces. Esta parábola habla de dos separaciones: primero, la red que separa los peces del mar, y segundo, el pescador que separa el pescado bueno del pescado malo. El llamamiento del evangelio trae algunas personas del mundo a la iglesia, y el día del juicio distinguirá (*apartarán*) entre los convertidos y los hipócritas en ella.

Jesús, el Profeta Rechazado (13:51-58)

13:52 *saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.* Esta declaración se refiere a la tarea de los discípulos de sacar nuevas verdades a partir de las verdades contenidas en el tesoro de la Palabra de Dios.

13:54-56 *a su tierra...en la sinagoga.* Cristo enseñó en Nazaret en el sábado (Mr 6:2; Lc 4:16). ¿De dónde...? Por qué causa, cómo. La gente de Su ciudad reconoció Su sabiduría profética y sus milagros reales, pero todavía no creían que el Cristo pudiera venir de orígenes tan ordinarios (*hijo del carpintero*; Is 53:1-3).

13:57 *profeta.* Jesús tomó el título de este oficio para Sí, un

cumplimiento de la profecía de Moisés (Dt 18:15). Como aquel que cumplía las Escrituras del Antiguo Testamento, Jesús tenía el triple oficio de Profeta, Sacerdote y Rey.

13:58 *a causa de la incredulidad de ellos.* Ver Mr 6:5-6. Aunque Dios puede hacer como quiera sin tener en cuenta la falta de fe del hombre, el poder de Jesús como Mediador estaba controlado y limitado por la voluntad de Su Padre (20:23), y Dios no echaría las perlas de Sus milagros ante los cerdos espirituales que rechazaban creer (7:6).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 13)

1. Cristo escudriña nuestros corazones, y Sus parábolas nos llaman a escudriñarnos a nosotros mismos. ¿Qué tipo de suelo eres? En realidad, todas las influencias negativas de Satanás, del pecado y del mundo permanecen en los corazones de los creyentes. Pero la gracia de Dios prevalece y ellos llevan una cosecha de buenas obras. No debemos confiar en que estamos escuchando y leyendo la Palabra. Otros han gozado del mismo privilegio y aun así han resultado sin fruto. No debemos estar confiados porque ella ha tenido alguna influencia sobre nosotros. Muchos peces capturados en la red luego fueron apartados. La única señal segura de que la Palabra de Dios ha salvado a un pecador es una vida cambiada. Ella cambia la vida interior, puesto que el convertido cuenta con Cristo como su mayor gozo y tesoro. Cambia la vida exterior, porque el convertido lleva fruto. ¿Cómo te ha cambiado el evangelio? ¿Cómo te está cambiando ahora?
2. El Reino de los Cielos puede parecer tan insignificante como una minúscula semilla o un pequeño trozo de levadura, pero en el cumplimiento de esta era el Reino de los Cielos será preeminentemente alto sobre todos los demás reinos. Nada importará en comparación con la gran pregunta de si uno va a las llamas del infierno,

CAPÍTULO 14

Muerte de Juan el Bautista
(Mr. 6.14-29; Lc. 9.7-9)

1 En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús,
 2 y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.
 3 Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano;
 4 porque Juan le decía: No te es lícito tenerla.
 5 Y Herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta.
 6 Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes,
 7 por lo cual éste le prometió con juramento darle todo lo que pidiese.
 8 Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
 9 Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen,
 10 y ordenó decapitar a Juan en la cárcel.
 11 Y fue traída su cabeza en un plato, y dada a la muchacha; y ella la presentó a su madre.
 12 Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús.

Alimentación de los cinco mil
(Mr. 6.30-44; Lc. 9.10-17; Jn. 6.1-14)

13 Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado; y cuando la gente lo

oyó, le siguió a pie desde las ciudades.
 14 Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.
 15 Cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya pasada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer.
 16 Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.
 17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
 18 El les dijo: Traédmelos acá.
 19 Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud.
 20 Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.
 21 Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Jesús anda sobre el mar
(Mr. 6.45-52; Jn. 6.15-21)

22 En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud.
 23 Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.
 24 Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario.
 25 Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.
 26 Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo.

donde los malvados lloran y crujen sus dientes, o a las glorias del cielo, donde los justos brillan como el sol. ¿Cómo puede esta verdad cambiar la manera en que pensamos acerca de nosotros mismos, de otras personas y de nuestras vidas?

Capítulo 14: Juan el Bautista muere. Jesús realiza distintos milagros confirmando Sus enseñanzas y declaraciones como Hijo de Dios.**Se anuncia la muerte de Juan el Bautista a Jesús (14:1-13)**

14:1 *Herodes*. Herodes Antipas, quien gobernó Galilea y Pera (4 a. C.-39 d. C.). *tetrarca*. Gobernante sobre una cuarta parte del reino. *fama de Jesús*. A pesar de que Jesús le advirtió a la gente que no difundiera el mensaje de Su obra milagrosa, está claro que los dichos acerca de Él se difundieron rápidamente.

14:2 *Juan el Bautista...resucitado*. Apparently a creencia extendida (16:14).

14:3-5 *Herodías*. Herodes Antipas se había divorciado de su primera mujer para casarse con ella, lo cual estaba prohibido por el Antiguo Testamento porque ella era *mujer de Felipe su hermano* (Lv 18:16; 20:21).

14:10 *ordenó decapitar*. Una forma de muerte reservada para terribles malhechores. Juan el Bautista murió como un criminal convicto, de manera muy parecida a como Jesús moriría.

Se realizan varios milagros (14:14-36)

14:14-15 La *compasión* de Jesús está en contraste con el deseo de los discípulos de despedir a la *multitud*.

14:16 *dadles vosotros de comer*. Jesús puso a prueba la fe de Sus discípulos en Su suficiencia, pero incluso después de Sus muchos milagros, ellos todavía eran débiles en la fe.

14:20 *doce cestas*. Probablemente simbolizando que Jesús había venido a dar una plena bendición sobre Israel.

14:21 *cinco mil hombres*. Alimentar esta multitud con tan poca cantidad de comida fue un milagro del más alto rango, como las obras del Señor en los días de Moisés (Éx 16) y de Eliseo (2R 4:42-44).

14:25 *cuarta vigilia*. Probablemente entre las 3 y las 6 de la madrugada. *andando sobre el mar*. La historia recuerda los pasajes del Antiguo Testamento en los que se dice que Dios gobierna sobre las aguas (Job 9:8; Sal 77:19; Is 43:16).

14:26 *fantasma*. La palabra griega puede designar el espíritu de una persona muerta, un ángel o un demonio.

27 Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!
 28 Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.
 29 Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.
 30 Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!
 31 Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?
 32 Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento.
 33 Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

Jesús sana a los enfermos en Genesaret
 (Mr. 6.53-56)

34 Y terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret.
 35 Cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos;
 36 y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos.

CAPÍTULO 15

Lo que contamina al hombre (Mr. 7.1-23)

1 Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y

fariseos de Jerusalén, diciendo:
 2 ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.
 3 Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?
 4 Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.
 5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte,
 6 ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.
 7 Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:
 8 Este pueblo de labios me honra;
 Mas su corazón está lejos de mí.
 9 Pues en vano me honran,
 Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.
 10 Y llamando a sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended:
 11 No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.
 12 Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?
 13 Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.

14:27 Yo soy. Tal vez una alusión al nombre del Señor *Jehová* (Éx 3:14; Jn 8:58).

14:28 La petición de Pedro a Jesús mostró su fe en Él.

14:31 *poca fe*. Una afirmación sorprendente, considerando la disposición de Pedro de ir a Jesús sobre las aguas; sin embargo, parte de la fuerza de la fe consiste en su perseverancia bajo la prueba.

14:32 *se calmó el viento*. Como ocurrió cuando Cristo reprendió la tormenta (8:26). El apaciguamiento del mar muestra el poder de Cristo sobre los poderes caóticos de la naturaleza.

14:33 *le adoraron*. Una señal de que Cristo ha de ser honrado como Dios (4:9-10; Ap 19:10). *Hijo de Dios*. El Cristo (26:63; Sal 2:7), el Hijo de David prometido (25 7:16), aquí es claramente mayor que cualquier simple hombre al poseer el poder del Creador sobre Su creación.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 14)

- Juan el Bautista murió a causa de la fidelidad a su Señor. Él no escondió la verdad y no cesó de advertir a los pecadores. Su muerte no fue una tragedia. Fue inmediatamente trasladado de la mazmorra de Herodes a la sala del trono de Dios, al festival de los espíritus de los justos hechos perfectos en la presencia de su Señor. ¿Cómo puede su ejemplo ayudarte a no temer el sufrir o morir por el Señor?
- Jesús es Señor y Dios. Aunque un profeta como Moisés

vio al Señor, dividió el mar y proveyó maná a Israel, Jesús es mucho mayor que Moisés, puesto que Cristo caminó sobre las aguas e hizo que Pedro hiciera lo mismo. Por consiguiente, es justo que Lo adoremos en nuestras oraciones y alabanzas. ¿Te deleitas al adorar a Cristo con santo temor? Si es así, entonces recuerda que tu mayor acto de adoración es confiar en Él. ¿Qué podemos aprender de Pedro acerca de honrar a Cristo por fe?

Capítulo 15: Jesús enseña sobre la verdadera impureza y sobre la naturaleza de la verdadera fe, realizando otra vez nuevos milagros.

Más enseñanzas sobre el discipulado (15:1-20)

15:2 *tradición de los ancianos*. No la ley del Antiguo Testamento, sino costumbres humanas que los discípulos no seguían.

15:4 Cristo citó Éx 20:12; 21:17.

15:5 *ofrenda*. Algo consagrado al servicio de Dios (en hebreo, *qorban*; cf. Mr 7:11), aunque a menudo guardado para uso particular (Is 29:13) —una manera hipócrita de evitar la obligación moral de mantener a sus padres—.

15:7-9 La ley de Dios requiere santidad tanto interior como exterior. Mientras que los fariseos censuraban a los discípulos por no ser exteriormente santos, Jesús acusó a los fariseos de no serlo interiormente (23:25-27). *enseñando como doctrinas mandamientos de hombres*. Cristo afirmó el principio bíblico

14 Dejados; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

15 Respondiendo Pedro, le dijo: Explicanos esta parábola.

16 Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento?

17 ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina?

18 Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

20 Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

La fe de la mujer cananea (Mr. 7.24-30)

21 Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón.

22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.

23 Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.

24 Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!

26 Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el

pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.

27 Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

28 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

Jesús sana a muchos

29 Pasó Jesús de allí y vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí.

30 Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó;

31 de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

Alimentación de los cuatro mil (Mr. 8.1-10)

32 Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino.

33 Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande?

34 Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó a la multitud que se recostase en tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los

de que la adoración solo agrada a Dios si se hace conforme a lo que Él ordena y no según las ideas e invenciones humanas (Éx 25:40; 39:43; Lv 10:1-3; Col 2:23).

15:13-14 *que no plantó mi Padre celestial.* La única religión aceptable a Dios es la que Él crea por Su gracia soberana en Cristo (13:37). *desarraigada.* Los mismos verbos griegos que se usan en la parábola de la cizaña (13:29-30). En el tiempo presente, los justos han de tolerar la presencia de malvados hipócritas, pero en el juicio final Dios los separará a sus propios destinos. *ciegos.* Muchos de los milagros de sanidad de Cristo (ver nota en 9:27) eran una señal de que los pecadores lo necesitan para sanar sus cegueras espirituales, de manera que puedan confiar y obedecer a la Palabra de Dios (6:22-23; 7:3; 13:15; 23:16-17,19, 24, 26; Is 42:6-7; Hch 26:18).

15:20 *manos sin lavar no contamina al hombre.* Los rituales exteriores no afectan directamente las realidades espirituales, una indicación de que Cristo iba a abolir las leyes ceremoniales (Mr 7:19; Lc 11:41; Jn 4:21-24), particularmente en Su muerte en la cruz (27:51).

Se realizan varios milagros (15:21-39)

15:21 Esta es la quinta vez que Jesús se apartó de la gente (2:12-14,22 [“se fue”]; 4:12; 12:15; 14:13). *Tiro y Sidón.* Ciudades gentiles.

15:22 *Señor... Hijo de David.* Estos títulos ilustran que la mujer cananea tuvo fe en Cristo como el Mesías. *gravemente atormentada por un demonio.* Literalmente “malamente

endemoniada” (ver nota en 4:24-25).

15:23 *no le respondió palabra.* Jesús ignoró su primera petición. Sin embargo, a diferencia de los discípulos, Cristo estaba probando la fe de la mujer.

15:24 *ovejas perdidas de la casa de Israel.* En sumisión al plan de redención de Dios, Cristo centró Su ministerio en las necesidades espirituales de la descendencia física de Abraham en el país (9:36; 10:6) antes de enviar el evangelio a los gentiles también (28:19).

15:26 *perrillos.* Carroñero impuro (Éx 22:31), un lenguaje insultante para hablar de gente como los malvados o los gentiles (7:6; Sal 22:16; Lc 16:21; Fil 3:2; Ap 22:15).

15:27 Humildemente la mujer confirmó las palabras de Cristo, no negando su indigna posición (*perrillos*), sino descansando en que Dios le podía dar gratuitamente gracia (*migajas*).

15:28 *grande es tu fe.* Como con el centurión (8:10), Jesús alabó grandemente la humilde y persistente confianza de esta mujer gentil, implicando que Su pueblo sería reunido de todas las naciones (12:21).

15:30 *mucha gente.* No está claro si esta gran multitud estaba compuesta de judíos, de gentiles o de ambos.

15:31 *glorificaban al Dios de Israel.* Mientras esto se podría referir a los gentiles, este título de Dios a menudo se usaba para designar la alabanza de Israel al Señor (Éx 5:1).

15:32-38 Este milagro de alimentar a los *cuatro mil hombres más mujeres y niños* es muy parecido a la anterior alimentación de los cinco mil (14:13-21). Sin embargo, este viene después

discípulos a la multitud.

37 Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas.

38 Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

39 Entonces, despedida la gente, entró en la barca, y vino a la región de Magdala.

CAPÍTULO 16

La demanda de una señal (Mr. 8.11-13; Lc. 12.54-56)

1 Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

2 Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles.

3 Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!

4 La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue.

La levadura de los fariseos (Mr. 8.14-21)

5 Llegando sus discípulos al otro lado, se habían olvidado de traer pan.

6 Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.

7 Ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no trajimos pan.

8 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tenéis pan?

9 ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogisteis?

10 ¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas cestas recogisteis?

11 ¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos?

12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.

La confesión de Pedro (Mr. 8.27-30; Lc. 9.18-21)

13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

15 El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el

que la mujer cananea pidiera migajas, sugiriendo que el Señor tiene una mesa llena con gran abundancia para todo tipo de pueblos.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 15)

1. El corazón del pecado es el pecado del corazón. Los escribas y fariseos se centraban en los pecados exteriores, especialmente los rituales que ellos habían dictado, pero el Señor Jesús dijo que todos los males morales de la humanidad proceden del corazón (v. 19). Cuando Dios obra en nuestro corazón, Él nos da la capacidad de ver cuán arraigado está el pecado y cuán corruptos y engañosos son nuestros corazones. Nuestra salvación no puede ser simplemente por llevar a cabo una limpieza de lo exterior de nuestras vidas. Cristo debe sanar nuestra ceguera. Necesitamos un nuevo nacimiento. Dios debe plantar una nueva vida en nosotros para ello. ¿Cómo te humilla esto? ¿Cómo glorifica al Salvador?
2. El trato de Cristo con la mujer cananea parece duro. Sin embargo, Su silencio y objeciones aparentes hicieron que la fe de ella brillara sobre el telón de fondo de este glorioso Hijo de David. William Cowper dijo bien: "Detrás de una severa providencia / Él esconde un rostro sonriente". Imitemos la persistencia y humildad de la fe de la mujer cananea. Cuando el Señor no está respondiendo nuestras oraciones, reconocamos nuestra indignidad, pero aferrémonos a Cristo todavía más.

Capítulo 16: Jesús es rechazado por los fariseos y saduceos y advierte a sus discípulos en contra de ellos. Pedro hace la gran confesión de fe en Cristo, quien anuncia Su pasión, muerte y resurrección.

El mensaje de Jesús es rechazado y aceptado (16:1-28)

Los fariseos y los saduceos rechazan a Jesús (16:1-12)

16:1 *fariseos... saduceos.* Normalmente se llevaban mal entre sí (Hch 23:6-8), pero aquí están unidos en contra de Jesucristo. Los saduceos no creían en la resurrección (22:23) y estaban asociados con los sacerdotes (Hch 4:1; 5:17). *Tentarle a prueba. mostrase señal del cielo.* Aunque Cristo ya había hecho muchas señales, la incredulidad nunca está satisfecha.

16:3 *arboles el cielo nublado.* Nubes rojizas. *señales de los tiempos.* Sus obras testificaban que Él es el Cristo.

16:4 *señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.* Ver nota en 12:38-40. La resurrección de Jesús debería ser suficiente para que la gente creyera en Él.

16:6-7 *levadura.* Jesús usa la ocasión de la falta de los discípulos en traer pan para advertirles acerca de la falsedad de los fariseos y saduceos. Esto subraya otra vez la sabiduría de Jesús, usando las cosas de cada día para comunicar realidades grandes y divinas.

16:9 *¿No entendéis aún...?* Los discípulos habían dicho que entendían Sus parábolas (13:51), pero seguían mostrando una falta de comprensión espiritual.

16:11-12 *doctrina.* Enseñanza.

La confesión de Pedro acerca de Cristo (16:13-20)

16:13 *Cesarea de Filipo.* Ciudad gentil situada cerca del inicio del río Jordán, alrededor de 40 km al norte del Mar de Galilea.

16:14 *Juan el Bautista... alguno de los profetas.* Las reivindicaciones mesiánicas populares de aquel tiempo asociaban a Jesús con diferentes figuras destacadas a través de la historia de Israel (14:2).

16:15 *¿quién decís que soy yo?* A pesar de lo que otros digan,

Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

20 Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijiesen que él era Jesús el Cristo.

Jesús anuncia su muerte
(Mr. 8.31-9.1; Lc. 9.22-27)

21 Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y

resucitar al tercer día.

22 Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.

23 Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

cada uno tiene que responder quién es Jesús para sí mismo. Esta es una pregunta para la cual no hay una respuesta neutral.

16:16 *Cristo*. Pedro es la primera persona en este evangelio que confiesa este título de Jesús (1:1,16-18; 2:4; 11:2); significa "ungido" y se refiere a un hombre a quien Dios ha escogido y ha llenado de poder por Su Espíritu para servirlo en un oficio sagrado, como profeta (1R 19:16), sacerdote (Éx 28:41) y especialmente rey (1S 10:1; 16:13-14; 2S 22:51; 23:1). Todos los tres oficios están unidos en Jesucristo (Sal 110:1,4; Heb 1:1-9). *Hijo del Dios viviente*. La respuesta de Pedro une el título mesiánico de Jesús con el hecho de que sea Hijo (Jn 6:69), un título que en este Evangelio indica que Jesús es el Israel ideal (2:15), el Rey y Siervo que complace completamente a Dios (3:16-17), El que está en una relación única con el Padre y de esta manera está sirviendo como el único Mediador del poder y verdad de Dios (11:27), el Señor que controla la Creación y que es digno de adoración (14:33) y la persona distinta del Padre y del Espíritu que, sin embargo, comparte el mismo nombre y naturaleza con ellos (28:19). Esta es una gran confesión de fe acerca de la persona y obra de Jesús, aunque Pedro está sólo comenzando a entenderla.

16:17 *no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre*. El conocimiento salvífico de Cristo es un don de Dios (11:25,27).

16:18 *Pedro significa "piedra"; roca* es una palabra diferente para referirse a una roca firme (7:24-25). Cristo, pensando en el nombre de Pedro, afirmó que la confesión que Pedro y otros apóstoles hicieron de Él es el fundamento sobre el cual Él construye Su iglesia (Ef 2:20; Ap 21:14). Nada aquí implica que Pedro es el primero en sucesión apostólica o papal alguna. La verdadera sucesión apostólica descansa en la confesión del evangelio a través de los siglos. *puertas del Hades no prevalecerán*. La persona y obra de Jesús eran el golpe decisivo contra Satanás y sus poderes de muerte (ver nota en *infierno* en 11:22-24) y la Iglesia participa en la victoria de Cristo (12:29; Lc 10:17-20; Ro 16:20; Ef 6:10-13; Col 2:15).

16:19 *las llaves del reino de los cielos*. Quizá una referencia a la autoridad de la iglesia como agente del Reino de Dios (Is 22:22; Lc 11:52; Ap 1:18; 3:7), ejercida no por tradiciones humanas ni autoridad arbitraria, sino por la predicación de la Palabra de Cristo y el ejercicio del orden y disciplina de la iglesia indicado en Su Palabra (Hch 2:38-39; 3:16-20; 4:12; 10:34-43).

16:20 De nuevo Jesús exhortó a Sus discípulos a que no dieran a conocer Sus afirmaciones mesiánicas (8:4; 9:30; 12:16; 17:9).

Jesús anuncia Su muerte (16:21-28)

16:21 *era necesario*. El verbo griego implica necesidad; este es el plan de Dios y no hay otro camino (26:54). *padecer mucho*. La verdadera naturaleza de la misión mesiánica no era usurpar la autoridad romana, sino sufrir y morir condenado por la ley, y entonces levantarse *al tercer día* (12:40; 17:23; 20:19).

16:22 *Pedro... comenzó a reconvenirle*. Después de la confesión suprema de Cristo (v. 16), Pedro cayó muy bajo al presumir que iba a exhortar a Jesús como si tuviera una mayor autoridad y sabiduría que Cristo.

16:23 *pones la mira*. Pensar en, comprender. Pedro no llegó a comprender las implicaciones de lo que él mismo había confesado admirablemente algunos versículos antes, al estar en algún grado influido por la mentalidad de los *hombres* caídos en vez de la verdad de Dios, y por lo tanto, estaba todavía influido por *Satanás*.

16:24 *tome su cruz, y sígame*. De la manera como Jesús debía ser rechazado y debía sufrir y morir para cumplir Su misión mesiánica (v. 21), así también los discípulos de Cristo han de tomar la abnegación, rechazo y sufrimiento para seguirlo a Él hacia la gloria (10:24-25,38-39).

16:25 *salvar...perderá*. Esta es la paradoja de la participación del cristiano en la muerte y resurrección de Cristo: morir a nuestro orgullo, a nuestro pecado y a este mundo es el único camino para resucitar a una vida real (Fil 3:8-10).

16:26 *qué aprovechará al hombre...qué recompensa dará el hombre*. Se entiende que estas preguntas retóricas se responden negativamente. Ninguna riqueza material puede compararse a la salvación o a tener una posición segura ante Dios.

16:27 *Hijo del Hombre...gloria...con sus ángeles*. Jesús se identifica a Sí mismo como el Rey glorioso que juzgará a toda la humanidad (13:41; 25:41; Dn 7:9-14), implicando que Sus sufrimientos Lo llevarían a la gloria (v. 21). *pagará...conforme a sus obras*. La salvación es sólo por gracia a través de la fe sola, y nunca está basada en las obras o méritos de los hombres (Ef 2:8-9), pero Dios en Su gracia reconocerá y recompensará Su propia obra de gracia en los creyentes (15:13) como se evidencia en las obras que ella produce (Ef 2:10).

28 De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

CAPÍTULO 17

La transfiguración (Mr. 9.2-13; Lc. 9.28-36)

1 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; 2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

3 Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

4 Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

5 Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

6 Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor.

7 Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis.

8 Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo.

9 Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

10 Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

11 Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.

12 Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.

13 Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

Jesús sana a un muchacho lunático

(Mr. 9.14-29; Lc. 9.37-43)

14 Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre

16:28 *no gustarán la muerte, hasta que hayan visto.* El reino de Cristo se manifestó durante la vida de algunos de estos hombre en Su transfiguración (17:1-8), muerte (27:35,50-54), resurrección (28:18) y en acontecimientos posteriores, incluyendo la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. (21:40-44).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 16)

1. Cristo tenía que desplazar la religión falsa de los fariseos del corazón de Sus discípulos (v. 12). Como la levadura, la falsa enseñanza puede entrar e influir fácilmente toda nuestra vida. La iglesia y sus ministros han de contender por la fe que fue una vez dada a los santos y denunciar a los falsos maestros (Jud 3-4). ¿Por qué es esto una parte importante de nuestra fidelidad a Dios?
2. La gran pregunta de todos los tiempos es: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" (v. 15). El mundo tiene su opinión de Cristo. La religión tiene su opinión. Nuestras vidas emiten un constante veredicto sobre Cristo. Tal vez tus acciones dicen que Cristo es alguien al que te diriges en la dificultad, pero que por lo demás Él ha de tratar de encajar en tu propio programa y vida. Tal vez tienes una idea ortodoxa acerca de Cristo, pero no escuchas Sus demandas. ¿Qué declara tu vida acerca de quién es Jesús?
3. Aunque Pedro confesó a Jesús como Cristo, el Hijo del Dios vivo, intentó necia y vanamente frustrar Su muerte sacrificial. El evangelio de la cruz es locura y una ofensa para los hombres. El llamamiento al discipulado es un llamamiento a morir. ¿Entiendes tu necesidad de que Cristo muriera una muerte de maldición en tu lugar? ¿Estás tomando tu propia cruz y Lo estás siguiendo?

LA PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS, EL MESÍAS (17:1 – 28:20)

Capítulo 17: Jesús se transfigura delante de Sus discípulos en preparación de Su muerte y posterior gloria. Hace varios milagros y enseña acerca de la fe en Él mismo como el Hijo de Dios.

La transfiguración de Jesús (17:1-13)

17:1 *Seis días después.* Esto enlaza lo que sigue con la profecía de Cristo acerca de Su gloria futura (16:28).

17:2 *se transfiguró.* Fue transformado, un desvelamiento de Su majestad divina. *Resplandeció su rostro como el sol.* Como ocurrió con el rostro de Moisés en la presencia de Dios (Éx 34:29-35), pero con mucha mayor gloria (Ap 1:16).

17:3 *Moisés y Elías.* Probablemente representando la ley (Moisés) y los profetas (Elías), que Cristo cumplía (5:17). Su aparición y conversación con Jesús implica que los santos fallecidos del Antiguo Testamento gozan de la vida eterna en la gloria de Dios (22:31-32; Lc 16:19-31), y que su esperanza estaba y está en Cristo (Jn 8:56).

17:4 *tres enramadas.* Pedro podía haber pensado que esta era una nueva experiencia del Monte Sinaí que podría permitir la Fiesta de los Tabernáculos, celebrada en el Antiguo Testamento (Lv 23:42-43).

17:5 *nube de luz.* Una señal de la presencia de Dios entre Su pueblo como en el tabernáculo y en el templo (Éx 40:34; 2 Cro 5:14). *Éste es mi Hijo amado.* El Padre reafirmó la identidad y relación única de Jesús para con Él (3:17), confirmando a los discípulos en su confesión de fe (16:16). *a él oíd.* Cristo es el gran profeta anunciado por Moisés (Dt 18:15-19) y el único camino de salvación y gloria es someterse a la Palabra de Cristo en fe (Hch 3:19-23).

17:8 *a nadie vieron sino a Jesús solo.* Esto implica la absoluta supremacía de Jesús sobre Moisés y Elías, y su unicidad como el único Salvador.

17:9 *resucite de los muertos.* La resurrección sería la ocasión en la cual el acontecimiento histórico de la transfiguración podría ser proclamado al mundo, por cuanto Cristo entonces entró en Su gloria.

17:10-13 *es necesario que Elías venga primero.* Ver notas en 3:4; 11:14.

La continuación del ministerio de Jesús (17:14-27)

17:14-23 Ver Mr 9:14-28 para un relato paralelo.

17:15 *lunático.* Sufría de convulsiones.

que se arrodilló delante de él, diciendo:

15 Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

16 Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar.

17 Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

18 Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora.

19 Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

20 Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

21 Pero este género no sale sino con oración y ayuno.

Jesús anuncia otra vez su muerte

(Mr. 9.30-32; Lc. 9.43-45)

22 Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, 23 y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

17:17 *generación incrédula y perversa.* Aunque la denuncia parece dirigida a ese hombre, es probable que Jesús se esté refiriendo a los escribas y fariseos, y en parte a Sus propios discípulos a causa de su persistente incredulidad a pesar de su fe (v. 20). Incluso en los verdaderos creyentes todavía hay mucho que contarles como incredulidad.

17:19 *Por qué nosotros no pudimos.* Los discípulos no entendían su incapacidad para echar fuera al demonio porque Jesús les había dado autoridad sobre los espíritus malignos (10:8).

17:20 *Por vuestra poca fe.* El problema de los discípulos era que no confiaban en Jesús. *grano de mostaza.* Jesús indica que no es la cantidad sino la calidad de fe lo que verdaderamente importa. *diréis a este monte: Pásate de aquí allá.* Lenguaje simbólico para vencer a los poderes que se levantan contra el Señor y Su pueblo (Is 40:4; Jer 51:25; Zac 4:7; cf Sal 46:2).

17:22-23 *entregado...matarán...resucitará.* Ver 16:21. *entristecieron en gran manera.* Ellos no entendían el sentido pleno de la muerte y posterior resurrección de Jesús.

17:24 *dos dracmas.* Aproximadamente dos días de salario, los impuestos u ofrendas para el templo.

17:25 *hijos.* Jesús es el Hijo de Dios y por lo tanto está exento del pago del impuesto del templo.

17:27 *Sin embargo, para no ofenderles.* Jesús no reclama Sus derechos cuando ello podía causar una innecesaria ofensa al evangelio (1Co 9:12). *echa el anzuelo, y el primer pez que saques.* Cristo manifestó Su omnisciencia (conocer todo) y su omnipotencia (controlar todo), mostrando de nuevo que, como Hijo de Dios (v. 5), Él es Dios, mostrando la misma divinidad que el Padre (14:33).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 17)

1. La gloria y majestad divinas de Cristo brillaron de

Pago del impuesto del templo

24 Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?

25 El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños?

26 Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos.

27 Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómalo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómalo, y dáselo por mí y por ti.

CAPÍTULO 18

¿Quién es el mayor?

(Mr. 9.33-37; Lc. 9.46-48)

1 En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos,

3 y dijo: De cierto os digo, si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

manera maravillosa a través de Su humanidad, confirmando el contenido de muchas promesas del Antiguo Testamento. Sin embargo, Él vino a la tierra velado, con Su gloria en gran parte oculta. La transfiguración de Cristo aconteció entre los anuncios de Su sufrimiento y muerte (vv. 22-23; 16:21). Si buscamos la gloria con Dios aparte de la humillación y muerte de Cristo, entonces todavía nos imaginamos a nosotros mismos salvados por las obras, sabiduría y gloria del hombre. Cristo no tomó la corona aparte de la cruz, ni podemos hacerlo nosotros. Debemos escuchar las palabras de Cristo acerca de la cruz y seguir en Sus pisadas de muerte. ¿Cómo puede esto ayudarte a entender lo que significa para un cristiano buscar la gloria?

2. Cuando Cristo descendió de la montaña de gloria, entró, por así decirlo, en el taller del Diablo. Este demonio había obstaculizado todos los esfuerzos del hijo del padre y de los discípulos, pero no era rival para el poder de Cristo (vv. 14-21). Los cristianos no necesitan temer al Diablo, siempre que se aferren a Cristo por la fe, porque mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo. ¿Cómo te puede dar consuelo esto?

Capítulo 18: Jesús da una enseñanza acerca de la naturaleza de la iglesia y del trato con hermanos y hermanas que han pecado.

La naturaleza y autoridad de la Iglesia (18:1-35)

18:1 *mayor en el reino.* Todos los discípulos de Cristo tenían ambiciones carnales de gloria personal (20:20-28).

18:3-4 *si no os volvéis.* Conversión, un cambio radical de orientación y dirección. *os hacéis como niños.* Jesús no estaba

4 Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.

5 Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

Ocasiones de caer

(Mr. 9.42-48; Lc. 17.1-2)

6 Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.

7 ¡Ay del mundo por los tropezos! porque es necesario que vengan tropezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

8 Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno.

9 Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Parábola de la oveja perdida (Lc. 15.3-7)

10 Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

11 Porque el Hijo del Hombre ha venido para

salvar lo que se había perdido.

12 ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado?

13 Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarrían.

14 Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

Cómo se debe perdonar al hermano

15 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano.

16 Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.

17 Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.

18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

diciendo que todos los niños son salvos, sino que está usando a un niño para describir a una persona que es humilde, una cualidad esencial de un miembro de Su reino (5:3). *mayor*. Hay diferentes grados de gloria en el reino de Cristo, pero de manera sorprendente, las posiciones más altas serán para aquellos que son los más bajos en su propia opinión en la presencia de Dios.

18:5-6 *niño...pequeños*. Los humildes discípulos de Cristo de cualquier edad (v. 3). Jesús insistió en la necesidad de dar la bienvenida (*reciba*) al humilde en la comunidad de Sus discípulos y de no hacerlo *tropezar*. La manera como uno se relaciona con el discípulo humilde de Cristo revela su relación con Cristo mismo (*me recibe*). *piedra de molino*. Una piedra muy pesada usada para moler el grano. Causar daño espiritual a los discípulos de Cristo en vez de amarlos trae por resultado un destino peor que una muerte horrible.

18:7 *Ay...ay*. El doble pronunciamiento de condena subraya la importancia de hacer morir el pecado.

18:8-9 *córtatelo...sácalo*. No es un llamamiento a practicar una mutilación literal, sino una manera fuerte de demandar contundentes esfuerzos para evitar el pecado y hacer morir al pecado (5:29-30). *fuego eterno...infierno de fuego*. Sufrimiento eterno bajo la justa ira de Dios (ver notas en 3:10,12; 5:22).

18:10 *sus ángeles*. Los ángeles sirven a los herederos de la salvación (Heb 1:14).

18:11 *salvar lo que se había perdido*. La misión de Cristo fue una de compasión hacia los pecadores para rescatarlos de sus pecados y miserias causadas por el pecado (1:21; Lc 19:10).

18:12-14 La parábola no se aplica a los pecadores en general (como en Lc 15:1-7), sino a los discípulos humildes de Cristo (*pequeños*; vv. 3-6) cuando ellos se apartan de la obediencia

de la iglesia, mostrando que la *voluntad del Padre* es preservarlos en la salvación (Jn 10:27-29) y que la necesidad de los discípulos fieles es seguirlos y hacerlos volver (Ez 34:1-6). Jesús explicó la manera a continuación (vv. 15-17).

18:15-17 *peca contra ti*. Aun si un *hermano* peca contra ti personalmente, no debes despreciarlo, sino buscar ganarlo de nuevo al amor y la obediencia. *solos*. El primer paso es buscar la reconciliación y el arrepentimiento en privado, pues el amor desea cubrir el pecado (Pro 10:12; 17:9). *dos o tres testigos*. El paso siguiente es traer más discípulos para confrontar al pecador, los suficientes para testificar públicamente, si es necesario, sobre lo que ocurrió (Dt 17:6; 19:15). *dilo a la iglesia*. El negarse a arrepentirse después de una repetida confrontación en privado resulta en censura pública, para que toda la iglesia pueda exhortar al pecador (2Ts 3:14-15). *Tenle por gentil*. El paso final es la excomunión, poniendo al pecador fuera de la iglesia y tratarlo como tal hasta que se arrepienta. *publicano*. Recaudador de impuestos.

18:18 *atéis en la tierra...atado en el cielo*. La disciplina de la iglesia deriva su autoridad de Dios cuando es administrada con predicación fiel y obediencia a la Palabra de Dios. A través de la predicación fiel y la administración de la disciplina de la iglesia, el reino de los cielos se abre a los pecadores y se cierra a los incrédulos (16:19).

18:19-20 *dos de vosotros se pusieren de acuerdo...pidieren*. La iglesia de Cristo debe ser una casa de oración (21:13), y la oración unida recibe la bendición de Dios (Hch 12:5-12). *congregados...estoy yo*. Jesús prometió a la iglesia Su presencia especial cuando se reúne en humildad y amor para usar los medios de gracia por fe en Su Señorío (v. 5; 28:18-20). *dos o tres*. Tal vez, aludiendo a la disciplina de la iglesia (v. 16), prometiendo la

21 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?

22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

Los dos deudores

23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.

24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda.

26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.

28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

29 Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo

te lo pagaré todo.

30 Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.

31 Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado.

32 Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.

33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?

34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.

35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

CAPÍTULO 19

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mr. 10.1-12; Lc. 16.18)

1 Aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, se alejó de Galilea, y fue a las regiones de

presencia de Cristo en los deberes más difíciles de ella. Esto debería animar y amonestar a los oficiales de la iglesia a no ejercer la autoridad sobre la base de sus propias fuerzas.

18:22 *setenta veces siete.* Una expresión para referirse al perdón perfecto e ilimitado.

18:24 *diez mil talentos.* Una suma astronómica de dinero, imposible de pagarse aun si se tuvieran muchas vidas (1Cr 29:7; Est 3:9). Un talento equivalía a seis mil denarios (v. 28; 25:15). Nuestro pecado contra Dios nos pone en una deuda con Su justicia que tendríamos que estar pagando en la eternidad, a no ser que sea perdonada.

18:26 *te lo pagaré todo.* El hombre sabía de su necesidad, pero no había afrontado todavía su incapacidad de salvarse a sí mismo de este aprieto y de esta manera retuvo su orgullo.

18:28 *cien denarios.* Cerca de cuatro meses de paga, una cantidad importante, pero que era parte insignificante de lo que el primer hombre debía.

18:32 *Siervo malvado.* Las mismas palabras que más tarde se usarán en una palabra que describe el día del juicio (25:26).

18:33 Su corazón permaneció orgulloso, ingrato y sin amor, a pesar de la misericordia de su rey (Lc 15:25-32).

18:35 *también mi Padre celestial hará.* Dios no anula Su perdón hacia el creyente penitente, sino que Él juzgará a aquellos que muestran que su fe es hipócrita al dejar de mostrar gracia y perdón a otros (Stg 2:13). *de todo corazón.* De la misma manera como los malos pensamientos comienzan en el corazón (15:19), así también el perdón comienza con un corazón de bondad y compasión (Ef 4:32). Sin embargo, el perdón completo, que conlleva la restauración de las relaciones, depende del arrepentimiento del pecador (Lc 17:3).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 18)

1. La conversión es absolutamente necesaria para ser salvos. Esto se aplica a nosotros, nuestros hijos, nuestros padres, nuestros amigos y vecinos, aquellos que han crecido en la iglesia y aquellos que no lo han hecho. Cristo describe

la conversión aquí en términos de volver a la humildad infantil (vv. 3-4). Cada verdadero discípulo de Cristo tiene una raíz de arrepentimiento y humildad plantada en su corazón por gracia. Pero como creyentes debemos trabajar continuamente para hacer morir nuestro orgullo. ¿Cómo estás trabajando al respecto en tu propia vida?

2. Buena parte de nuestra humildad proviene de darse cuenta de que la culpa de nuestros pecados es una deuda de miles de millones de dólares que debemos a la justicia de Dios (v. 24). Un verdadero sentido de nuestro pecado nos muestra que merecemos un castigo horrible de parte de Dios y que, al contrario que el siervo de la parábola, no tenemos posibilidad de salvarnos a nosotros mismos sin importar cuán duro y por cuánto tiempo trabajemos. Esto nos pone en la posición de un mendigo ante Dios (5:3), cuya única esperanza es la gracia libre y abundante. ¿Cuán graves piensas que son tus pecados contra Dios? ¿Cuán valoras la gracia de Cristo?
3. El efecto práctico de la verdadera humildad cristiana es el odio hacia el pecado (vv. 7-9) y el amor a otros cristianos (v. 5) que se muestra especialmente al buscar tener paz con aquellos que nos han hecho mal (v. 15), trabajando para preservar la pureza del cuerpo de Cristo (vv. 16-20) y perdonando a los demás por sus pecados contra nosotros (vv. 21-35). ¿Cómo está el Espíritu Santo redarguyéndote en relación con estos afectos del corazón?

Capítulo 19: Jesús enseña acerca de varios asuntos prácticos y eternos.

El ministerio de Jesús en Judea: enseñanzas y milagros (19:1 – 25:46)

La enseñanza de Jesús acerca del divorcio (19:1-12)

19:1 *Aconteció que cuando Jesús terminó.* Mateo concluye otra sección de su libro (ver nota en 11:1) -los dichos de Jesús

Judea al otro lado del Jordán.

2 Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí.

3 Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?

4 Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, 5 y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?

6 Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

7 Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla?

8 El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así.

9 Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.

10 Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11 Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado.

12 Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí

mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba.

Jesús bendice a los niños (Mr. 10.13-16; Lc. 18.15-17)

13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron.

14 Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.

15 Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí.

El joven rico (Mr. 10.17-31; Lc. 18.18-30)

16 Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?

17 El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18 Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio.

19 Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

20 El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?

(cap. 18)- y vuelve a la narración.

19:2 *grandes multitudes*. Las multitudes a menudo seguían a Jesús buscando ser sanadas.

19:3 *los fariseos* buscaban poner a prueba a Cristo (*tentándole*) al intentar mostrarle que Él estaba en contra de la ley de Moisés (*Es lícito*; 12:10; 22:17).

19:4-6 *los hizo*. Cristo afirma una lectura literal de Gn 1-2, enseñando que Dios creó al hombre y lo hizo *al principio* de la creación (Mr 10:6). *varón y hembra*. Citando Gn 1:27. *Por esta causa... una sola carne*. Citando Gn 2:24. La ley del matrimonio entre un hombre y una mujer hasta que la muerte los separe está inscrita en la creación misma. La cita de Jesús en la Torá (la que narra la creación) habría concordado con los fariseos.

19:7-9 Aunque Moisés *permitted* escribir una carta de divorcio (Dt 24:1), el divorcio nunca fue ordenado en el Antiguo Testamento y Cristo tan solo lo permitió en casos de inmoralidad sexual (*fornicación*; 5:31-32).

19:12 *eunucos*. Hombres sexualmente inactivos, ya sea por defecto de nacimiento (*nacieron así*), por procedimiento quirúrgico (*por los hombres*) o su elección de consagrarse plenamente para servir al reino de Dios (1Co 7:7-9). *El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba*. La vida del celibato no tendría que ser impuesta a un ministro cristiano o a cualquier otra persona (1Co 7:2), sino que ha de ser tomada voluntariamente por el don de la gracia de Dios que lo hace posible (v. 11).

Los niños en el Reino (19:13-15)

19:13-15 Aunque el celibato puede ser útil en el Reino (vv. 10-12), el matrimonio es todavía una institución divina y los hijos son una bendición del Señor.

19:14 *de los tales es el reino de los cielos*. Jesús no estaba enseñando que el reino de los cielos pertenece a todos los niños,

sino que el ser como niños es esencial para participar de él (18:3-4), y por lo tanto, Dios da a otros *niños* un lugar importante en Su iglesia y reino (Hch 2:39; Ef 6:1-3).

19:15 *habiendo puesto sobre ellos las manos*. Jesús estaba bendiciendo a esos niños (Gn 48:14-15).

Discipulado y servicio (19:16-20:28)

19:16 *Maestro*. Un título bastante escaso para Jesús en Mateo (8:19; 12:38), implicando la visión inadecuada del Hijo de Dios por los hombres. *bueno... bien haré*. El hombre creía que los simples hombres podían ser justos por sus obras y no llegó a comprender que la salvación era un don de la gracia.

19:17 *¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno*. Aunque Jesús era perfectamente justo (3:17; Heb 4:15), Él confrontó las opiniones de ese hombre acerca de la bondad humana. El pueblo de Dios tiene una nueva naturaleza tal que permite llamársele "bueno" en un sentido cualificado (5:45; 7:17-18; 12:35; 25:21,23; Lc 8:15), pero en un sentido estricto todos los hombres son malos y solo Dios es bueno (7:11; Ro 3:10-12). *guarda los mandamientos*. La perfecta obediencia a la ley de Dios concedería vida (Ro 10:5). Cristo no vino para abolir la ley (5:17), y aquí Él la usó para escudriñar la conciencia de ese hombre a fin de revelar el pecado y la imposibilidad de los pecadores de merecer la vida eterna (Ro 3:19-20).

19:18-19 Cristo citó el quinto y el noveno mandamientos (Éx 20:12-16) y el segundo gran mandamiento del amor (22:39; Lv 19:18), destacando los diez mandamientos y el amor como el resumen de la ley moral. Si este hombre no podría guardar la segunda tabla de la ley, ¿Cómo podía guardar la primera?

19:20 *Todo esto lo he guardado desde mi juventud*. Una trágica ceguera espiritual con respecto a las demandas de la ley sobre el corazón y su propia condición (5:21-22, 27-28).

21 Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.

22 Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos.

24 Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

25 Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

26 Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.

27 Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?

28 Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta

en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

29 Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.

CAPÍTULO 20

Los obreros de la viña

1 Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña.

2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

3 Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados;

19:21 *perfecto*. La ley demanda perfecta conformidad con la voluntad de Dios (5:48). *vende...dalo...ven*. No es la demanda ordinaria de Cristo acerca del discipulado, sino la manera de descubrir el apego idólatra de ese hombre a sus posesiones (6:24) y su infracción tanto al mayor mandamiento como al décimo (22:37-38; Éx 20:17).

19:22 *se fue triste*. Representa lo opuesto al hombre de la parábola del tesoro escondido (13:44), implicando que el valor infinito de Cristo y de Su Reino le eran ocultos.

19:23-24 *reino de los cielos...reino de Dios*. El paralelo implica que las dos frases se refieren a la misma realidad. *camello por el ojo de una aguja*. Una imposibilidad ridícula (v. 26). El dinero no es inherentemente pecaminoso o condenatorio, pero los pecadores responden generalmente a la posesión de riquezas con autosuficiencia y autojusticia (Pro 18:10-11,23;28:11).

19:25-26 *¿Quién, pues, podrá ser salvo?* Los discípulos estaban probablemente acostumbrados a oír acerca de las riquezas relacionadas con el favor de Dios y de esta manera se preguntaron asombrados de qué manera alguien podría entrar en el Reino. *Para los hombres esto es imposible*. Ni el rico ni el pobre se pueden salvar a sí mismos. La conversión a la fe y el arrepentimiento está más allá de la capacidad de la humanidad caída (Jn 6:44). *para Dios todo es posible*. El poder infinito de Dios (Jer 32:17; Lc 1:37) puede salvar a cualquiera, pero Él no da esta gracia a todos, como lo ilustra el joven rico.

19:27 *¿qué, pues, tendremos?* ¿Qué recompensa recibirán los apóstoles en el Reino por su servicio abnegado a Cristo —una pregunta que anticipa la parábola (20:1-16)?

19:28 *regeneración*. La nueva creación, el Reino de Cristo en Su segunda venida (*trono de su gloria*; 25:31). Los tronos son entendidos simbólicamente para hablar del Reino de Cristo tras Su ascensión, cuando los apóstoles dirigieron la iglesia en la victoria y poder espirituales de Cristo (cf. Sal 122:5).

19:30 *primeros serán postreros*. Los caminos de la gracia de Dios a menudo son contrarios a las expectativas humanas, y por lo tanto no deberíamos presumir (20:16).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 19)

1. El matrimonio no es un contrato que nosotros podemos definir como queramos, sino un acto soberano del

Creador, definido por Su voluntad. A pesar de los intentos por hacer ver normal el hecho de tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, la práctica de la homosexualidad y el divorcio a voluntad, los estándares de Dios para el matrimonio permanecen invariables. Si deseamos Su bendición, debemos arrepentirnos de nuestras faltas y vivir en el gozo de la fidelidad sexual. ¿De qué manera puedes honrar esta relación sagrada, seas soltero o casado?

2. Los niños tienen un lugar importante en la iglesia de Dios. Las promesas de Dios pertenecen a la descendencia de Abraham, es decir, a cuantos Dios llamare (Hch 2:39). Esto no quita su necesidad de ser nacidos de nuevo. Las palabras de Jesús a Sus discípulos: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedidís" (v. 14), anima a los creyentes a traer a los niños al Señor por medio de la oración y la enseñanza y a estar atentos para no impedir que vengan a Cristo. ¿Cómo puedes traer tus hijos a Jesús?

3. La respuesta del joven rico a Cristo revela una enfermedad espiritual mortal que infecta a mucha gente. Aunque ellos pueden tener respeto por Jesús y deseen alcanzar la vida eterna, ellos ven a la humanidad como esencialmente buena, a sí mismos como obedientes a las leyes de Dios y a Cristo como un simple maestro para mostrarles lo que han de hacer para ganar el cielo por sí mismos. Ellos actúan como si estuvieran todavía bajo el pacto de obras en el paraíso antes de la caída de Adán (Gn 2). Sin embargo, el último Adán es capaz de poner de manifiesto nuestro pecado con Su Palabra y Espíritu. Si el joven rico hubiera tomado las palabras de Cristo en serio y hubiera regresado a Él, ¿cómo podría acercarse a Cristo de manera diferente? ¿Qué tendría que decir?

Capítulo 20: Jesús predice de nuevo Su muerte y se prepara a Sí mismo y a Sus discípulos para Su muerte inminente y resurrección.

20:1 *salió por la mañana*. Era algo común entre los patronos ir a buscar diariamente empleados que les ayudaran en sus viñas, dependiendo de la cantidad de trabajo necesario para ese día.

4 y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron.

5 Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?

7 Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo.

8 Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.

9 Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.

10 Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario.

11 Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia,

12 diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día.

13 Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?

14 Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti.

15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?

16 Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

(Mr. 10.32-34; Lc. 18.31-34)

17 Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce

discípulos aparte en el camino, y les dijo:

18 He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte;

19 y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.

Petición de Santiago y de Juan

(Mr. 10.35-45)

20 Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo.

21 El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.

22 Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos.

23 El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.

24 Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos.

25 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad.

26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,

27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo;

28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

20:2-7 El patrón ofrece un *denario* (una moneda equivalente al jornal de un día) a los trabajadores que encuentra al principio del día, y después *lo que sea justo* cada vez que sale y contrata a más trabajadores a lo largo del día.

20:13 *Amigo, no te hago agravio.* No solo el patrón y los trabajadores habían acordado por adelantado el pago, sino que también estaba Su inmerecida bondad al haberlos llamado en primer lugar. Aun si sabemos que la salvación es solo por gracia, a menudo pensamos que merecemos más que los demás.

20:15 *¿o tienes tú envidia?* Literalmente "ojo malo" (6:23; ver nota en Pro 23:6). El egoísta y que se cree justo en sí mismo se ofende por la gracia de Dios a los indignos (*yo soy bueno*). Esto puede referirse al hombre rico y en cierto grado aun a los discípulos (19:20,27).

20:16 *los primeros serán postreros, y los postreros, primeros.* En el reino de gracia de Dios, no debemos presumir ser superiores a los demás (19:30).

20:17 *Subiendo Jesús a Jerusalén.* Este fue el viaje final de Jesús a Jerusalén. Se estaba preparando para ir a morir.

20:18-19 *gentiles.* No mencionados en las anteriores

predicciones de Su pasión (16:21; 17:22-23). Cristo fue rechazado y muerto no solo por los judíos sino también por las naciones.

20:20 *hijos de Zebedeo.* Jacobo y Juan.

20:21 *derecha...izquierda.* Posiciones de honor cerca de un rey.

20:22 *beber del vaso.* Compartir los sufrimientos de Jesús. *ser bautizados con el bautismo.* Una figura del lenguaje para referirse a ser sumergido en una experiencia abrumadora (Lc 12:50; cf. Sal 69:1-2).

20:23 *no es mío darlo.* La posición de cada persona en el Reino fue *preparado por el Padre* antes de la fundación del mundo (25:34), una afirmación de la predestinación de individuos de Dios (v. 16; 22:14). Aunque es el Rey, Cristo también es el Siervo sumiso a la voluntad de Su Padre.

20:26-27 El camino a la grandeza en el Reino es el de rebajarse a la humildad y al servicio (18:4). Dios invierte las expectativas humanas (v. 16; 19:30).

20:28 *Hijo del Hombre.* Título asociado con la soberanía (Dn 7:13-14), pero aquí con el servicio humilde (*servir*) y el sacrificio

Dos ciegos reciben la vista
(Mr. 10.46-52; Lc. 18.35-43)

29 Al salir ellos de Jericó, le seguía una gran multitud.

30 Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

31 Y la gente les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

32 Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

33 Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.

34 Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron.

CAPÍTULO 21

La entrada triunfal en Jerusalén
(Mr. 11.1-11; Lc. 19.28-40; Jn. 12.12-19)

1 Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a

Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos,

2 diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traedmelos.

3 Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará.

4 Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el profeta, cuando dijo:

5 Decid a la hija de Sion:

He aquí, tu Rey viene a ti,

Manso, y sentado sobre una asna,

Sobre un pollino, hijo de animal de carga.

6 Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó;

7 y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima.

8 Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino.

9 Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

de Sí mismo. *dar su vida en rescate por muchos*. Cristo murió en el lugar de Su pueblo (1:21), siendo Su muerte un pago por la redención de Su pueblo de la enorme deuda de su culpa para con Dios (18:24; 26:28; cf. Éx 21:30; Sal 130:3-4,7-8). Este versículo enseña claramente el sacrificio sustitutorio de Jesús (Is 53:4-6; Ro 3:24-25; Gá 3:13).

Jesús sana a dos ciegos (20:29-34)

20:29 *Al salir ellos de Jericó*. La ciudad había sido reconstruida cerca de un kilómetro de su emplazamiento original. El viaje desde Jericó hasta Jerusalén es de unos veinticuatro kilómetros, y el terreno asciende unos mil metros de altura. El Evangelio de Lucas indica que Cristo sanó al ciego cuando se acercaba a Jericó (Lc 18:35-43; cf. Mr 10:46-52). Una solución que se ha propuesto es que Cristo sanó a un ciego al entrar en la ciudad y dos más cuando salía; otra es que las sanidades tuvieron lugar entre la antigua ciudad y la nueva; una tercera solución es que el ciego comenzó a clamar cuando se acercaba a la ciudad y lo sanó cuando salía.

20:30-31 *Hijo de David, ten misericordia de nosotros*. Un grito habitual para pedir ayuda a Cristo (9:27; 15:22; cf. 21:19). *les reprendió para que callasen... clamaban más*. La fe persiste en buscar gracia (15:22-28).

20:32 *¿Qué queréis que os haga?* Los ciegos ya habían hecho su petición suficientemente clara, pero Jesús les preguntó para que expresaran su fe.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 20)

1. Cristo anuncia que el patrón básico del Reino es el servicio. Cristo es el gran Siervo, quien da Su vida como rescate (v. 28). Sus discípulos también deben seguir la grandeza humillándose a sí mismos para servir a los demás. Debemos renunciar a nuestra tendencia de enviar a los demás y criticar los caminos de Dios, y en vez de ello recibir cualquier cosa que nos dé con gratitud. ¿Eres capaz de tener gozo y contentamiento en el servicio a Dios

comoquiera y dondequiera que Él determine usarte?

2. Cristo hizo la misma pregunta a la madre de Jacobo y Juan que al ciego: ¿Qué quieres? (vv. 21,32). Sus respuestas son un estudio de contrastes, porque unos buscaban la gloria personal debido al orgullo y ambición, mientras que los otros buscaban misericordia y recobrar la vista. Irónicamente, eran los discípulos los que estaban ciegos a lo que realmente importaba. ¿Qué estás buscando de Dios en tus oraciones? ¿Qué revela esto acerca de tu alma?

Capítulo 21: Jesús entra en Jerusalén y limpia el templo. Responde a un desafío a Su autoridad. Las multitudes Lo reciben como a un profeta.

Jesús en Jerusalén (21:1 – 23:39)

21:1 *a Jerusalén*. De esta manera comienza el cumplimiento de las predicciones de Cristo acerca de Su sufrimiento (16:21; 17:22-23). *monte de los Olivos*. Montaña que se extiende de norte a sur por cuatro kilómetros al lado este de Jerusalén.

21:5 *Decid a la hija de Sion*. Cita de Is 62:11, usando una expresión bíblica común para Jerusalén (Sion) y sus habitantes (2R 19:21; Sal 9:14; Is 1:8; etc.). *tu Rey viene... sobre una asna*. Cita de Zac 9:9. Cristo se acercó intencionalmente a la ciudad en una manera que anunciaba públicamente la venida de la salvación para el pueblo de Dios en el Rey prometido como había sido anunciado por los profetas.

21:8 *la multitud, que era muy numerosa*. Multitudes de peregrinos venían a celebrar la Pascua. *las tendían en el camino*. Dejar sus mantos sobre el camino era un reconocimiento público del reinado de Jesús (2R 9:13).

21:9 *Hosanna... Bendito el que*. Cita del Sal 118:25-26 (cf. v. 15), que significa literalmente "salva, ahora" o "salva te ruego", y se aplicaba al rey prometido (*Hijo de David*). Lo que la gente pudo haber interpretado como una liberación de Roma, nosotros necesitamos verlo como una salvación del pecado (1:21).

10 Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste?

11 Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

Purificación del templo

(Mr. 11.15-19; Lc. 19.45-48; Jn. 2.13-22)

12 Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

13 y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

14 Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó.

15 Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron,

16 y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis:

De la boca de los niños y de los que maman
Perfeccionaste la alabanza?

17 Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí.

Maldición de la higuera estéril

(Mr. 11.12-14, 20-26)

18 Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.

20 Viendo esto los discípulos, decían maravillados:

¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?

21 Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho.

22 Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.

La autoridad de Jesús

(Mr. 11.27-33; Lc. 20.1-8)

23 Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad?

24 Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

25 El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

26 Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta.

27 Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.

Parábola de los dos hijos

28 Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

29 Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.

30 Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.

21:12 *echó fuera a todos los que vendían.* Jesús estaba airado por la manera como el culto del templo se había corrompido, convirtiéndose en un negocio para ganar dinero, en el cual el verdadero servicio había desaparecido por completo.

21:13 *casa de oración.* El templo tenía que ser un centro para buscar la gracia de Dios en arrepentimiento (Is 56:7). *Cueva de ladrones.* Se usó el culto exterior para cubrir pecados sin arrepentimiento y la justicia con hipocresía religiosa (Jer 7:11).

21:14 *vinieron a él en el templo ciegos y cojos.* La última sanidad de milagros de Jesús realizada en este evangelio, destacando de nuevo que el verdadero servicio a Dios (*en el templo*) implica misericordia a los necesitados (12:7, 12).

21:15 *Hosanna.* Ver nota en v. 9.

21:16 *De la boca de los niños y de los que maman.* Dios usa a los niños pequeños para glorificarlo y derrotar a Sus enemigos (Sal 8:2). La manera como Jesús usa este Salmo implica que Él cree que es digno de la *alabanza* que se tenía que dar solo a Dios en el Antiguo Testamento (Sal. 8:1).

21:17 *Betania.* Jesús se retiró probablemente a la casa de Lázaro, donde sus pies fueron ungidos (Jn 12:1-12).

21:19 *higuera.* A menudo un emblema de Israel en su prosperidad (24:32; Dt 8:8; 1R 4:25; Jer 8:13; Zac 3:10). *no halló nada en ella, sino hojas solamente.* Esta era la época de los

higos pequeños (los higos más grandes se desarrollan posteriormente, Mr 11:13). De la misma manera que Cristo inspeccionó el templo y lo encontró lleno de corrupción en vez de devoción a Dios, así también Él inspeccionó a Israel buscando fruto y pronunció el juicio divino sobre él (3:10). *Nunca jamás nazca de ti fruto.* La maldición profética de Cristo simbolizaba la devastación de Israel por su religión formal e hipócrita.

21:20 *Viendo esto los discípulos.* Mateo avanzó aquí un acontecimiento que tuvo lugar dos días después (Mr 11:11-14, 19-21). *maravillados.* Aunque podían no haber entendido su significado profético, los discípulos estaban asombrados del poder sobrenatural de la palabra de Cristo (8:27).

21:21 *si a este monte dijereis... al mar.* Lenguaje figurado (ver nota en 17:20), refiriéndose probablemente al anuncio profético de la futura destrucción de la ciudad física de Dios (una adaptación irónica del Sal 46:2-4).

21:23 *Con qué autoridad.* Jesús ya había demostrado su autoridad suprema de muchas maneras (7:29; 8:8-9; 9:6-8; 10:1).

21:25-27 La pregunta de Jesús ponía en evidencia su falta de preocupación por la verdad y que sus motivos reales eran agradar a la gente (*tememos al pueblo*; 6:1). *Tampoco yo os digo.* Cristo no iba a usar Su enseñanza con aquellos que tan solo juegan con la verdad (7:6).

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios.

32 Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle.

Los labradores malvados
(Mr. 12.1-12; Lc. 20.9-19)

33 Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.

34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

35 Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearón.

36 Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera.

37 Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

38 Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad.

39 Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40 Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?

41 Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo.

42 Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La piedra que desecharon los edificadores,
Ha venido a ser cabeza del ángulo.

El Señor ha hecho esto,

Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

43 Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.

44 Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

45 Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos.

46 Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta.

CAPÍTULO 22

Parábola de la fiesta de bodas

1 Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo:

2 El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo;

21:31 La parábola muestra que el pecador arrepentido es más obediente a la *voluntad* de Dios que el hipócrita. *publicanos*. Recaudadores de impuestos. *rameras*. Prostitutas.

21:33 *plantó una viña*. Una parábola profética acerca del cuidado de Dios por Israel de manera que ellos deberían haber producido rectitud y justicia, pero ellos se rehusaron (Is 5:1-7).

21:34-36 *siervos*. Los profetas del Antiguo Testamento, quienes sufrieron persecución (5:12; 23:29-32)

21:37-39 *mi hijo*. Jesús se situó a sí mismo en una categoría diferente a la de los profetas, no era un simple siervo, sino el Hijo de Dios y heredero del Reino de Dios. *le echaron fuera... le mataron*. Una profecía implícita acerca de Su rechazo y muerte a manos de los líderes religiosos.

21:41 *A los malos destruirá*. Sin ser conscientes de ello, el pueblo oía el anuncio de la destrucción de Jerusalén (22:7).

21:42 *las Escrituras*. Literalmente, "los escritos"; un término técnico para hablar de la Biblia como la Palabra escrita de Dios (22:29; 26:54, 56; 2Ti 3:16; 2P 1:20-21). *piedra que desecharon los edificadores*. El Antiguo Testamento profetizó el rechazo de Cristo por los líderes de Israel y Su exaltación por Dios al honor de ser la piedra angular para el nuevo pueblo de Dios (Sal 118:22-23; ver v. 9).

21:43 *el reino de Dios será quitado de vosotros*. Concordando con la respuesta del pueblo a Su parábola (v. 41), Cristo declaró el juicio de Dios contra el Israel nacional, el final de su teocracia y templo (24:1-2; 27:51), reveló el pueblo de Dios definido por el arrepentimiento y la obediencia al Rey divino (*gente que produzca los frutos de él*).

21:44 *cayere sobre esta piedra...desmenuzará*. Jesús hace uso de otra profecía sobre la "piedra" (Is 8:14-15; Dn 2:34-35, 44,45; ver Ro 9:33; 1Co 1:23; 1P 2:8) para indicar que Él y Su

Reino destrozarán a aquellos que caen sobre Él en incredulidad (Sal 2:9).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 21)

1. Cristo vino cabalgando a Jerusalén como un Rey glorioso y sin embargo manso y humilde, como fue profetizado por Zacarías. ¡Los pecadores necesitan un Salvador tal! De la manera que Él vino a Jerusalén, así también viene en la predicación del evangelio. ¿Venimos para que se oiga la palabra "Hosanna", es decir, "Señor, te ruego que nos salves"?

2. La higuera de bonitas hojas pero sin fruto representa la religión hipócrita entre el pueblo profesante de Dios. El hipócrita se deleita en hacerse a sí mismo o sí misma agradable para el mundo exterior. Sin embargo, cuando Dios viene a descubrir los frutos de un verdadero arrepentimiento, no halla ninguno. A pesar de todas las palabras bonitas del hipócrita a Dios, sigue desobedeciendo. Es necesario confesar nuestra pecaminosidad al Señor con honestidad y entonces arrepentirnos y volvernos a la obediencia con sinceridad. ¿Qué podemos aprender de los publicanos y rameras, de quienes Cristo dijo que "van delante al reino de Dios" que muchas otras personas religiosas (v. 31)?

Capítulo 22: Jesús enseña de nuevo con parábolas. Es confrontado por la élite religiosa. Finalmente, presenta un desafío acerca de Su persona que ellos son incapaces de responder.

22:2 *bodas a su hijo*. Cristo es el Hijo de Dios (ver notas en

3 y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir.

4 Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas.

5 Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;

6 y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron.

7 Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad.

8 Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos.

9 Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis.

10 Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.

11 Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda.

12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció.

13 Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

14 Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

La cuestión del tributo
(Mr. 12.13-17; Lc. 20.20-26)

15 Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra.

16 Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.

17 Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, o no?

18 Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

19 Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20 Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción?

21 Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.

22 Oyendo esto, se maravillaron, y dejándole, se fueron.

La pregunta sobre la resurrección
(Mr. 12.18-27; Lc. 20.27-40)

23 Aquel día vinieron a él los saduceos, que dicen

2:15; 16:16) y el novio de la iglesia (9:15; 25:1-13).

22:3 *siervos*. Los profetas, apóstoles y otros ministros de la Palabra. *a llamar*. vv. 4,8-9). A través de la predicación del evangelio por Sus embajadores, Dios está llamando al mundo perdido hacia Sí mismo (2Co 5:18-21).

22:4 *comida*. El Reino es como un banquete o fiesta (8:11; Is 25:6; 55:1-3; Lc 14:15-24). La imagen aquí resuena con la usada por la Sabiduría divina (Pro 9:1-6; cf. Mt 11:19,28). *animales engordados*. Ganado alimentado de grano, criados para comidas deliciosas.

22:5-6 Algunos desatendieron pasivamente la invitación y otros atacaron agresivamente a los mensajeros, pero ninguna respuesta fue aceptable (v.8).

22:7 *destruyó...quemó*. Otra advertencia acerca de la destrucción de Jerusalén, cumplida en el año 70 d. C. (21:41; cap. 24), y tal vez cumplida finalmente en todo el mundo en la segunda venida de Cristo (Ap 18:18).

22:8 *no eran dignos*. Aunque el llamamiento es enteramente por gracia, sin ser merecido por nadie, algunos muestran ser ellos mismos indignos de recibir Su bendición por su rechazo a venir (Hch 13:46).

22:9-10 *a cuantos halléis...juntamente malos y buenos*. Los predicadores del evangelio deben llamar a todo el mundo que oye su mensaje a arrepentirse y creer en Cristo, sin tener en cuenta su moral.

22:11 *vestido de boda*. La salvación y la justicia dadas por Dios a los creyentes (Is 61:10; Zac 3:4). Puesto que se trajeron invitados de todo tipo desde los caminos, sin tiempo para prepararse, la parábola da por sentado que el rey habría provisto los vestidos de la boda, pero este hombre evidentemente pensó que era capaz por sí mismo de presentarse a la boda en sus propios términos y no en los del rey.

22:13 *tinieblas de afuera...lloro y crujir de dientes*. Los

sufrimientos del infierno (ver nota en 8:12).

22:14 *muchos son llamados, y pocos escogidos*. El evangelio llama a la vida a todo el que lo oye (vv. 3,9-10), pero Dios ha elegido solo a algunos individuos para salvación, y solo ellos responderán correctamente al evangelio y vendrán a Cristo (11:25,27-28; Jn 6:37,44,65; 17:2,6). Cristo salva a muchos en número (20:28), pero a pocos en comparación con toda la humanidad (7:13-14).

22:16 *eres amante de la verdad*. Ellos intentaron halagar a Jesús con sus palabras. *herodianos*. Los siervos y los que apoyaban a Herodes Antipas (14:1,3; Mr 3:6). Ellos estaban a favor de los romanos.

22:17 El tributo dado al César era distinto del impuesto obligatorio para el templo (17:24-27).

22:18 *tentáis*. Poner a prueba.

22:19 *moneda del tributo*. La frase en particular del griego que se usa aquí, única en Mateo entre los evangelios, se refiere a la moneda romana que se usaba corrientemente para los impuestos, la cual Mateo, como antiguo recaudador de impuestos, conocería muy bien. *denario*. La paga por un día a un trabajador.

22:20-21 *inscripción*. Las palabras grabadas en la moneda. *De César*. La imagen del emperador estaba en la moneda y se trataba quizá de la de Tiberio como sumo sacerdote divino; una blasfemia para los judíos-. *Dad*. Devolver o pagar. *a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios*. Cristo no rechazó el gobierno civil ni sus impuestos (Ro 13:1-7), ni animó a una sumisión total al gobierno civil y sus idolatrías (Dn 3:18). Al tiempo que debemos pagar los impuestos a los gobernadores, aun a los paganos, debemos ofrecer todas las cosas a Dios en adoración y obediencia, especialmente ofreciéndonos como seres humanos creados a Su imagen (Gn 1:26).

22:23 *saduceos*. Un partido de los judíos (ver nota en 16:1).

que no hay resurrección, y le preguntaron, 24 diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y levantará descendencia a su hermano. 25 Hubo, pues, entre nosotros siete hermanos; el primero se casó, y murió; y no teniendo descendencia, dejó su mujer a su hermano. 26 De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo. 27 Y después de todos murió también la mujer. 28 En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer, ya que todos la tuvieron? 29 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios. 30 Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo. 31 Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: 32 Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. 33 Oyendo esto la gente, se admiraba de su doctrina.

El gran mandamiento (Mr. 12.28-34)

34 Entonces los fariseos, oyendo que había hecho

callar a los saduceos, se juntaron a una. 35 Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: 36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? 37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

¿De quién es hijo el Cristo?

(Mr. 12.35-37; Lc. 20.41-44)

41 Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, 42 diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David. 43 El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: 44 Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? 45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? 46 Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

22:24 *levantará descendencia.* Producir una descendencia que continúe el linaje familiar. La situación hipotética se basa en la práctica de la ley del levirato (Dt 25:5), en un intento de atrapar a Jesús en Sus mismas palabras.

22:28 *En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer...?* Los saduceos intentaron mostrar que la resurrección era incoherente con la ley de Dios y que conducía a situaciones absurdas.

22:30 *ni se casarán ni se darán en casamiento.* El matrimonio es una bendición para la creación, pero será obsoleto en las glorias de la era venidera, cuando los santos resucitados poseerán cuerpos gloriosos y celestiales (*como ángeles*) de un tipo diferente que el de nuestra existencia presente (13:43; Dn 12:3; 1Co 15:35-50).

22:32 *Yo soy el Dios de Abraham.* Jesús razonó por inferencia de la Escritura (Éx 3:6) que si Dios todavía tenía una relación de pacto con los patriarcas cuando habló con Moisés, entonces ellos tenían que estar vivos con Él, esperando gozar el cumplimiento de las promesas de Dios cuando Él los levante de entre los muertos.

22:35 *tentarle.* Ponerlo a prueba.

22:37-40 *Amarás al Señor tu Dios... Amarás a tu prójimo.* Jesús cita Dt 6:5 y Lv 19:18 para resumir toda la enseñanza moral del Antiguo Testamento (*toda la ley y los profetas*) en el principio del amor (Ro 13:9; Gá 5:6,14; Stg 2:8). El amor a Dios es el primero y supremo y debe involucrar a todos los poderes y actividades de nuestro ser. El amor por el prójimo es el segundo y debe ser una extensión de nuestro amor por Dios.

22:42 *Cristo.* El ungido de Dios (ver nota en 16:16). *¿De quién es hijo?* Los fariseos respondieron correctamente que Él era el Rey prometido del linaje de David (2S 7:12). La pregunta fue respondida de manera simple y fácil, pero preparó a los fariseos para lo que Él diría a continuación.

22:43 *David en Espíritu le llama.* Los profetas escribieron las Escrituras por el Espíritu Santo. Así que las palabras de la Biblia son las del Espíritu (Heb 3:7; 9:8; 10:15; ver nota en 21:42).

22:44-45 *Dijo el Señor a mi Señor.* En ambos casos (*Señor*) se traduce de la misma palabra griega, pero en el texto hebreo del Sal 110:1, que Jesús citó, el primero es el nombre de Dios, *Jehová*, y el segundo es un título que significa "mi Señor". David, ungido por Dios como rey de Israel, se dirigió al Mesías como su rey, exaltado para compartir la gloria misma de Dios a la *diestra* de *Jehová*. Por tanto, "el Hijo de David" (v. 42), aunque era humano, tenía que ser mucho más que un hombre. La pregunta "¿De quién es hijo?" requiere la respuesta: "El Hijo de Dios". Jesús estaba probando por las Escrituras Su estatus único como el Dios-hombre, la misma afirmación por la que ellos lo condenarían a muerte (26:63-66).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 22)

1. El llamamiento de Dios a la cena de la boda de Su Hijo es extraordinariamente abierto e indiscriminado. Sin embargo, todos los que heredan la salvación han venido a través de la puerta estrecha, es decir, a través de Jesús (Jn 14:6). Aquellos que no vienen por la vía del arrepentimiento y la fe en Jesucristo no son hallados vestidos en Su sola justicia. Al final, ellos serán echados fuera por no haberse sometido a la justicia de Dios. ¿Cómo puedes saber si estás vestido con el traje de boda?
2. Mucha gente usa la religión como un medio para mantenerse lejos de Cristo. A ellos les gusta usar argumentos, e identificarse con un partido o secta. Al final, su actitud básica es la de "tentar" a Cristo (v. 35). Una cosa es conocer la Escritura o aun debatir algunos aspectos. Pero muy distinto es escuchar la Escritura y someterse al Hijo (Sal 2:12). ¿Cuál de las dos cosas estás haciendo tú?

CAPÍTULO 23

Jesús acusa a escribas y fariseos

(Mr. 12.38-40; Lc. 11.37-54; 20.45-47)

1 Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo:

2 En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos.

3 Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.

4 Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

5 Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos;

6 y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.

8 Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

9 Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.

10 Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.

11 El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.

12 Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

13 Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos,

hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.

14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación.

15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor.

17 ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro?

18 También decís: Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor.

19 ¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?

20 Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él;

21 y el que jura por el templo, jura por él, y por el que lo habita;

22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

24 ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!

Capítulo 23: Jesús denuncia a los escribas y fariseos con ocho ayes de juicio probando así que Él es el Señor y Juez.

23:2 *cátedra de Moisés.* El oficio de interpretar la ley de manera autoritativa. Jesús no dice que los fariseos eran como Moisés.

23:3 *guardadlo y hacedlo.* Algunos consideran que esto era sarcástico; otros, como simplemente afirmando un hecho. En todo caso, Jesús está señalando la grave hipocresía de los fariseos (*dicen, y no hacen*).

23:5 *filacterias.* Pequeñas cajas de cuero que contenían porciones de la Ley. Los judíos las podían llevar en sus vestidos, indicando su amor por la ley en un cumplimiento literal de Éx 13:9,16.

23:7 *Rabí.* En los días de Jesús, este término significaba algo cercano a "maestro" (Jn 1:38).

23:13-39 Jesús se volvió de sus discípulos para dirigirse directamente a los fariseos. *ay.* El equivalente profético a una maldición, repetido a lo largo de este capítulo. *hipócritas.* Actores de teatro, aquellos que llevan la máscara religiosa de la moralidad externa con corazones vacíos de verdadera piedad, sean conscientes de ello o no.

23:13 Primer ay: falsa enseñanza. *cerráis el reino de los cielos.* Usaban su autoridad como maestros para hacer que la gente dejara de creer en la verdadera doctrina de Cristo y de

la Escritura (16:19; Lc 11:52).

23:14 Segundo ay: uso de la religión para explotar al pobre. *devoráis las casas de las viudas.* Explotar a los mayores, solitarios y vulnerables por ganancia económica.

23:15 Tercer ay: misiones sin el evangelio. *prosélito.* Convertido. *hijo del infierno.* Un modismo para hablar de una persona condenada al castigo eterno (ver nota en 5:22).

23:16-22 Cuarto ay: juramentos frívolos. Los fariseos contemplaban algunos juramentos como de obligatorio cumplimiento y otros como no obligatorios, haciendo sutiles distinciones que les permitieron jurar de manera deshonesta mientras seguían añadiendo peso engañoso a sus palabras al invocar objetos sagrados. Cristo mostró que su razonamiento era defectuoso e hipócrita, porque aun al invocar cosas asociadas con Dios afectaban Su santidad y honor (5:33-37).

23:23-24 Quinto ay: centrarse en cosas de poca importancia descuidando el alma de la piedad. *lo más importante de la ley.* Jesús afirmó la obligación de diezmar (*Esto era necesario hacer*), pero condenó a los fariseos por descuidar las cosas más importantes de la ley, a saber, amar a Dios, la verdadera adoración, la pureza interior del corazón y la vida, la *justicia*, etc. *mosquito...camello.* El legalismo y la hipocresía saca todas las cosas fuera de proporción (7:3), dando una enorme importancia a detalles minúsculos de la obediencia mientras descuidan masivamente los asuntos importantes.

25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia.

26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.

27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

28 Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,

30 y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.

31 Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.

32 ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres!

33 ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?

34 Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios

y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

35 para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.

36 De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

(Lc. 13.34-35)

37 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

38 He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

39 Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

CAPÍTULO 24

Jesús predice la destrucción del templo

(Mr. 13.1-2; Lc. 21.5-6)

1 Cuando Jesús salió del templo y se iba, se

23:25-26 Sexto ay: limpieza exterior pero suciedad interior. Aunque insistían en distintos lavamientos (15:2), su pureza era solo externa y ceremonial, no una pureza de corazón (5:8).

23:27-28 Séptimo ay: tumbas secretas de muerte. El contacto con los cuerpos de *muertos* hacían a una persona ritualmente impura (Nm 19:11-13), pero los fariseos eran tumbas pintadas de blanco (*sepulcros blanqueados*), exteriormente religiosos pero llenos de impureza y que hacían impuros a los demás.

23:29-32 Octavo ay: asesinos de los profetas. *hijos de aquellos que mataron a los profetas*. Los fariseos, por su autojusticia y su doctrina que rechazaba a Dios, eran la descendencia espiritual de aquellos que resistieron y mataron a los profetas.

23:33 *Serpientes... víboras*. La descendencia de la serpiente (3:7; 12:34; Gn 3:15), que pertenecía al reino de Satanás. *infierno*. Ver nota en 5:22.

23:34 *envío*. La forma verbal de la palabra "apóstol" (10:2,5). *profetas*. Pueblo capacitado por el Espíritu para hablar nuevas revelaciones de Dios, como fueron los apóstoles y algunos otros. *sabios*. Los ministros de Cristo traen la sabiduría de la Palabra, puesto que Cristo es la sabiduría divina (Lc 11:49). *escribas*. Hombres que han estudiado la Palabra de Dios para obedecerla y enseñarla (Esd 7:6-10). *mataréis*. Los fariseos iban a tratar a los mensajeros de Cristo de la misma manera que sus padres trataron a los profetas del Antiguo Testamento (5:12).

23:35 *Abel...Zacarías*. Al referirse al primero y último de los mártires de la era del Antiguo Testamento, se comprendía a todos los mártires.

23:37 *Jerusalén, Jerusalén*. Los grandes ayes de Jesús se convierten en una gran lamentación. *como la gallina junta sus polluelos*. Una emotiva y acusadora imagen del amor y misericordia por los perdidos (Ez 33:11; Os 11:8). *y no quisiste*. Aunque Dios es soberano para salvar al que Él quiera (11:25,27;

22:14), los pecadores son personalmente responsables y culpables por su rechazo a arrepentirse (Éx 10:1-4).

23:39 *Bendito el que viene en el nombre del Señor*. Cita del Sal 118:26 (ver nota en 21:9). Este dicho podría significar que la mayor parte del Israel físico no verá al Mesías después de Su muerte y resurrección hasta que Él regrese como Rey. O quizá dice que su ceguera espiritual (vv. 16-17,19,24,26) no sería quitada hasta el día cuando el Espíritu Santo los lleve a confesar con fe que Él es el Rey de Israel (2Co 3:14-17). Todavía hay esperanza para los rebeldes obstinados si se vuelven al Señor.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 23)

El origen del problema de los fariseos estaba en su orgullo (vv. 6-7). El orgullo nos hace ciegos a nuestro pecado. El pecado nos lleva a justificarnos a nosotros mismos delante de Dios (Lc 16:15). Pensamos de nosotros mismos más alto de lo que deberíamos pensar (Ro 12:3). Mientras tanto, nos atamos a nosotros mismos, y a quienes están a nuestro alrededor, a tradiciones, ceremonias, reglas que no han sido dichas expresamente en las Escrituras. Sin embargo, la ley tan solo puede despertar el pecado en nosotros y condenarnos ante el tribunal de Dios. El evangelio es el único remedio. Nuestra injusticia no es tanto un obstáculo para nuestra salvación como lo es nuestra autojusticia. ¿Cómo podemos evitar la trampa de ser como los fariseos?

Capítulo 24: Jesús enseña sobre la destrucción de Jerusalén y los tiempos que preceden al juicio final.

El discurso del Monte de los Olivos (24:1 – 25:46)

24:1 *Jesús salió del templo*. Esta salida, después de Su

acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.

2 Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

Señales antes del fin
(Mr. 13.3-23; Lc. 21.7-24)

3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dínos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

4 Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

8 Y todo esto será principio de dolores.

9 Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

10 Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

11 Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;

12 y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

13 Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. 14 Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

15 Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),

16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

17 El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

19 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crien en aquellos días!

20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;

21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está

denuncia de los fariseos (cap. 23), recuerda cuando la gloria de Dios salió del templo a causa de los pecados de Israel (Ez 10).

24:2 *no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.* La completa destrucción del templo, que sucedió por la invasión romana dirigida por Tito en el año 70 d. C.

24:3 *¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá... y del fin del siglo?* Fueran conscientes de ello o no, hicieron dos preguntas diferentes que se referían a dos tiempos diferentes. La respuesta de Jesús se refiere tanto a la destrucción del templo en Jerusalén como a Su segunda venida en una fecha posterior, lo cual ayuda a resolver algunas de las preguntas acerca de las profecías dadas aquí.

24:6-8 *guerras y rumores de guerras... pestes, y hambres, y terremotos.* Los discípulos no han de pensar que el final del mundo ya había venido porque están viendo grandes conflictos y desastres. *dolores.* Nacimiento o dolores de parto, una imagen asociada con el día del Señor (Is 13:6-8; 1Ts 5:2-3). Estas perturbaciones no son el día del Señor, habiendo sido experimentadas en el primer siglo de nuestra era, sino que son solo el *principio* de los últimos días iniciados por la primera venida de Cristo (Heb 1:1-2) y conducen a Su regreso.

24:9 *entregarán... matarán.* La historia de la Iglesia registra que la mayoría de los apóstoles murieron sufriendo el martirio por su fe, excepto Juan, que murió en la isla de Patmos a una edad muy avanzada.

24:12 Los últimos días son un periodo no solo de evangelización mundial (v. 14), sino también de pecado creciente (2Ti 3:1-9).

24:13 *perseverare... será salvo.* La fe verdadera persevera, y sin perseverancia no hay salvación (10:22; 13:20-23; Col 1:21-23; Heb 3:6).

24:14 *predicado... en todo el mundo.* La evangelización de

todas las naciones (28:19) indica que Jesús profetizó de un tiempo extenso entre la destrucción del templo y el día del juicio. Esta es pues la era presente, cuando la iglesia debe destinar su energía y oraciones a las misiones.

24:15 *abominación desoladora.* Una expresión del profeta Daniel que hace referencia a la profanación del templo (*lugar santo*) por los gentiles (Dn 9:24-27; cf Dn 8:13; 11:31; 12:11), cumplida parcialmente por Antíoco IV (muerto 164 a. C.), pero más plenamente en la destrucción romana de Jerusalén en el año 70 d. C., como lo confirma el pasaje paralelo en el Evangelio de Lucas (Lc 21:20). De esta manera, Cristo instruye a los creyentes en Judea a huir rápidamente para salvar sus vidas cuando los ejércitos romanos se acercaran (vv. 16-20).

24:17-18 *azotea.* Las casas en el antiguo Oriente Próximo tenían azoteas en el tejado. Estas imágenes comunicaban la terrible urgencia de escapar rápidamente antes de que los ejércitos romanos vinieran.

24:20 *día de reposo.* Cristo daba por sentado que Sus discípulos estarían todavía observando el cuarto mandamiento (Éx 20:8-11), implicando su validez permanente para los cristianos.

24:21 *tribulación.* Perturbación o aflicción, la experiencia de los creyentes en todos los tiempos (Sal 34:19; Ro 5:3; 12:12; Ap 1:9). El asalto romano a Jerusalén trajo *gran* dolor; según Josefo, el asedio romano mató a un millón cien mil personas de todas las edades. *cual no la ha habido desde el principio.* Quizá una alusión a la severidad de las plagas de Dios en Egipto (Éx 9:18,24; 10:6,14). Esto fue juicio de Dios (21:41,43; 22:7; 23:37-38).

24:22 *nadie.* Literalmente, "ninguna carne" (Jer 12:12; cf. Hch 2:17). *los escogidos.* Los elegidos por Dios (20:16; 22:14), aquellos a los que Satanás intentará engañar (v. 24), pero que Cristo lo guardará en el último día (v. 31).

el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis.

24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

25 Ya os lo he dicho antes.

26 Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.

27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

28 Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

La venida del Hijo del Hombre

(Mr. 13.24-37; Lc. 21.25-36; 17.25-36; 12.41-48)

29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

31 Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

32 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

34 De cierto os digo, que no pasará esta generación

hasta que todo esto acontezca.

35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

36 Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

37 Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

38 Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casa-

miento, hasta el día en que Noé entró en el arca, 39 y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

40 Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.

41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.

44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

45 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?

46 Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

47 De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.

48 Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;

24:23-27 Los discípulos de Cristo no deben ser extraviados por falsos Cristos, y falsos profetas (7:15; 2Ts 2:1-12; 1Jn 2:18). *relámpago... se muestra.* La venida de Jesús en juicio no será un secreto, sino que ocurrirá abiertamente para que todos la vean (v. 30).

24:28 *cuerpo muerto.* Tal vez una alusión a la batalla de Gog (Ez 39:17-20; Ap 19:17-18).

24:29 *tribulación de aquellos días.* Los sufrimientos de la iglesia continuarán "hasta que los tiempos de los gentiles sean cumplidos" (Lc 21:24; cf. Hch 14:22). *el sol se oscurecerá... la luna no dará su resplandor... las estrellas caerán... las potencias de los cielos serán conmovidas.* Las perturbaciones cósmicas del día del Señor (p. ej., Is 13:10; 24:23; 34:4; Ez 32:7).

24:30 *Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes.* Cristo vendrá visiblemente en los cielos para establecer Su reino con gran poder y gloria (Dn 7:13-14; cf. Mt 26:64).

24:31 Cristo usará a Sus ángeles como instrumentos para separar a Su pueblo de entre los malvados y traer a los escogidos de la tierra (*cuatro vientos*) a Sí mismo en una manifestación pública (*trompeta*) de Su amor (13:41; 1Ts 4:16-17).

24:32-33 *higuera.* La parábola se refiere a Israel y al juicio de Dios sobre Israel por su fracaso en producir fruto espiritual (21:19). *cerca.* Los creyentes en Judea deben estar alerta a las señales de que se acerca el ejército gentil, pues la destrucción de Jerusalén acontecerá en poco tiempo (vv. 15-22).

24:34 *esta generación.* La destrucción de Jerusalén tuvo lugar cerca de cuarenta años después de que Cristo hablara estas palabras.

24:35 *mis palabras no pasarán.* Jesús afirma hablar las palabras mismas de Dios, iguales en autoridad a las Escrituras del Antiguo Testamento (5:18).

24:36 *del día y la hora nadie sabe.* La fecha de la segunda venida de Cristo está oculta a la humanidad hasta que el tiempo llegue (vv. 42-44; 25:13). Por lo tanto, está prohibido fijar fechas acerca de la misma.

24:39-40 *el uno será tomado, y el otro será dejado.* No un rapto secreto de creyentes, porque los que son tomados en este texto son los malvados al igual que los que fueron destruidos por el diluvio.

24:42-43 *ladrón.* La venida de Cristo sorprenderá a los malvados y los encontrará sin estar preparados para la gran pérdida que experimentarán (1Ts 5:2,4; 2P 3:10; Ap 3:3; 16:15).

24:44 *también vosotros estad preparados.* Puesto que los discípulos no saben cuándo regresa el Señor, Jesús los llama a que estén vigilantes.

24:45-51 *siervo fiel y prudente.* La doctrina de la venida de Cristo motiva a los creyentes a vivir como buenos mayordomos de los dones de Cristo, anticipando el regreso de su Señor que los tendrá como responsables (25:14-30). *comer.* Comida en general. *tarda en venir.* Jesús enseñó a Sus discípulos a

49 y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,
 50 vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,
 51 y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.

CAPÍTULO 25

Parábola de las diez vírgenes

1 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.
 2 Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.
 3 Las insensatas, erando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;
 4 mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.
 5 Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.
 6 Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!
 7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.
 8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.
 9 Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más

bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

10 Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

11 Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

12 Mas él, respondiéndolo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

Parábola de los talentos

14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.

17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado

tener una larga espera. *castigará duramente*. Literalmente, "cortar en dos". *lloro y crujir de dientes*. Los pecadores que satisfacen sus propios deseos antes que obedecer a Cristo y amar al prójimo, cosecharán la condenación eterna en el infierno (ver nota en 8:12).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 24)

1. Aunque ahora admiramos edificios hermosos, incluso la mejor arquitectura caerá bajo el juicio de Dios si alberga rebelión e incredulidad hacia Cristo. Nuestra única seguridad se encuentra en seguir a Cristo hasta el final. Cristo no promete que vaya a ser fácil. Él advirtió que los creyentes verían muchas tribulaciones, incluyendo guerras, desastres nacionales y persecuciones. Dijo que se tendrían que oponer a falsos maestros y falsos cristos. Sin embargo, Él prometió que regresará y reunirá a Sus elegidos juntamente con Él. ¿Cómo podemos encontrar la fuerza para perseverar con Cristo al apoyarnos en la esperanza de Su segunda Venida?
2. Tan cierto como que el ejército romano destruyó Jerusalén en el año 70 d. C., así el Hijo del Hombre regresará con Sus ángeles para juzgar al mundo. Será un día de repentina destrucción para los malvados, pero un día de galardón de gracia para los fieles siervos del Señor. No podemos saber cuándo ocurrirá esto, pero debemos estar preparados. Todos nosotros hemos sido hechos mayordomos de algo, ciertamente de nuestras almas, y la mayoría de nosotros de mucho más. ¿Estás siendo fiel al Señor? ¿Estás preparado para la venida de Cristo?

Capítulo 25: Jesús enseña a Sus discípulos a estar vigilantes respecto al juicio final. Expone acerca de Su venida en gloria en el juicio final.

25:1 *esposo*. Cristo, el esposo espiritual de la iglesia (9:15; 22:2).

25:2 *prudentes...insensatas*. Dos términos usados a menudo en la Escritura para referirse a aquellos que tienen temor de Dios y a aquellos que no (Pro 1:7; 14:16).

25:3-4 *no tomaron consigo aceite...tomaron aceite*. Solo las prudentes estaban preparadas para perseverar durante toda una larga espera por el esposo (vv. 5-6; 24:48). El *aceite* a veces es símbolo del Espíritu Santo (Zac 4:1-6).

25:10 *se cerró la puerta*. El juicio es concluyente sin ninguna revocación.

25:11 *Señor, señor*. Las mismas palabras que Jesús puso anteriormente en los labios de los religiosos hipócritas en el día del juicio (7:21-22).

25:12 *no os conozco*. Cristo no estaba familiarizado íntimamente con ellos en una relación de amor y amistad (7:23; Sal 1:6; Jn 10:27).

25:15 *talentos*. Transliteración de una palabra griega que se refiere a una gran cantidad de dinero, equivalente al salario de seis mil días o veinte años de trabajo (18:24). Simbolizan no solo nuestros conocimientos, sino también nuestras capacidades y recursos, porque todo nos lo confía Dios para usarlo para Su gloria. *su capacidad*. En el juicio final nadie se podrá excusar diciendo que Dios le dio más responsabilidad de la que podía manejar.

25:19 La venida del Señor se describe de nuevo como siendo

otros cinco talentos sobre ellos.

21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.

23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;

25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.

28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

El juicio de las naciones

31 Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

32 y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta

el pastor las ovejas de los cabritos.

33 Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

34 Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;

36 estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.

37 Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?

38 ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?

39 ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí?

40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

41 Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

43 fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.

44 Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

45 Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos

después de mucho tiempo (vv. 5-6; 24:48).

25:21 *Bien*. La primera recompensa a la fidelidad es la alabanza del Señor (Ro 2:29). *buen siervo y fiel*. El Señor usa las obras del hombre para revelar y vindicar su carácter como persona transformada por la gracia de Dios (12:33-34; 15:13; Fil 1:6; 2:13). *poco... sobre mucho te pondré*. Incluso los recursos abundantes en este mundo (v. 15) son pequeños en comparación con las recompensas que se disfrutarán en el Reino. *gozo de tu Señor*. Cristo compartirá Su propia felicidad eterna con Sus siervos.

25:22-23 El Señor da la misma alabanza y honor al siervo con *dos talentos* que al que tenía *cinco*, (vv. 20-21), implicando que Cristo recompensará no conforme a la cantidad de resultados sino por la fidelidad con aquello que Él nos da.

25:24 *hombre duro*. Este siervo no veía al Señor con fe en Su bondad y justicia, sino como un Señor cruel, irrazonable e injusto. Nuestra visión de Dios está en el fondo de cómo vivimos y manejamos lo que Dios nos ha dado, sea para bien o para mal.

25:29 El infiel perderá no solo el Reino de Dios, sino también los bienes de este tiempo.

25:31 *Hijo del Hombre venga en su gloria*. Jesús vendrá de nuevo como el Rey que ha recibido el Reino incorruptible del "Anciano de días" (Dn 7:13-14).

25:32 *todas las naciones*. Un juicio universal, no tan solo a

Israel. *aparta el pastor las ovejas de los cabritos*. En el antiguo Oriente próximo, era costumbre separar las *ovejas de los cabritos* con un pequeño silbato o con órdenes específicas.

25:33 *derecha*. El lugar de honor.

25:34 *heredad*. Reciben como un don de su Padre (Ga 4:7). *reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo*. La salvación es un don de la gracia libre y soberana de Dios para el pueblo que escogió antes de la creación (20:33; Ef 1:4).

25:35-40 *de comer*. Comida de cualquier tipo (v. 42, 44). Las buenas obras no merecen o consiguen en modo alguno la salvación, la cual es solo por gracia (v. 34; Lc 17:10; Ef 2:8-10), pero las buenas obras revelan que una persona ha sido salva por gracia y pertenece al Reino de Cristo (5:20; 7:21), particularmente las obras de misericordia a los creyentes (5:7; 10:42; 18:5; Jn 13:34-35; 1Jn 3:10-19). *mis hermanos*. Cristo se identificó con Su pueblo como su hermano mayor (12:48-50; Ro 8:29). De la manera como tratamos a los cristianos es como tratamos a Cristo (Hch 9:4).

25:41 *Apartaos de mí*. Aquellos que han rechazado a Dios serán rechazados por Cristo y despojados de todos los beneficios de Su bondad (7:23). *malditos*. Declarados culpables por quebrantar la ley de Dios y dignos de la ira y castigo de Dios (Dt 28:15-19; Gá 3:10). *fuego eterno*. El sufrimiento eterno en el infierno bajo la ira de Dios (ver notas en 3:10, 12).

más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.
46 E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

CAPÍTULO 26

El complot para prender a Jesús (Mr. 14.1-2; Lc. 22.1-2; Jn. 11.45-53)

1 Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos:
2 Sabéis que dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.
3 Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás,
4 y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarle.
5 Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo.

Jesús es ungido en Betania (Mr. 14.3-9; Jn. 12.1-8)

6 Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,

7 vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa.

8 Al ver esto, los discípulos se enojaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio?

9 Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y haberse dado a los pobres.

10 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra.

11 Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.

12 Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.

13 De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

Judas ofrece entregar a Jesús (Mr. 14.10-11; Lc. 22.3-6)

14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes,

15 y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.

16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

25:46 *castigo eterno... vida eterna.* Ambos estados son eternos; ni los justos ni los injustos serán aniquilados o cesarán de existir sino que continuarán para siempre en el estado que se les asigne en el día del juicio.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 25)

1. No hay una categoría media entre las insensatas y prudentes, las ovejas y cabritos. Somos el uno o el otro. Las parábolas de este capítulo nos dan tres pruebas para ver si verdaderamente somos del pueblo de Dios. Primero, ¿estás preparado por el Espíritu de Dios para soportar una larga espera antes de que Cristo regrese? Segundo, ¿estás sirviéndole activamente ahora al tomar los recursos personales y materiales que Él te ha dado y empleándolos en tu vocación para Su gloria? Tercero, ¿estás respondiendo con compasión a las necesidades de otros cristianos alrededor de ti como miembros de una familia en Cristo? Estas son las pruebas que Cristo usará en el Día del juicio y nosotros debemos juzgarnos por ellas ahora.
2. Los cristianos no necesitamos temer el regreso de Cristo, porque el Hijo de Dios vendrá como nuestro misericordioso hermano mayor. De hecho, si vemos a Cristo como un señor duro que trata a la gente injustamente, debemos preguntarnos si en modo alguno tenemos fe en Él. Sin embargo, los verdaderos creyentes a veces pueden ver el día del juicio también con temor. ¿Cómo pueden estas parábolas darte consuelo y esperanza?

MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS (26:1 – 28:20)

Capítulo 26: La conspiración para matar a Jesús se concluye cuando Judas acuerda traicionarlo. Jesús celebra la Pascua con Sus discípulos, instituye la Cena del Señor, es arrestado y llevado a juicio.

La unción de los pies de Jesús (26:1-13)

26:1 *Cuando hubo acabado Jesús.* Una marca del final de otra sección mayor de enseñanza (ver nota en 11:1). Su enseñanza acerca del Reino, que comenzó en 4:17, ya se ha completado y el Evangelio continúa con la narración de la pasión de Jesús.

26:3 *Caifás.* El sumo sacerdote judío (18-36 d. C.), en aquel tiempo, un cargo político designado por Roma.

26:6 *Simón el leproso.* Aparte de esta referencia, no se sabe nada de él.

26:7 *mujer.* María, la hermana de Lázaro (Jn 12:1-8). *alabastro.* Calcita mineral usada como piedra decorativa. *perfume de gran precio.* Algún tipo de aceite de nardo (Mr 14:3). *sentado a la mesa.* Reclinado a la mesa.

26:8 *los discípulos.* Ellos eran incitados y dirigidos por Judas en estas críticas (Jn 12:4-6).

26:11 *siempre tendréis pobres.* Jesús no dice que la gente no ha de preocuparse por los pobres (25:35-36), sino más bien que deberíamos poner las cosas en la perspectiva correcta. Nada debería demandar nuestro amor y afecto más que Cristo (10:37).

26:12 *a fin de prepararme para la sepultura.* Era costumbre unguir el cuerpo del fallecido con especias (Mr 16:1; Lc 24:1; Jn 19:38-40). María podía haber sido una de las pocas personas que, habiendo estado sentada a menudo a los pies de Jesús escuchando su enseñanza (Lc 10:39), entendió la necesidad para Cristo de morir como sacrificio y sustituto.

26:13 *se predique este evangelio.* Ver nota en 24:14. *para memoria de ella.* Para recordarla y honrarla. Ella es un modelo de cómo nuestro amor por Cristo debería desbordarse pródigamente en devoción, porque Él nos amó y se dio a Sí mismo por nosotros.

Judas traiciona a Jesús (26:14-16)

26:14 *Judas Iscariote.* Su codiciosa traición contrasta marcadamente con el amor exorbitante de la mujer.

26:15 *treinta piezas de plata.* Cerca de cuatro meses de paga,

Institución de la Cena del Señor

(Mr. 14.12-25; Lc. 22.7-23;

Jn. 13.21-30; 1 Co. 11.23-26)

17 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua?

18 Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.

19 Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.

20 Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce.

21 Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar.

22 Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?

23 Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar.

24 A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.

25 Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.

26 Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

28 porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que

por muchos es derramada para remisión de los pecados.

29 Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

Jesús anuncia la negación de Pedro

(Mr. 14.26-31; Lc. 22.31-34; Jn. 13.36-38)

30 Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.

31 Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.

32 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.

33 Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.

34 Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

35 Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

(Mr. 14.32-42; Lc. 22.39-46)

36 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.

37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.

38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.

el valor económico de un esclavo (Éx 21:32).

La Última Cena (26:17-29)

26:17-18 *mi tiempo está cerca.* Era la pascua (Éx 12:1-13) así que el Cordero de Dios debía morir para salvar a Su pueblo de la esclavitud de sus pecados y de la ira de Dios (Jn 1:29; 1Co 5:7; Ap 5:6, 9).

26:24 *según está escrito de él.* La muerte de Cristo cumplió la Escritura, que se predijo desde el jardín del Edén (Gn 3:15). *ay de aquel hombre.* Que la muerte de Cristo haya sido decidida soberanamente por Dios no absuelve a aquel que ha entregado criminalmente a Cristo. La soberanía de Dios no niega la responsabilidad humana.

26:26-29 *pan...copa.* Jesús instituyó la Cena del Señor, transformando la comida de la Pascua en una conmemoración de Su muerte redentora para que los discípulos participaran hasta que viniera el reino (1Co 10:16-17; 11:20-34). *esto es mi cuerpo.* Los elementos de la Cena del Señor son signos de la muerte de Cristo por Su pueblo; la Cena del Señor, juntamente con la Palabra, despiertan y confirman su fe en Él. No hay indicación alguna de que Jesús pretendiera que ellos vieran el pan como convirtiéndose en o incluyendo Su carne físicamente, puesto que usó el tiempo presente (*esto es*) mientras estaba físicamente delante de ellos antes de Su muerte y resurrección. *sangre del nuevo pacto.* El sacrificio de Cristo es el fundamento del pacto misericordioso de Dios con los pecadores (Jer

31:31-34), redimiéndolos así y uniendo a Dios y Su pueblo en una unión y comunión espirituales para siempre (Éx 24:8; Zac 9:11; Heb 9:15-22, 13:20). *remisión.* Perdón. Su muerte pagó el precio de sus pecados (20:28). *beba nuevo...en el reino de mi Padre.* Los resultados de la muerte de Cristo serán plenamente aplicados cuando Él vuelva para hacer todas las cosas nuevas, de esta manera la Cena del Señor proclama la muerte de Cristo hasta que Él venga (1Co 11:26).

El arresto de Jesús (26:30-56)

26:31 *os escandalizaréis.* Tropezar, caer. Ellos Lo abandonarán en Su hora más oscura (Zac 13:7).

26:32 *iré delante de vosotros a Galilea.* La caída de los discípulos no será final (Lc 22:32), sino que Él se unirá de nuevo con Sus discípulos después de la resurrección (28:10,16).

26:33 *yo nunca.* El orgullo y la falta de conocimiento propio lo llevó a resistirse a Cristo y al Antiguo Testamento (v. 31).

26:36 *Getsemaní.* En hebreo, "prensa para aceite de oliva", un jardín de olivos en el Monte de los Olivos (v. 30; 24:3), junto al arroyo de Cedrón, al este de Jerusalén (Jn 18:1).

26:37 *los dos hijos de Zebedeo.* Jacobo y Santiago (4:21), quienes con Pedro formaron el círculo íntimo de los discípulos (10:2; 17:1). *entristecerse y a angustiarse en gran manera.* El Hijo de Dios en Su naturaleza humana comenzó a sufrir bajo el peso aplastante del pecado.

26:38 *velad.* Estar despierto y alerta, implicando la oración

39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?

41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño.

44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.

46 Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.

Arresto de Jesús

(Mr. 14.43-50; Lc. 22.47-53; Jn. 18.2-11)

47 Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle.

49 Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó.

50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron.

51 Pero uno de los que estaban con Jesús,

extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja.

52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?

54 ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?

55 En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

Jesús ante el concilio (Mr. 14.53-65; Lc. 22.54, 63-71; Jn. 18.12-14,19-24)

57 Los que prendieron a Jesús le llevaron al sumo sacerdote Caifás, adonde estaban reunidos los escribas y los ancianos.

58 Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, se sentó con los alguaciles, para ver el fin.

59 Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte,

60 y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos,

61 que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo.

62 Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?

(vv. 36, 40-41), un eco de Sus parábolas anteriores sobre esperar al Hijo del hombre (24:42-43; 25:13).

26:39 *esta copa*. Un símbolo de la ira de Dios en contra de los pecadores (Sal 11:6; 75:8; Is 51:17,22; Jer 25:15; Ap 14:10; 16:19). Sintiendo el horror de la ira de Dios en contra del pecado viniendo sobre Él (Is 53:6), Jesús rogó poder escapar si le pudiera ser dada otra manera de salvar a los pecadores (*si es posible*). *no sea como yo quiero, sino como tú*. Jesús salvó a los pecadores al someterse a la voluntad de Dios y obedecerlo hasta el fin (Jn 6:38-39; Fil 2:8; Heb 10:5-10).

26:41 *Velad y orad*. Dos hechos claves en la guerra espiritual (Ef 6:18). *el espíritu a la verdad está dispuesto*. Aunque le habían fallado, Jesús de manera clemente reconoció la sinceridad de su débil amor por Él.

26:45 *ha llegado la hora*. La consumación de Su ministerio terrenal había llegado.

26:48-49 *beso*. Un saludo normal. *¡Salve, Maestro!* "Saludos, Rabí". La hipocresía de Judas era evidente en palabra y hecho.

26:50 *Amigo, ¿a qué vienes? ¿Por qué has venido?* Una pregunta escudriñadora.

26:52 *Vuelve tu espada a su lugar*. No un mandamiento

universal a la pasividad (Ro 13:4), sino a la sumisión a la voluntad de Dios revelada en las Escrituras (vv. 54,56). *todos los que tomen espada, a espada perecerán*. Probablemente una alusión a la ley de Dios por la que los asesinos han de ser muertos (Gn 9:6). Pedro no tenía la autoridad como individuo para ejercer la fuerza hasta la muerte.

26:53 *doce legiones*. Una legión romana estaba compuesta por unos seis mil hombres. Jesús pudo haber ordenado fácilmente que vinieran setenta y dos mil ángeles en Su ayuda, implicando que Él es el Señor de los ejércitos.

26:54 *se cumplirán las Escrituras*. Había una necesidad divina de la muerte de Cristo (*es necesario*; 16:21), puesto que Dios la decretó (Hch 2:23; 4:28) y la reveló en la Escritura (vv. 24, 31; 21:42; Lc 24:25-27, 44).

Juicio y condena de Jesús (26:57 – 27:31)

26:59 *falso testimonio*. El juicio injusto contra Jesús era un testimonio irónico de su inocencia; no podían hallar nada en contra de Él —esa es la perversa hipocresía de la humanidad.

26:61 *derribar el templo... en tres días reedificarlo*. Jesús había afirmado: "Destruíd este templo, y en tres días lo levantaré",

63 Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

64 Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia.

66 ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!

67 Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofetaban,

68 diciendo: Profetízanos, Cristo, quién es el que te golpeó.

Pedro niega a Jesús

(Mr. 14.66-72; Lc. 22.55-62; Jn. 18.15-18, 25-27)

69 Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo.

70 Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.

71 Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el nazareno.

72 Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre.

73 Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.

74 Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo.

75 Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

CAPÍTULO 27

Jesús ante Pilato

(Mr. 15.1; Lc. 23.1-2; Jn. 18.28-32)

1 Venida la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte.

2 Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.

Muerte de Judas

3 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

4 diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!

pero Él se refería a Su cuerpo (Jn 2:19-21).

26:63 *callaba*. Jesús no habló en Su defensa, sino que pacífica y mansamente soportó las acusaciones falsas (27:14) en cumplimiento de la Escritura (Is 53:7). *Te conjuro*. Obligar a jurar solemnemente.

26:64 *Tú lo has dicho*. Cristo reconoció que la afirmación de que Él era el Cristo era verdadera (v. 25). *Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo*. Cristo afirmó ser el Señor prometido sobre todas las cosas (Sal 110:1; Dn 7:13; cf. Mt 16:27; 22:41-45; 24:30).

26:65 *blasfemia*. El corazón pecador del hombre es tal que oye la más noble verdad y la llama "la más atroz mentira".

26:66 *reo*. Digno.

26:74 Mientras Cristo estaba confesando Su identidad bajo juramento ante el consejo supremo, uno de Sus apóstoles más cercanos se estaba poniendo a sí mismo bajo juramento para negarlo. La pasión de Jesús revela tanto las alturas de Su amor fiel como las profundidades de la depravación humana.

26:75 *las palabras de Jesús*. Aun en Su más profunda humillación, Jesús estaba revelando que todas las cosas sucedían según el plan y presciencia de Dios (v. 54).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 26)

1. Cristo merece todo lo nuestro. Particularmente, Su disposición para morir por pecadores debería despertar todo nuestro afecto, adoración y devoción, como lo hizo con María. Ella no solo está comprometida con una idea o causa, sino con la Persona que la amó y murió por ella. ¿Amas a Jesucristo? ¿Cómo este amor sacrificial por Su iglesia te conduce a entregar tu vida por Él?

2. Aunque Cristo pudo haber parecido como una víctima indefensa siendo abusada por los líderes religiosos y civiles, Su institución de la Cena del Señor muestra que Su sufrimiento y muerte no fueron un accidente o una tragedia. Su muerte estaba designada para cumplir la redención del pecado y el castigo completo que demandaba. ¿De qué manera el conocimiento de Cristo de lo que tenía que ocurrir y Su sumisión a la voluntad de Su Padre hace aumentar tu propio amor por Él?

Capítulo 27: El juicio a Jesús es concluido. Es sentenciado a muerte a manos de los romanos. Judas se ahorca a causa de sus impíos remordimientos y Jesús es muerto y sepultado.

27:2 *Poncio Pilato*. El gobernador de Judea (26-36 d. C.). Su nombre y título (prefecto de Judea) aparece en una inscripción en la Piedra Pilato, descubierta en 1961. Era conocido por ser insensible ante los judíos y por ser duro en asuntos judiciales (13:1). Aunque los líderes judíos parecían haber tenido autoridad para lapidar a la gente hasta la muerte (Hch 7:58), Cristo moriría por crucifixión, que era un castigo romano. También los líderes podían haber tenido restricciones legales para infligir la pena de muerte en o cerca de los días festivos. En cualquier caso, Cristo sería crucificado con la aprobación de todos los que ejercían autoridad en aquel tiempo.

27:3-4 *arrepentido... he pecado*. Aunque Judas sintió remordimiento, su dolor por el pecado no fue un verdadero arrepentimiento (2Co 7:10), puesto que él nunca se volvió al Señor, confiando en Su misericordia (Lc 15:17-19).

5 Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.

6 Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre.

7 Y después de consultar, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros.

8 Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de sangre.

9 Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel;

10 y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.

Pilato interroga a Jesús

(Mr. 15.2-5; Lc. 23.3-5; Jn. 18.33-38)

11 Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices.

12 Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió.

13 Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?

14 Pero Jesús no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.

Jesús sentenciado a muerte

(Mr. 15.6-20; Lc. 23.13-25; Jn. 18.38-19.16)

15 Ahora bien, en el día de la fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, el que quisiesen.

16 Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás.

17 Reunidos, pues, ellos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo?

18 Porque sabía que por envidia le habían entregado.

19 Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese

justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él.

20 Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiese a Barrabás, y que Jesús fuese muerto.

21 Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás.

22 Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo? Todos le dijeron: ¡Sea crucificado!

23 Y el gobernador les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!

24 Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros.

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

26 Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.

27 Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y reunieron alrededor de él a toda la compañía;

28 y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata,

29 y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!

30 Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza.

31 Después de haberle escarnecido, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.

Crucifixión y muerte de Jesús

(Mr. 15.21-41; Lc. 23.26-49; Jn. 19.17-30)

32 Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz.

27:9 *Así se cumplió.* El ahorcamiento de Judas y la compra del campo fueron profetizados por el profeta Zacarías (Zac 11:12-13) y Jeremías (Jer 19:1-13).

27:11 *¿Eres tú el Rey de los judíos?* La pregunta de Pilato tenía la intención de ver si Jesús era un desafío para el gobierno de Cesar. *Tú lo dices.* Jesús afirmó que era un Rey, aunque no terrenal ni político (Jn 18:36).

27:16-19 *Barrabás.* Un violento asesino en contra de la autoridad civil (Mr 15:7; Lc 23:18-19). En vez de soltar valientemente a Jesús, el inocente, en un acto de justicia, Pilato mostró su cobardía al intentar manipular a las multitudes para que eligieran a Jesús en vez de a este malvado criminal, y al final entregar a la muerte a un hombre que sabía que era inocente.

27:25 *Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.* Este versículo se ha usado ilegítimamente para justificar el odio a los judíos, ignorando los hechos: los gentiles también eran culpables de la muerte de Cristo, los gentiles no son mejores

por naturaleza que los judíos, Jesús y Sus primeros discípulos fueron todos judíos y unas pocas semanas después de la crucifixión de Cristo, Pedro ofreció a estos pecadores de Jerusalén el evangelio con su llamamiento al arrepentimiento y su oferta de perdón (Hch 2:36-40; 3:14-20).

27:26 *azotado.* Golpeado con una cuerda corta de nueve tiras, que contenían piezas agudas de hueso o metal y bolas de plomo atadas al final. La flagelación rasgaba la espalda de la víctima y exponía los músculos y huesos.

27:27-31 *toda la compañía.* Una cohorte romana, unidad de alrededor de seiscientos soldados. *tejida.* Entrelazada. *corona de espinas.* Los romanos querían con ella hacer una dolorosa y sangrienta burla del reinado de Jesucristo, pero fue un recordatorio visible de que Cristo sufrió la maldición de la caída del hombre (Gn 3:18). *¡Salve, Rey de los judíos!* Ellos se burlaron de Jesús como el supuesto rey de un pueblo conquistado y humillado.

33 Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera,
 34 le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo.
 35 Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.
 36 Y sentados le guardaban allí.
 37 Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.
 38 Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda.
 39 Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza,
 40 y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.
 41 De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían:
 42 A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.
 43 Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; por que ha dicho: Soy Hijo de Dios.
 44 Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él.
 45 Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.
 46 Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

47 Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste.
 48 Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber.
 49 Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle.
 50 Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.
 51 Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;
 52 y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;
 53 y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.
 54 El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.
 55 Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole,
 56 entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Jesús es sepultado

(Mr. 15.42-47; Lc. 23.50-56; Jn. 19.38-42)

57 Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús.

Muerte y sepultura de Jesús (27:32-66)

27:34 *vinagre mezclado con hiel.* Tal vez un sedativo suave para los crucificados, que Cristo rechazó.

27:35 *le hubieron crucificado.* Una cruel y humillante forma de muerte mientras estaba colgado en una cruz de madera, de la que el orador romano Cicerón dijo que era tan repugnante que no se tenía que hablar de ello entre ciudadanos romanos. Las pertenencias de los crucificados iban a parar a los soldados que hacían la ejecución, los cuales en esta ocasión estaban *echando suertes* para determinar quién recibiría los vestidos de Jesús, cumpliendo así inadvertidamente la Escritura (Sal 22:18).

27:37 *causa.* El rótulo (en latín, *títulus*) que contenía las acusaciones. El hombre se mofa de Cristo aquí, pero Dios glorifica a Su Hijo aquí, puesto que Cristo venció en la cruz (Col 2:14-15).

27:38 *con él a dos ladrones.* Él fue contado con los transgresores (Is 53:12).

27:39-43 *meneando la cabeza... Confió en Dios; líbrele ahora.* La burla de los malvados cumplió la Escritura (Sal 22:7), mostrando así la misma cosa que ellos negaban, que Jesús es el Rey de Israel, el Cristo. *si eres Hijo de Dios.* Las mismas palabras de Satanás (4:3).

27:45 *tinieblas.* Una señal del juicio de Dios (8:12; Éx 10:21-23; Is 5:30; Jl 2:30-31; Am 5:18,20; etc.). La ira de Dios vino sobre Su Hijo puesto que Dios le imputó los pecados de Su pueblo (2Co 5:21).

27:46 *¿por qué me has desamparado?* Cristo estaba sufriendo

el rechazo y abandono divino que los pecadores merecen (7:23; 25:41; Jer 7:29; 23:39), de nuevo en cumplimiento de la Escritura (Sal 22:1).

27:47 *Elías.* Los espectadores malentendieron el grito de Jesús, "Elí" o "Dios mío" (v. 46). Ellos no entendían en aquel momento lo que Cristo estaba haciendo. Él murió solo.

27:50 *entregó el espíritu.* Tal vez, una forma idiomática de decir simplemente que Él murió; no necesariamente una manera de mostrar que Jesús determinó cuando tenía que morir (Jn 10:18).

27:51 *velo del templo.* Se trata de la cortina que separaba el lugar santo del lugar santísimo. La ley ceremonial fue abolida y el camino a la presencia de Dios por la fe en Jesucristo se abrió (Ef 2:14-22; Heb 10:19-22).

27:52-53 *se abrieron los sepulcros... después de la resurrección de él.* Cristo conquistó la muerte por Su muerte y resurrección (Heb 2:14; Ap 1:18). Los creyentes en Cristo tienen vida eterna ahora y en la resurrección futura (Jn 11:25-27).

27:54 *Verdaderamente... Hijo de Dios.* La muerte de Cristo es poderosa para salvar a pecadores, convirtiendo incluso a un centurión gentil durante Su crucifixión (Jn 12:31-33; Ap 5:9).

27:55 *muchas mujeres.* No todos en la crucifixión se burlaban de Jesús; estas discípulas estaban mirando con dolor.

27:57 *noche.* Tarde o anochecer. Era importante que Jesús fuera enterrado antes del anochecer de manera que no quebrantaran el sábado. *hombre rico.* Así, Cristo fue enterrado en la tumba de un hombre rico, como fue profetizado (Is 53:9).

58 Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.

59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

60 y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.

61 Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.

La guardia ante la tumba

62 Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato,

63 diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré.

64 Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero.

65 Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis.

66 Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

27:65 *Aquí tenéis una guardia.* O posiblemente, "Tened (tomad) una guardia", refiriéndose a un grupo de guardas.

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 27)

1. Fíjate en el falso arrepentimiento de Judas. No era lo que Pablo llamaría más tarde una tristeza según Dios, sino la tristeza del mundo que produce muerte (2Co 7:10-11). Los remordimientos por lo que hemos hecho pueden ser simplemente el resultado de nuestra conciencia natural. El verdadero arrepentimiento implica morir al pecado y resucitar a una nueva vida por la gracia de Dios obrando en nosotros. ¿Cómo has experimentado la tristeza según Dios que conduce al verdadero arrepentimiento?
2. Los sufrimientos de Cristo a manos de los hombres fueron terribles. Sin embargo, ser abandonado por Su Padre fue la peor parte de los sufrimientos de Cristo. Él llevó la iniquidad de Su pueblo y lo hizo como persona pública, como el representante y cabeza de todo Su pueblo. Fue hecho maldición para que la bendición pudiera llegar a todos los que creen, tanto judíos como gentiles (Gá 3:10-14). ¿De qué manera los sufrimientos de Cristo en este capítulo revelan lo que merecen nuestros pecados? ¿Cómo ellos muestran el amor de Dios?
3. La Escritura había profetizado muchos aspectos de los sufrimientos de Cristo. Su muerte fue una sorprendente confirmación de la fidelidad de Dios a Sus promesas (Ro 15:8). La naturaleza misma dio testimonio del gran significado de este acontecimiento. Sin embargo, la mayoría de la gente presente en aquel momento no veía más que un hombre en una cruz. ¿Ha abierto el Espíritu tus ojos para ver lo que mereces cuando miras el sufrimiento y la muerte de Cristo? ¿Has visto por fe que el velo entre Dios y los hombres ha sido partido (v. 51), de manera que los pecadores ahora tienen acceso a Dios a

CAPÍTULO 28

La resurrección

(Mr. 16.1-8; Lc. 24.1-12; Jn. 20.1-10)

1 Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.

2 Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella.

3 Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

4 Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos.

5 Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.

6 No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

7 E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

8 Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a

través de la sangre de Cristo?

Capítulo 28: Jesús es levantado de los muertos. Sube al cielo dando a Sus discípulos la Gran Comisión de ir y predicar el evangelio a todas las naciones.

La resurrección de Jesús y La Gran Comisión (28:1-20)

28:1 *primer día de la semana.* Destacado en todos los Evangelios (Mr 16:2,9; Lc 24:1; Jn 20:1) como el día cuando la luz del Cristo resucitado comenzó a amanecer en la nueva creación (Gn 1:3-5; Ef 5:14) y el nuevo tabernáculo fue construido (Éx 40:2,17; Jn 2:19-21), el día del Señor cuando la iglesia posteriormente se reunió (Hch 20:7; 1Co 16:2; cf. Ap 1:10). Jesús estuvo en la tumba desde el viernes por la noche hasta el domingo por la mañana, tres días según la manera de contar judía, que consideraba los días parciales como días completos (12:40).

28:2-3 *gran terremoto... relámpago.* Señales de la venida de Dios en Su gloria (Éx 19:16,18; Sal 18:7,14). *removió la piedra.* Para mostrar que la tumba estaba vacía. *aspecto.* Aquí similar a las otras apariciones bíblicas de los ángeles (Dn 10:6; Hch 1:10; Ap 10:1; 15:6). *blanco como la nieve.* Evocando al Anciano de días, tal vez significando que el Hijo del hombre había recibido Su gloria y dominio prometidos (Dn 7:9,13-14; cf. Mt 28:18).

28:4 *guardas.* Aquellos que habían sido encargados de evitar cualquier daño a la tumba (27:65-66) se encontraron completamente impotentes en la presencia de los soldados celestiales de Dios.

28:7 *va delante de vosotros a Galilea.* Como Jesús había dicho antes de Su muerte (26:32).

28:9 *le adoraron.* La adoración pertenece solo a Dios (4:10), pero Cristo aceptó su adoración (14:33) porque Él es el Señor (vv. 17-18).

los discípulos,
9 he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.

10 Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

El informe de la guardia

11 Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.

12 Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados,

13 diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos.

14 Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le

persuadiremos, y os pondremos a salvo.

15 Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

La gran comisión

(Mr. 16.14-18; Lc. 24.36-49; Jn. 20.19-23)

16 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado.

17 Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén.

28:13 *Sus discípulos...lo hurtaron.* En los tiempos de Justino Mártir (c. 150 d. C.) se sabía que estas historias circulaban.

28:17 *le adoraron...algunos dudaban.* La adoración exterior no indica necesariamente la fe interior, y los discípulos luchaban por creer que Jesús se había levantado de los muertos (Lc 24:37; Jn 20:24-29).

28:18 *Toda potestad.* Plenitud de autoridad, que Cristo ya había demostrado en Su enseñanza, milagros, perdón de pecados y expulsión de demonios (7:29; 8:8-9; 9:6-8; 10:1). *me es dada.* Como Hijo de Dios, Cristo siempre ha compartido la misma omnipotencia que el Padre para gobernar sobre la creación (8:26-27; 11:27; Jn 1:1-3). Sin embargo, como Mediador, habiendo obedecido fielmente al Padre hasta la muerte, Cristo entró en un nuevo estado de exaltación tras Su resurrección de los muertos (Fil 2:8-9). El Dios-hombre glorificado recibió autoridad sobre todos los seres terrenales y celestiales (Sal 110:1-4; Dn 7:13-14,27) con el fin de aplicar la salvación a los elegidos de toda nación (Sal 2:7-12; Jn 17:1-2).

28:19 *Por tanto, id.* La misión de los discípulos en el mundo descansa sobre la autoridad de Jesús como Señor de todo (v. 18). *haced discípulos.* O enseñar. *todas las naciones.* La era en la que Dios centra Su obra sobre el Israel físico ha terminado (10:5-6; 15:24; 21:43) y la promesa a Abraham está siendo ahora cumplida a través del Hijo de Abraham (1:1; Gn 12:3; 22:18). *bautizándolos.* Señal y sello del poder purificador de la sangre y el Espíritu de Cristo para aquellos que se arrepienten del pecado y confían en Él (3:1-11; Hch 2:38). Como el bautismo de Jesús (3:16-17), el bautismo trinitario de los cristianos significa que la naturaleza del único Dios (*nombre* en singular) pertenece a tres personas distintas que se relacionan entre sí como Padre, Hijo y Espíritu Santo, una de las mayores declaraciones sobre la Trinidad en la Biblia (2Co 13:14).

28:20 *enseñándoles.* Instruyendo (una palabra griega diferente que en el v. 19). No hay bautismo sin enseñanza, porque las señales están basadas en la Palabra. *guarden.* Obedecer las leyes de Dios (19:17). La salvación no libera a los cristianos de la obediencia, sino que los libera del pecado (1:21) para obedecer a todas las cosas que Cristo ordena. *con vosotros*

todos los días. Aunque el llamamiento de la iglesia a obedecer la Palabra de Cristo y evangelizar el mundo parezcan imposibles, la promesa de "Emanuel" sigue estando en pie: Dios está con nosotros en Cristo (1:23; 18:20). Por Su Palabra y Espíritu, Él seguirá estando con los creyentes, llenándoles de poder para cumplir todos sus mandatos. *hasta el fin del mundo.* La presencia espiritual de Cristo en la iglesia militante será reemplazada por Su presencia visible en la iglesia triunfante cuando Él regrese en gloria (13:39-43,49; 24:3,14).

Pensamientos para el culto personal y familiar (Mt 28)

- 1. Cristo vive. La veracidad de la resurrección está bien establecida por los relatos de los testigos oculares en la Palabra de Dios. No es un cuento de hadas ni un mito, sino un hecho de la historia. Sin embargo, Cristo es más que un hecho: es una persona viviente que nos encuentra por Su Palabra y Espíritu. Él merece nuestra adoración, no solo que nuestros cuerpos se inclinen sino la confianza de nuestros corazones y la obediencia de nuestras vidas. ¿Cómo te relacionas con Jesucristo de una manera personal? ¿De qué manera Su infinita autoridad (v. 18) aparece en tu vida?**
- 2. Cristo tiene toda autoridad en los cielos y la tierra. Ni los demonios ni ningún poder humano pueden parar la expansión de Su Reino. Él llama a gente de toda nación para ser Sus discípulos, habiéndolos comprado con Su sangre. Ha comisionado a Su Iglesia para hacer discípulos de todas las naciones, comenzando con los apóstoles y continuando en la actualidad. Sus grandes medios son la ley, el evangelio y las ordenanzas de la adoración descritas en Su Palabra. Promete tener Su presencia permanente en Su iglesia por el Espíritu. ¿Cómo deberían estas verdades presionar la conciencia de la Iglesia para alcanzar al mundo con la verdad de Cristo? ¿Cómo pueden estas verdades animar a la iglesia a hacer su misión con esperanza, confianza y perseverancia? ¿Qué nos enseñan estas verdades acerca de los métodos que la iglesia debería utilizar para cumplir fielmente su misión?**

